

UC Berkeley Cibola Project

Title

The Trial Before the Tribunal of the Holy Office in Mexico City of Doña Teresa de Aguilera y Roche, Wife of the Governor of New Mexico, Don Bernardo López de Mendizábal, on Suspicion of Practicing Jewish Rites (1664) Part 4: Archivo General de la Nac...

Permalink

<https://escholarship.org/uc/item/696797fx>

Authors

Coll, Magdalena
Bamford, Heather
McMichael, Heather
et al.

Publication Date

2011-03-23

**The Trial Before the Tribunal of the Holy Office in Mexico City
of Doña Teresa de Aguilera y Roche,
Wife of the Governor of New Mexico, Don Bernardo López de Mendizábal,
on Suspicion of Practicing Jewish Rites (1664)**

Part 4: Archivo General de la Nación, México. Ramo Inquisición, vol. 596,
fols. 204r-277r

Transcribed by Magdalena Coll, Universidad de la República, Montevideo
Revised by Heather Bamford, Heather McMichael, and John H. R. Polt,
University of California
Translated into English by John H. R. Polt

**The Trial before the tribunal of the Holy Office in Mexico City
of Doña Teresa de Aguilera y Roche,
wife of the governor of New Mexico, Don Bernardo López de Mendizábal,
on suspicion of practicing Jewish rites (1664)**

Archivo General de la Nación, México. Ramo Inquisición, vol. 596, fols. 1-277

Part 4, fols. 204r-277r

In the course of preparing her dissertation, “Un estudio lingüístico-histórico del español en Nuevo México en la época de la colonia: análisis de la carta de Doña Teresa de Aguilera y Roche al Tribunal de la Inquisición en 1664,” Dept. of Spanish & Portuguese, University of California, Berkeley, 1999, Magdalena Coll, now professor at the Universidad de la República, Montevideo, transcribed the entire text of the trial proceedings as preserved in the Archivo General de la Nación, México, ramo Inquisición, vol. 596, fols. 1-277. For the purposes of this electronic publication, her transcription has been revised by Heather Bamford, Heather McMichael, and John H.R. Polt, all of the University of California, Berkeley; the last mentioned has also translated into English the entirety of the proceedings.

The length of the document is such that it seemed prudent to publish it in various sections; the fourth and final part is published herewith, comprising folios 204r-277r, followed by Professor Polt’s translation of the same portion. The facsimiles of the original manuscript have been posted separately at <https://escholarship.org/uc/item/50d0s2jf>.

As the best possible introduction to this publication, readers are referred to Professor Coll’s superb article, “‘Fio me a de librar Dios Nuestro Señor... de mis acusadores’: doña Teresa de Aguilera y Roche al Tribunal de la Inquisición (México, 1664),” *Romance Philology* 53 (2000):289-362, available in electronic form at <https://escholarship.org/uc/item/3v20d9v7>.

Transcription norms

Special symbols:

"[]": editorial emendation
"[^)": scribal emendation
"[*)": lacuna in the manuscript
"()": editorial deletion
"(^)": scribal deletion

{LM}: encloses text appearing in the left margin
{RM}: encloses text appearing in the right margin
{RUB}: signals a notarial rubric

These conventions are those promulgated in David MacKenzie, *A Manual of Manuscript Transcription for the "Dictionary of the Old Spanish Language"* (Madison, Wisc.: Hispanic Seminary of Medieval Studies, 1986); however, since parentheses “()” are occasionally used in the document to indicate asides or obiter dicta as is the current usage, special symbols, i.e., “⟨⟩”, were adopted to distinguish such parenthetical passages from editorial and scribal deletions.

Abbreviations have been resolved in italics; the punctuation, use of capital letters, and word separation have been modernized, with the exception of combinations of the preposition “de” + definite articles and third person pronouns, i.e., del, dela, delos, dellos. Other contractions are signaled with an apostrophe (d'esta, sobr'ellos, o'l). Otherwise the original spellings have been maintained without modernization, i.e., u/v/b, j/g, o nn/ñ, except that the cedilla has been omitted before the vowels "e" and "i."

21 March 2011

[fol.204r]

{LM: ^Audiencia pe- | dida de su voluntad | en que declara | contra | Juan de Cardenas | Sacado }

En el sancto officio de la inquisicion de la ciudad
de Mexico en diez y siete del mes de junio de mill
y seiscientos y sessenta y quattro años, estando en audiencia de la
mañana el señor inquissidor vissitador doctor don Pedro de

5 Medina Rico y en su mandado, fue trayda de la carzel
en que esta

doña Teresa de Aguilera y Roche a la qual estando
pressente le fue dicho que en vissita de carzel
que se hizo el dia de ayer se hizo relazion que

10 pedia audiencia que en ella esta que diga para
que la a pedido y en todo verdad so cargo del jura-
mento fecho.

Dixo que la ha pedido para dezir que en quanto
a lo que le dixo el capitán Juan de Cardenas que dezia
15 don Alonso de Alabes su abogado que pusiera
en las tachas de lo que tiene declarado, que no le
dixo en aquella ocasion que hauia estado

{LM: ^Enmienda}

con don Alonso como esta puesto en la declarazion
sino que la dixo nomas que dezia don Alonso
20 que las pusiera aquellas cossas que el dezia lo
qual tubo esta por falsso de que don Alonso
tal pudiera dezir sino que el dicho Juan de Cardenas

{LM: ^que ella se las conto}

de su motivo se las dezia y en quanto se las
hauia contado esta en algunas ocassiones
25 al dicho Juan de Cardenas y no saue en manera
alguna que el dicho don Alonso las pudiesse saber
y assi se lo dijo esta confessante a dicho Juan de Car-
denas en aquella ocassion. Y el respondio
que si, las sabia, pongalas vuestra merced y esto pre-
sume que fue querer autorizar lo que el dezia
30 con la autoridad de dicho Don Alonso de Alabes
y que el mismo dia que esta confessante trajo las
tachas a este tribunal escrita fue alla a su
carzel el dicho Juan de Cardenas a medio dia muy
35 contento y alegre y le dijo ahora no ay sino
pedir a Dios misericordia de noche y de dia

y le pregunto esta confessante que por que
se lo dezia que siempre se la pedia a Dios
y le boluio a repetir dicho Juan de Cardenas
que no lo dezia, sino que llamasse a Dios
5 misericordia sin cessar. Y se fue dexando
la platica en este estado y que aquella
noche misma y el dia siguiente por la
mañana le boluio a preguntar esta que
por que le hauia dicho aquello que si no
10 balian nada las tachas y por esso se lo
dezia y la respondio que no, que no dejaban
de ayudar pero que era todo paja, y le pre-
gundo esta confessante que si no hauia grano
ninguna y le respondio, que paja, paja
15 y que (^??) esta confesante le dixo
que si no bastaban que eran enemigos
que que podia ella hazer, y que tambien
el dia siguiente que se le dieron los cargos
fue alla el dicho Juan de Cardenas por la
20 mañana y se llego a donde esta estaba
y le dixo muy satisfecho quedo su señorria
del señor inquisidor visitador de su verdad de *vuestra merced*
y le pregunto esta confessante que por que se lo
dezia y le dixo no sino que quedo muy sa-
25 tisfecho muy satisfecho, y no le pudo en-
tender por que se lo dezia. Y que por
quanto esta puesto en la declarazion ante-
zedente en quanto a lo que le dezia el dicho Juan
de Cardenas que no todos los casos eran
30 tocantes al santo officio sino que era compu-
to de caussa, y que todo lo que esta puesto
mas de lo que ahora dize en su declarazion
{LM: ^Enmienda}
antezedor es hierro de la memoria
sino que la dezia que por ninguna manera
35 eran cassos de *inquisicion* menos los dos que
tiene dichos como lo tiene dicho. Y le preguntaba
esta declarante que como se le ponian por

casos de *inquisicion* sino lo eran y que le dezia el dicho
Juan de Cardenas que por hazer computo de
caussa y bolumen della pero no por que lo
eran sino indicios indicios y que le
5 preguntaba esta confessante que de que eran
los indicios y que le boluia a repetir
indicios indicios, y que no se acuerda bien
si le dezia que hariamos maldades. Entiende
esta que por ssi y por su marido, y le respon-
10 dia esta confessante que “que maldades hauian
de hazer, señor mio Jesuxpto”. Y que a los prin-
cipios vna de las muchas veces que le
insto en que biniera a pedir la causa
de su publicacion no queriendo ella venir
15 por que dezia que no sabia hablar ni dar
razon de ssi ni hablar en estilo de tribunal
y que por esta caussa rehusaba el no
querer benir, la dijo el dicho Cardenas, que
dezia don Bernardo su marido, que
20 biniera y que le dixo esta que le dixerá
que biniera el que sabria hablar y dar
razon como se debia y la respondio
que la Gloriosa Madre Santa Teressa de Jesus
estando pressa en el tribunal del *santo officio*
25 le hauian preguntado los señores que si sentia
el estar pressa y que hauia respondido,
“la santa bendita que ssi, que por la honrra,”
como dandole a entender a esta que no lo
sentia esta declarante por cossa alguna
30 y le respondio que si lo sentia pero que
no podia hazer impossibles que que podia
ella hazer mas que benir vna vez y otra vez
al tribunal a pedir se le diera la caussa
de su prission que no tenia ella mano para
35 obligar a que se le diera quando queria

y que si le iba a dezir a don Bernardo que no
tenia sentimiento y estaba contenta, que en
su condicion del entenderia que estaba
en alguna guerta de entretenimientos,
5 que mirasse lo que hazia que pues aque-
llo le dezia a ella que que le diria a el
y que boluiendo a instar el dia siguiente
a que viniera y pidiera audiencia se la dio
su señoría del señor inquisidor vissitador y estando en ella
10 como muger que no entiende las cossas
entendio que tenia obligacion de que siem-
pre que viniera a audiencia dezir alguna
cossa si se acordara de alguna dellas
15 que oyo en el Nuevo Mexico y que assi lo
hizo aquel dia que fue quando su señoría
la dijo que llebara papel y que lo pu-
siera por memoria alla a su modo
y que despues su señoría aca en el tribunal
20 lo veria y pondria, y que ella llebo el
papel entendiendo que no fuera mas que
hazer vna memoria de aquello que es-
cribia para traerlo aqui al tribunal
para trasladar aqui en lo escrito de
25 aquelle cossa que ella traya o bien si
hubiera alguna cossa que tocara a su defenssa
y que no que no fuera de prouecho no se
pussiera y que no entendio que alli se
pussieran los papeles escritos de su mano,
30 y que quando bino a traerlos a esta audiencia por ser
tanto la cortedad de esta y encogimiento
fue asombrada de esta audiencia del estilo
del tribunal como es diferente de los otros
y que llorando ella mucho alla en su carzel
35 de que no vbiera puesto en ellos alguna

cossa que fuera mala sin saberlo lo que
se hazia y que esto fue tambien por lo
mucho que la fue a reñir el dicho Juan de
Cardenas por las cossas que hauia traydo
5 escritas en los dos pliegos de papel siendo
assi que las mas que pusso en ellos se las
hizo poner dicho Juan de Cardenas por que
de las que ahora se acuerda que le hizo poner
fueron, la cita de fray Joseph de Paredes
10 la de fray Luis Martin o de las Animas
y la dijo que a este le hauian zitado ottros
pero no la dixo quien ni en que, y lo de el
baptisterio de Sandia que alli dice se lo
acordo a esta el dicho Cardenas, pero esto
15 no sabe quien se lo conto, por que esta
no se lo dixo, lo de fray Phelipe Ro-
driguez que dice alli, contandoselo esta a el
le dixo lo pussiera assi: que fue como
passo, y que otras cossas que estan alli
20 la dijo que las pussiera de que ahora no se
acuerda las que son, y que llorando esta
por lo mucho que dicho Cardenas la reñia
amenazandola en su modo que la hauian
de estar mal aquellos papeles le dixo
25 esta vna noche que que hariamos que ella
no sauia que era lo que tenia malo que si
le parezia que pidiera otro pliego de
papel y que pussiera algunas cossas
que le faltaban de las que alla en el
30 Nuevo Mexico hauia oydo y que en el
pussiera que pedia y suplicaba a su
señoria el señor inquisidor vissitador que si en aquel es-
crito que traya o en el antezedente
en lo escrito o en las palabras del
35 vbiera alguna cossa que la estubiera
mal que no la parara perjuicio

ahora ni en *tiempo* alguna y lo demas que
tiene puesto en el y la dijo lo fiziera
assi por que el no hallaba otro remedio
y esta le dixo que esto o el benirsse a echar
5 a los pies de su *señoria* a pedirselo de palabra
y que la respondio que fiziera lo que la pa-
reziera, y que esto dice por que los dias
passados que no se acuerda ahora que *tiempo*
abra se fue despues de las tachas de los
10 testigos o de la publicazion fue alla el dicho
Cardenas a su carzel y le pregunto esta que
que hauia y le dijo "nada, muy bueno
esta todo," y que le pregunto que que era
lo que hauia bueno y la boluio a re-
15 petir muy bueno, muy bueno, aquellas
protestas estan muy buenas es cossa grande
y que esta le pregunto que quales protestas
y la dijo que las que estaban aca que
hauia hecho y que esta le pregunto
20 que quales eran protestas por que no sauia
que cossa eran y se lo dio a entender
siendo assi que la primera la hizo sin
saber que era protesta por su pena
y su dolor y bersse (^???) ymputar tales
25 maldades y la segunda por el dicho Cardenas
como tiene dicho y que si acerca de este par-
ticular se acordare de otra cossa que deba
dezir lo hara. Y que abra tiempo
que le pareze que fue antes de darle
30 los cargos pero que no se acuerda con
certeça quando fue, fue vna mañana
el dicho Juan de Cardenas y la dixo que ha-
bia don Bernardo de dezir en el tribunal
que de qualquiera cossa que nos acomu-
35 laran hauer hecho en nuestra cassa que ha-
bia de dezir que [^no] la culparan a esta declarante

[fol.207r]

sino a el, por que esta no tenia mano
en su cassa para nada como muger
cassada que le biuia sujet a el
y que assi podia responder o aprouecharsse
5 dello como le pareziera que no esta bien
en las palabras como fueron, y que la
respondio que era bien cierto esto, por que
no solo le biuia sujet a sino que podia
dezar que por los efectos de su condizion
10 biuia pero que esclaua, pero que por
la misericordia de dios no se hauia
hecho nada malo en su cassa, y que
en este particular no se acuerda de otra cosa
ni por ahora.

{LM: ^Aduiertesele como | se ha excusado su | abogado }

15 Fuele dicho que se a desseado su despacho
y por hauersse escussado su abogado
por enfermo no se a prozedido en
ella que bea lo que le pareze.

Dixo que aguardara a que su abogado
20 este bueno para benir. Y siendo leydo
lo que ha dicho en esta audiencia dixo
estar bien escripto y ser la verdad
y lo firmo con que fue mandada boluer
a su carzel. Testado: sino bastaua // en //
25 no balga // entrerrenglones // no // valga =

Doña Teresa de
Aguilera i Roche

Passo ante mi,
Diego Martinez Hidalgo, Secretario {RUB.}

{LM: ^Audiencia pedi- | da de su voluntad }

30 En el santo officio de la inqquacion de esta ciudad de Mexico a diez
y nueue dias del mes de julio de mill y seiscientos y sesenta
y quattro años, estando en su audiencia de la mañana,

el señor inquisidor vissitador doctor don Pedro de Medina Rico mando
traer a ella de la carzel del tribunal viejo a
doña Theresa de Aguilera presa en ellas a la qual
siendo presente la fue dicho que el alcayde a echo *relacion*
5 pide audiencia que en ella esta [^o] que diga para que la
quiere y en todo la verdad so cargo del juramento que
tiene hecho.
Dixo que es verdad que la ha pedido para suplicar
a este santo tribunal se le manden dezir tres noue-
10 narios de missas, vno a la virgen ssantisima de Guada-
lupe en su casa, otro al glorioso patriarcha
san Joseph, y otro al espiritu santo.
Y tambien pide y suplica se le de para su consuele *para*
tener en su carzel vna lamina de la limpia
15 concepcion que a de uenir con su ropa por que la tenia
en el Nueuo Mexico y se puso en el inventario
de sus uienes que se le lio, y que por ahora
no se le ofrece otra cosa que dezir.
Fuele dicho que ya saue que a muchos dias que no se
20 procede adelante en esta su causa por quanto su
abogado no acude y aunque el tribunal diuer-
sas bezes le a mandado que venga se a escusado
con auerse allado enfermo en la cama. Y
al pressente se halla retirado o escondido que
25 se la haze sauver para que vea si le parece que
le sera bien elegir otro abogado para que haga
lo que mejor le parezca.
Dixo que le parece que le sera fuerça aguardar
a que dicho su abogado pueda venir y venga
30 a continuar sobre sus defensas por que no
conoce a otro ningun abogado y assi

no puede tener satisfaccion de el.

Y tambien dice que en lo que dixo contra el ayudante *Juan* de Cardenas en sus deposiciones y en la ratificacion
en razon de que con el le enuiaua a dezir su ma-

5 rido don Bernardo Lopez algunas cossas ella
no supo ni saue que su marido le enuiase a dezir
dichos cossas solo saue que dicho Juan de Cardenas se

las decia en nombre de dicho su marido. Y tam-
bien declara que muchas veces quando el dicho

10 Juan de Cardenas le dezia que viniese a dezir
a este tribunal algunas cossas, como tiene decla-
rado esta confesante le decia que no queria
venir al tribunal a dezir disparates y el le

15 respondia que no tuuiese miedo que bien
podia venir y dezirlo; que que la auian de
hazer a ella, que no la hauian de hazer nada
y diciendole esta algunas veces no le boluia
a rrepetir que no, que maldita fuera la cossa,

20 y dandose con el dedo en los dientes como para de-
cir que nada ni esto ni esto, que esso lo sauia
el de mui cierto, que por quanto esta hiziesse
ni hablase ni erase que sauia el de mui cier-
to que no la hauian de hazer nada; y que otras

25 veces añadia a todas estas palabras asegua-
randola lo propio; que ya el le hauia dicho
que el se atreua a pagar todo y a pagar por
quanto a esta la huuieran de hazer y que
otras veces a todo esto y repitiendoselo todo

30 añadia demas a mas, asegurandola lo pro-
pio de que no la hauian de hazer que asi
pluguera a Dios asi pluguera a Dios repitien-

dolo no le huuieran de hazer mas, y otras
vezes decia mas mal, y allo se quedaua,
lo qual entendia esta por su marido por
que no tiene aqui otra persona por quien
5 lo pudiesse entender, y que esta fue cossa
que siempre se la aseguro desde quatro
o seis dias despues de mandada a esta carzel
en que esta de pressente hasta ahora a los fines
poco antes que dejara de acudir a esta
10 confesante se lo decia y aseguraua dando-
le a entender que auiendose sustanciado esta
causa y al fin della no le auia de uenir a
esta mal alguno avnque dixerá y hiciera
mil locuras y disparates; aunque no le de-
15 cia locuras y disparates sino le decia cossas
que esta juzgaua por locuras y disparates
y quejandose esta confessante de que no sauia
hablar ni defenderse le respondia el dicho
Juan de Cardenas, que en este tribunal po-
20 co importaua, ni saber hablar ni no sa-
uer hazerlo; y que alguna vez añadio
que que pensaua que importaua el sauver res-
ponder o no, a nada y la pregunto en su
modo diciendola que si don Bernardo
25 no sabria hablar y sabria responder a lo
que se le preguntaua quando esta no su-
piera hazerlo, que que pensaua por eso
que que le valia a don Bernardo ni
le hauia de valer tampoco y se encojia

30 de

de hombros y se daba con la mano en el mus-
lo diciendo nada; y que vna noche la pregun-
to mucho antes de esta vez postrera que dixo
esto, que si era verdad que estando vn dia en
5 la iglessia de la villa de santa fee del Nueuo Me-
xico por oir missa saliendo el sacerdote
a echar el asperges yendose esta a leban-
tar para reciuirlo como es costumbre christiana
si le hauia dicho don Bernardo; estate queda
10 estate quedita no te lebantes; y le respondio
esta confesante que no, y le dixo dicho Juan de
Cardenas que asta esto le ponian por cargo a dicho
don Bernardo y le volvio a asegurar que tal
cosa no auia pasado como era verdad que no
15 auia pasado, y la dixo asi mesmo el dicho Juan
de Cardenas que eran infinitos los cargos que
se le hazian a don Bernardo de que se auia en-
trometido en jurisdicion pontificia, y la pre-
gunto a si mismo que no se acuerda si en esta
20 ocassion o en otra si su sseñoria el señor inquisidor vissitador le
auia preguntado a esta en alguna audiencia
por el despacho que don Bernardo auia
enuiado recien ydos nosotros digo el dicho
don Bernardo y esta confesante al Nuevo
25 Mexico en los mismos carros en que fueron
quando volvieron los carros a esta ciudad
y diciendole esta que no le auia preguntado nada
la respondio que aquel dia auia echo su sseñoria

el *señor inquisidor vissitador* traer al *padre* *fray Juan Ramirez*
de su conuento de la prission en que esta para
preguntarle su *sseñoria* por el despacho por quan-
to no parecian esos papeles en la real
5 audiencia, y que le decia su *sseñoria* el *señor inquisidor*
vissitador a don Bernardo que si viuian tan
mal los religiosos del Nuebo Mexico *que*
por que no lo hauia avisado desde que auia
ydo y que don Bernardo le decia a su
10 *sseñoria* que ya lo auia avisado en aquel despa-
cho pero que le hauia *dicho* alla en el Nueuo
Mexico don Juan Manso que *fray Juan*
Ramirez auia dicho en aquella ocassion que
auia de procurar quitar el despacho aon-
15 que fuera aziendo que pegaua fuego
al carro de Bernardino de Soria que era
el que lo traya y que esta le respondio *que*
asi lo auia dicho don Juan Manso en el
Nueuo Mexico y la dixo el *dicho Juan de*
20 Cardenas que no parecian estos papeles en
ninguna parte, y que para esto auia echo
traer su *sseñoria* a *fray Juan Ramirez* y que no sa-
uia que abria respondido, y que por
ahora no se acuerda de otra cossa que
25 si se acordare la dira y que lo que

tiene dicho es la verdad para el juramento echo.
Y siendole leido lo que a dicho en esta audiencia
dixo estar bien escrito y muy amonestada que toda-
via lo piense bien y diga enteramente la
5 verdad fue mandada voluer a su carzel y
antes lo firmo.

Doña Teresa de
Aguilera i Roche

Passo ante mi,

10 Martin Ybañez de Ochandiano, Secretario {RUB.}

{LM: ^Audiencia pe- | dida de su | voluntad}

En el sancto officio de la inqquisicion de Mexico a dos
dias del mes de septiembre de mill y seiscientos y sesenta y qua-
tro años, estando en audiencia de la mañana
el señor inquisidor visitador doctor don Pedro de Medina Rico, man-
15 do traer a ella de la carzel del corredor en que

esta a
doña Theresa de Aguilera, a la qual siendo pressente
la fue dicho que el alcayde a echo relacion que
pide audiencia que en ella esta que diga para que la
20 quiere y en todo la verdad so cargo del jura-
mento que tiene fecho.

Dixo que es verdad que la a pedido para representar
que diuersas veces se le a dicho en este sancto tribunal y
el señor inquisidor don Juan de Ortega Montañes en la visita
25 proxima antecedente, que su avogado el doctor don
Alonso de Alabes, aunque a sido diuersas

[fol.210v]

vezes llamado a este *santo tribunal* para con-
tinuar la comunicación de esta su causa se a es-
cussado por enfermo y por otros accidentes que

{LM: ^nombro al *doctor* | Alonso Alber- | to por su abogado}
le an sobre venido por que no puede ser apre-
5 miado a venir a cumplir con su obligacion
y que oy no se espera y que tam preso pueda
allarse desembaracado para poder ser lla-
mmado y apremiado a cumplir *dicha obligacion*
viendo que esto se tarda tanto y que padece
10 grauemente para que en esta caussa se tome ex-
pedicion desde luego nombraua y nombro
por su abogado al *doctor* Alonso Alberto
que lo es de los presos de este sancto officio *para*
que se le comunique toda su caussa como
15 se a comunicado al *dicho doctor* Alabes y con
su consejo y parecer dira lo que le conuenga
y el *dicho señor inquisidor* vissitador dixo que hauia y huuo por
nombrado al *dicho doctor* Alonso Alberto
y se le mandara llamar *para* la primera au-
20 diencia en que se pueda con lo qual *dicha*
doña Theresa de Aguilera fue mandada uoluer
a su carzel y dixo que por estar grauemente
deuilitada no podia firmar; firmolo el *dicho*
señor inquisidor.

25 Doctor Don Pedro de Medina Rico {RUB.}
Passo ante mi,

Martin Ybañez de Ochandiano. *Secretario* {RUB.}

{LM: ^Audiencia en que se empe- | ço a leer esta *causa* | al segundo abogado}
En el *santo officio* de la *inquisicion* de Mexico

[fol.211r]

a doce dias del mes de septiembre de mill y seiscientos y sesenta y quatro años estando en su audiencia de la mañana el señor inquisidor vissitador doctor don Pedro de Medina Rico mando traer de la carcel secreta en
5 que esta a
doña Theresa de Aguilera y Roche, a la qual siendo pressente le fue dicho que es lo que ha acordado en su negocio, y que en todo diga la verdad so cargo del juramento que tiene hecho.
10 Dixo, que por ahora no se le ofrece cosa alguna que decir, que algunas cosas que sele ofrecen, y comenzo a declarar las premeditara mejor para la audiencia de mañana que lo que ahora pide y suplica es que se comunique esta su causa a su abogado que ahora nueuamente
15 ha nombrado, y en este estado se mando entrar en la audiencia al doctor Alonssو Alberto a quien nombro vltimamente por su abogado.
Fuele dicho que pressente esta el doctor Alonssو Alberto a quien nuevamente nombro por su abogado, que
20 trate y comunique con el lo que viere que le conuiene sobre este su negocio y causa, y con su parecer y acuerdo alegue de su justicia, que para esto se le ha mandado llamar a esta audiencia, y el dicho doctor Alonssو Alberto juro en forma de derecho
25 que bien y fielmente y con todo cuidado, y diligencia defendera a la dicha doña Theresa de Aguilera

[fol.211v]

en esta caussa, en quanto hubiere lugar de
derecho, y si no tubiere justicia la desengañara
y en todo hara lo que bueno y fiel abogado
es obligado a hacer y que tendra y guardara
5 secreto de lo que viere entendiere y supiere
fuele dicho al dicho doctor don
Alonso Alaues, que hauia comenzado a hacer
sus defensas, y por embaracos, que parece
hauer tenido y tener de pressente no ha podido
10 continuar en lo conueniente a sus defensas
y en su defecto la dicha doña Theresa le ha
nombrado por su abogado. Y para que tenga
entera sauiduria de esta caussa, se le leera
desde la primera audiencia, que se tube con dicha
15 doña Theresa hasta el vltimo estado que al pressente
tiene.
Y con efecto se començo a leer desde la primera
audiencia de dicha doña Theresa y se continuo
hasta el capitulo veinte y cinco de la acusacion
20 y de sus respuestas, que se leyeron caualmente
y en este estado por ser dadas las doce del dia
se quedo esta audiencia para continuarla
en la primera y amonestada la dicha

[fol.212r]

doña Theresa de Aguilera que todaua lo
piense bien y diga enteramente la verdad fue man-
dada voluer a su carcel de que doi fee.

Pedro de Arteeta, Secretario {RUB.}

{LM: ^Audiencia en que | se continuo en leer | esta causa al doctor | Alonso Alberto | segundo abogado}

5 En el santo officio de la inquissicion de Mexico
a trece dias del mes de septiembre de mill y seiscientos y
sesenta y quatro años estando en su audiencia de la ma-
ñana el señor inquissidor vissitador doctor don Pedro de Me-
dina Rico, mando traer de la carcel en que esta a
10 doña Theresa de Aguilera y Roche, a la qual siendo
pressente le fue dicho, que es lo que ha acordado en este
su negocio y caussa y que en todo diga la verdad
so cargo del juramento que tiene fecho.
Dixo que lo que se le ofrece declarar, es lo que ayer
15 apunto al principio de su audiencia, conuiene a sauer
que por el año de mill y seiscientos y sesenta, antes del
mes de otubre de aquel año en diferentes ocasiones
vna criada de esta confessante llamada Josepha de
Sandobal, defunta, muger de Pedro de Arteaga
20 su criado, conto a esta confessante muchas veces
que Francisco de Xavier vecino de la villa de Santa Fee

marido de Gracia Ana, hija de Juan Griego
tenia amistad ilicita con Ana de Anaya
muger de Andres Lopez Zambrano, vecinos de Santa Fee
la qual muger es tenida generalmente en
5 muy mala opinion de su modo de uiuir en quanto
a la castidad, por que tiene correspondencia desho-
nesta con muchos, y aunque su marido la castiga
mucho a palos sin embargo no se enmienda
por que se entiende que tiene a su marido en
10 hechiçado, como lo suelen hacer semejantes
mujeres, y el dicho Francisco de Xabier traya
al cuello vn canutillo tapado y atado con vn
meçatillo de algodón, y aunque su muger
se lo hauia procurado quitar, nunca lo hauia
15 consentido el, y que en vna ocasión se destapo
el canutillo, y callo en el suelo vna lagartija
como amortecida que no huya, y que reparando
en ello se admiraron y la mataron y
quitaron al dicho hombre dicho canutillo sin resis-
20 tirlo el como antes lo hauia resistido, y que
desde entonces se le quito el amor de dicha Ana
de Anaya, y la fue dejando, y que dicha Ana
de Anaya tenia mala fama de que a los
hombres que la trataban deshonestamente
25 los traya como embobados, y estando
presentes en cassa desta confessante, Catalina
Bernal, viuda, y doña Catalina de Zamora

[fol.213r]

muger de Diego Romero, lo trataron entre todas
tres, y estando pressente la dicha su criada Josepha
lo contaron, y dijo la dicha Catalina Bernal
que era assi todo, como queda referido, y añadio la
5 dicha Josepha, que la dicha Ana de Anaya, tenia
vn muñeco, con que hacia estas hechicerias
y dijo la dicha Catalina Bernal que era assi, y esta
les dijo que callaran, que le daba orror de oir
aquellas cosas, con que se quedo la combersacion
10 en aquel estado, y no supo mas esta confessante
y assi lo declara por descargo de su conciencia.

{LM: ^Contra | Francisco Gomes Robledo}

Y que en el mismo año de seiscientos y sesenta el jueves
santo de la quaresma estando esta confessanate
en los officios diuinos, y estando tambien
15 en dichos officios don Bernardo Lopez de Mendiçaual
su marido, como gouernador por cauildo, y todos los
demas officiales y ministros de dicho cabildo
y siendo la iglessia para mejor explicarse como esta
messia que tiene delante, estaba la tarima donde
20 esta confessante estaba sentada al lado derecho
y luego dijo que al siniestro del altar, y luego se
seguia la silla de dicho don Bernardo, y asientos del cauildo
de suerte, que dicho cauildo, estaba enfrente
de vn altar colateral adonde se encerro el señor
25 y hauiendo puesto en la grada del altar mayor o, abajo

della vna imagen de Christo *nuestro* bien crucificado
para hacer la adoracion de la cruz en la forma
que se acostumbra en semejantes dias, se leuanto
dicho don Bernardo y su cauildo para ir a hacer
5 la adoracion en la forma comun de aquellos
dias, hincandose de rodillas, y vessando los
pies del *santo* xpto se lebanto con dicho cauildo Francisco
Gomez Robledo, que era alcaide ordinario en
aquel año el qual vino presso a este *santo officio*
10 quando esta confessante tambien vino pressa
y iendo todos derechos a hacer dicha *santa adorazion*
el dicho Francisco Gomez, hauiendo de ir con todos los de-
mas a hacer dicha adorazion en el tercero lugar que
le tocaba se fue saliendo de entre los demas acia la
15 mano derecha acia la tarima donde esta estaba
y a un lado della, que venia a estar parado el dicho
Francisco Gomez enfrente de la puerta de la calle, estando
con la cabeza abajo, e instantaneamente la leuanto
con muestra de gran pessar y al mismo *tiempo* miro
20 hacia la puerta de la calle y hiço con el rostro
vna accion, mirando a dicha puerta, como dando
a entender que iba con pesadumbre, o, que iba
a hacer algo contra su voluntad los ojos muy
colorados, de suerte que esta confessante reparo
25 en ello, y no pudo determinar; por que haria
dicha accion; por que miro aci a el cuerpo de la
iglessia y puerta a ver si hauia alien con quien
hubiesse hecho aquella accion y no vio

a nadie por que aunque estaban en la iglessia
de su madre y sus hermanas no fue acia donde estaban
ellas, ni hiço la accion mirandolas; por que estaban
del otro lado de la iglessia; de suerte que esta confe-
5 sante, no sauiendo que podia ser, pensso que
podria ser; por estar esta confessante alli, y que
lo hauia de ver hacer dicha adoracion; por que de
parecer de esta confessante, es hombre muy corto, y
de verguença, que de qualquiera cossa se suele
10 poner colorado, y en efecto fue y en su tercero
lugar hiço dicha adoracion bien hecha, sin que
por entonces hubiese otra cossa, pero estando
ahora en su carcel como deja dicho el aiudante
de alcaide Juan de Cardenas, dijo a esta confessante
15 como decian que el dicho Francisco Gomez, tenia
rabillo, y que lo hauian ido a veer, con que
acordandose de lo referido, se ha puesto en mas
duda de lo que pudo ser la accion que deja re-
ferida, si acasso fue por la caussa, que
20 entonces imagino, o, por que iba con pesar a hacer
aquella accion de la adoracion de la cruz
por si acasso fuere cossa, que ella sea obligada
a declarar como xptiana.

{LM: ^Contra don Bernardo Lopez}
Y tambien declara con mucho dolor y lagrimas
25 pidiendo a Dios nuestro señor perdon de sus culpas, con
muchas lagrimas, que despues, que esta confessante

fue con dicho don Bernardo Lopez su marido al
Nueuo Mexico estando los dos juntos, el dicho don
Bernardo la solicito penetrar con su miembro genital
por el vasso trassero, y resistiendolo esta confessante
5 diciendole, que era pecado de sodomia, decia el dicho
don Bernardo que entendia que no era por quanto
lo hauia oido decir, que era laciuia, aunque
no lo sauia de cierto, y le dijo esta confessante
que a muchos le hauia oido decir que era lassibia
10 pero no pecado de sodomia; pero que esta no lo creyo
que como hombre hablaban aquello, y con efecto
dicho don Bernardo la llego a penetrar algo
con su miembro genital por el vasso posterior
pero no se minaba y haciendo esta extremos
15 grande de sentimiento por ello, la procuraba
sosegar, lo qual sucederia dos, o, tres veces
pero que nunca se mino como deja dicho el dicho
vasso posterior, y aunque dicho don Bernardo
solicito otras veces hacer lo mismo y creya
20 que lo executaba en hecho de verdad
no lo executaba sino por el basso natural
de adelante; por que esta confessante lo pro-
curaba engañar, apretandose de suerte
que le pareciera, ser por el basso posterior; de manera

[fol.215r]

que el lo creya, y al tiempo que esta confessante
se dispusso para confessarse sacramentalmente
pregunto el dicho don Bernardo como a hombre
que sauia como hauia de confessarse de aquella
5 culpa, si nombrando la lassiuia, o, sodomia,
y el dicho don Bernardo la dijo, que el no estaba
cierto; pero mejor era, que la confesasse
por sodomia que mejor era decirlo assi en duda
por si acasso lo fuera, que no negarlo y en-
10 cargar la conciencia y hallandose mal dispuesta
esta confessante y que no podia ir a la iglessia por dos veces
a confessar y comulgar, y por que tenian
por su confessor al *padre* fray Diego Rodriguez de la
orden de *señor* san Francisco y por que dicho fray Diego
15 Rodriguez hauia tenido dos pendencias pessadas con dicho
don Bernardo sobre soltar vn presso llamado
Diego del Castillo, y por ser el dicho fray Diego de recia
condicion, y te(^niendo) miendo que confesando
con el en la iglessia y llegando a confessar dicha
20 culpa, hiciesse algun estremo y que se pudiera notar
en la iglessia, le parecio pedirle que viniessen a con-
fessarla a su cassa y con efecto vino, y llegando
a confessar dicha culpa, el dicho fray Diego Rodriguez
se alboroto, y le parecio a esta que queria leuantarsse

y por ello le asio del manto, rogandole que se sosegasse
y le dijo por sosegarlo, que aquella era culpa
de lassiuia, y el respondio, que no era, sino
de sodomia, y esta aunque conocia que lo era

5 por sosegarlo, le dijo que mirasse que no era sodomia,
sino culpa de lassiuia, procurandolo agasajar
y alagar, y el sin embargo dijo que era pecado
de sodomia, y con efecto la confessio sacramental-
mente y la absoluio y por que se ha dicho que el dicho

{LM: ^Contra fray Diego Rodriguez}

10 fray Diego Rodriguez, reuelo despues las confe-
ssiones sacramentales de esta y su marido, lo qual
esta no saue; por si acasso hubiere dicho algo tocante
a este particular de sus culpas, quiere que sepa
que no nego, ser culpa de sodomia lo referido

15 ni tampoco su marido la negaba, sino que lo dijo
por sosegar al dicho fray diego Rodriguez
temiendo que de no sosegarlo, se seguirian
otros muchos inconuenientes, de discordias con su
marido, y esto ha callado hasta el presente
20 por la berguença grande que la materia
caussa a vna muger tan principal como ella
pero que vltimamente tiene en primero lugar
el ser catholica xptiana, y assi lo ha declarado
y pide y suplica, que en esta atencion

[fol.216r]

no se la afrente sino que se le de penitencia saludable
que ella promete a Dios nuestro señor de no volver
a reincidir en semejante culpa, y que con esto
no se le ofrece por ahora que decir, y en este estado
5 se mando entrar en esta audiencia al doctor Alonso
Alberto su abogado.

Y estando pressente el dicho doctor Alonso Alberto
les fue dicho, que se continuara en leer esta causa
desde el estado, en que ayer quedo la lectura
10 y con efecto, se començo a leer y leio desde el
capitulo veinte y seis de la acusacion hasta el fin
de los dos pliegos de papel, que exsiuio en la
audiencia de veinte y seis dias del mes de nouiem-
bre de mill y seiscientos y sesenta y tres, y en este estado
15 por ser dadas las doce se quedo dicha lectura para
continuarla en la primera a donde se le leera
lo que ha dicho en esta audiencia, y amonestada
que todavia lo piense bien y diga enteramente
la verdad fue mandada volver a su carcel y antes
20 lo firmo = testdo = niendo = no valga = enmendado = pero =
valga

Doña Teresa de
Aguilera i Roche

Passo ante my,

Pedro de Arteeta, Secretario {RUB.}

En el santo officio de la inquisicion de Mexico, a quince

[fol.216v]

{LM: ^Prosigue en su | declarazion}

dias del mes de septiembre de mill y seiscientos y sesenta
y quatro años estando en su audiencia de la mañana
el señor inquissidor vissitador doctor don Pedro de Medina
Rico mando traer de la carcel secreta en que esta a

{LM: ^Contra si y don Bernardo | Lopez}

5 doña Theresa de Aguilera y Roche, a la qual siendo
pressente le fue dicho que es lo que ha acordado en su negocio
y que en todo diga la verdad so cargo del juramento
que tiene hecho.

10 Dixo que se le ha ofrecido enmendar algo de lo
que dijo en la audiencia antecedente, conuiene
a sauver, que lo que tiene dicho le decia don Bernardo
Lopez su marido, que era lassiuia que quiere dar

15 a entender, es, que el tocamiento por fuera entre
las carnes, era lo que el decia, y que por quanto
esta es vna muger principal y catholica xptiana
por la gracia de nuestro señor Jesuchristo honrrada

y virtuosa y que esto no ha sido en esta confessante
vicio sino desgracia obligada a ello por la fuerte
condicion de su marido que la tenia mas que escla-

uiçada, la libertad, voluntad y acciones
y que esta hacia grandes estremos por ello
y aunque quissiera excusar la ocassion no

25 podia; por que con la superioridad de marido
por vna parte y por otra la de mano
de gouernador absoluto, no tenia adonde yrsse

ni saulia que hacerse, como se lo dijo assi confesandose
con fray Diego *Rodrigues* predicador apostolico, dicendole
dicho padre el pecado que era y que si no veia la
mala vida que passaba que que se hauia de
5 hacer; pues el lo saulia todo y que le daba su
palabra de no reincidir mas en ello como lo ha
cumplido, y por todo lo qual pide y suplica
a este santo tribunal, que se aya con toda piedad
y clemencia en esta causa con esta confessante
10 por quanto tambien ha dicho y denunciado ella
propia en fee y seguridad de que tambien lo
saua con certeca este *santo tribunal* por las causas, que
despues ira diciendo, y por quanto ha oido decir
que en diferentes ocassiones han estado otras
15 mugeres pressas, por esta propia caussa en este
santo tribunal y no de la calidad de esta y que
con todo este tribunal como tan santo, benigno
y piadoso se hauia con piedad y misericordia con ellas
siendo assi, que en la caussa de esta no han concurrido
20 en el cassio muchas circunstancias que en otras ha
uido decir que hauia; pues han sido de su voluntad
y con perseueracion de muchos tiempos y esta
confessante no, sino desgraciadamente

[fol.217v]

y contra toda su voluntad y no pudiendo mas
y no hauiendo reincidido mas en ello, ni reincidira
aunque por ello la quitaran la vida, por quanto
vuelue a pedir y suplicar a este santo tribunal
5 lo que tiene pedido, y mas hallandose en el la
nobleca, piedad y cristiandad del señor inquisidor
vissitador a quien de nueuo se lo pide y suplica
a su señorria, por Dios nuestro señor y su santissima madre
y que por quanto ha oido decir que en la
10 prission de esta y don Bernardo Lopez su marido
ha precedido de esta caussa el principal original

{LM: ^Contra | fray Diego Rodri- | guez de la orden | de señor san Francisco }
della; por hauer reuelado esta confession
el padre fray Diego Rodriguez predicador apostolico

lo qual saue esta, por las noticias, segun
15 y como las ira diciendo: que lo primero es,

{LM: ^Contra | don Diego de | Peñalosa | sacado }
que quando don Diego de Peñalossa

llamo a esta a la iglessia de la villa de Santa fee
como tiene dicho muchos dias ha, y hauiedole
dicho a esta en ella, como ya tiene dicho, como
20 iban a prenderlos a esta y a su marido por
orden de este santo officio, y que se hauian re-
uelado confessiones, hasta el punto en que
se lo dixeran asi a su marido que hasta alli
le parece a esta lo tiene dicho, lo que le dijo en aquella

ocassion, prosiguió el dicho don Diego, diciendo a esta
que el apostolico, diciéndolo por dicho fray Diego Rodriguez
la primera y segunda vez, que estubo con esta
recien ido dicho don Diego a la villa de Santa Fee
5 por gouernador, y luego dijo, que el dicho don Diego
dijo a esta en dicha ocassion las palabras siguientes:
“el apostolico, la primera y segunda vez
que estubo conmigo, recien venido io a este gouierno
me hablo muy bien del señor don Bernardo
10 las otras veces muy mal, y muy mal,” las quales
palabras dijo a esta el dicho don Diego, con vn
sonsonetillo, y respondio esta confessante
que lo creya, por que assi lo hauia oido, y vol-
vio a responder dicho don Diego, “si pues, por eso digo.”
15 Con lo qual dio a entender a esta, por lo que ya
tiene dicho muchos dias ha, y estas raçones como
dicho religiosso, hauia rebelado esta confession
y que por esa causa los mandaba prender el
tribunal del *santo officio* que los diuidian como ya le
20 parece tiene dho muchos dias ha se lo dijo dho
don Diego. Fuera desto antes desto, a diferen-
tes perssonas y vecinos de dicha villa
de Santa Fee oio decir esta, hablando de lo que
se decia, hauian de prender a dicho don Bernardo

por el *santo officio* les preguntaba dicho don Bernardo
que por que caussa querian que lo prenderan
o que hauia hecho el o que le hauian visto.
Y respondian no se por eso que dicen que dijo
5 el apostolico estas perssonas, no se acuerda quien
eran para expressarlas, solamente se acuerda
en que fue uno Hernando Martin Serrano
estando por guarda en casa desta al qual
le parece esta en que se lo ovo, una o dos
10 veces, y assi mismo le parece fue a Diego
Lopez, estando tambien por guarda en cassa
y otros que no se acuerda quienes fueron.
Y en particular se acuerda que Domingo
Gonçales, que llaman el Gallego, differen[tes]
15 veces estando tambien por guarda en cass[a]
hablando de la misma prission del tribunal
del *santo officio*, que se decia, preguntando[le]
el dicho don Bernardo lo mismo, dijo “no se, dicen
que dijo el apostolico que *seguramente* (diciendolo por eso)
20 le hauia dicho no se que.” Y *que* preguntandole dicho
don Bernardo al dicho Domingo Gonçalez
que que era lo que hauia dicho el apostoli[co]
volvio a repetir las mismas raçones y que
volvio su marido a esta y le pregunt[o]
25 que que le hauia dicho esta y le respond[io]
que ella no le hauia dicho nada,

que quando hablaba esta con el sino es quando
se confessaba, y que otras personas oio hablar
esto propio y otras cosas acerca desta propia
materia y confession que esta hiço; pero por estar
5 trascordada de ellos, y de las raçones, no las dice
por no estar bien en ellas, que le parece fue algo
sigun quiere insinuar y no decir fixamente
que quando le acauo de confessar en esta ocassion
como con la passion tan grande que tenia, por el
10 enojo que tiene dicho, le parece fue en cassa de
Juan Griego derecho, y que alli dijo la confession
por ser tan grandes enemigos del dicho su marido
todo lo qual vuelue a decir, tocante a lo de las con-
fession, no esta con certeça en ello, pero le parece
15 que lo oio decir como queda dicho, fuera de eso
en el parage que llaman El Tule en el Parral
apeandose esta de la carroça a repassar vn
poco de chocolate en vna tienda al pie de (^una)
la carroça, hauiendole traído dos carreteros
20 para repassar el dicho chocolate molenderas
le pregunto a la vna dellas, llamada Michae-
lla, viuda, que que hauia de nueuo en el Parral
y le respondio, “en el Parral no ay otra cossa
que alla van los carros de los sometiços, y
25 judios,” lo qual no se podia sauer, si no es hauiendo-

[fol.219v]

se revelado confessiones como se decia, fuera de eso
estando vn dia a medio dia, o, por la mañana
que no se acuerda quando fue, parados en vn
parage, que tampoco se acuerda del, a caussa de
5 estar la carroça desta entre dos carros, que en el
vno venia Nicolas de Aguilar, y en el otro
de la otra banda, venia Francisco Gomez
Robledo del qual era guarda Pedro
de Arteaga, el qual viniendo de acia a la
10 cocina, entro en el carro del dicho Francisco
Gomez, y venia mormurando de Francisco
de Leon, que era guarda mayor; por que
en aquella ocassion hauia tenido el dicho
Francisco de Leon, no saue que disgusto con los
15 guardas, que no se acuerda quales eran
y era la mormurazion al parecer; por hauer
entrado la otra guarda del marido de esta
a hacer alguna cossa forcossa en el carro;
por lo qual oio decir esta al dicho Francisco
20 Gomez Robledo, con muger que es, con
muger, no es nada y puede ser peor
como diciendo, que para que dejaban
entrar a ningun hombre donde estaba
su marido de esta las quales raçones, no podia

tampoco saber el dicho Francisco Gomez
sino se hubiera reuelado esta confesion
y que assi mismo, oio esta decir al dicho Pedro
de Arteaga, estando sentado en el pertigo
5 del carro del dicho Nicolas de Aguilar, que
estaba el marido desta maldito; por que era
pecado contra el spiritu santo, lo qual
no podia tampoco sauver el, sino fuera esta
reuelacion de confesion. Y assi mismo despues
10 de estar en este santo officio, despues de hauersele
dado los cargos, como le parece seria por la segun-
da audiencia que se le dio despues de dichos cargos
que estando vna mañana en su carcel fue el capitán

{LM: Contra Juan de Cardenas}

Juan de Cardenas, y dijo a esta, que quiere decir
15 le pregunto muchas coas, como ya tiene dicho dias ha
de las quales no le entendio ninguna y juzgo de-
uen de ser testimonios que deuen de hauerse leuantado
al dicho don Bernardo Lopez su marido,
y entre los quales le dijo, y le pregunto;
20 con mucha instancia, que si se la hauia hecho
cargo en los cargos, de como no hauia esta
denunciado de su marido, y le dijo esta que no
y se admiró mucho, y le dijo que sera esto señores
y le volvio a preguntar si su señoría del señor

inquisidor vissitador le hauia siquiera preguntado
que por que no lo hauia hecho, y le dijo que
no le hauia dicho su señorria nada, de lo qual
se admiró mucho y dijo: Voto a xpto, que
5 io no entiendo esto, ello se ha hechado por el
camino mas raro, y mas exquisito, que en el
mundo se ha hecho jamas, no se que diga y
admirandose mucho, y haciendose muchas cruces
decia otras palabras de las quales no se acuerda
10 bien; pero se acuerda, que le pregunto esta
le dixera, que si hauia alguna cossa, que tuviera
esta obligacion, de que siendo verdad dice *que* hu-
biera sucedido, o, sido, y que tuviera esta obligacion
de denunciar de su marido, que como xptiana
15 lo hiciera, y le dijo dicho Cardenas algunas
raçones de las quales no se acuerda y por esso
no las dice, y santiguandose y haciendo
muchas admiraciones se fue, por lo qual
sauiendo esta confessante con toda verdad
20 que no saue otra cossa de su marido mas que esto
que ha denunciado, hecho de veer, se hauia
reuelado esta confession, y que la sauia este
tribunal. Y despues de esto, le aseguro
muchas veces el dicho Juan de Cardenas

[fol.221r]

de que no estaba presso, por nada de lo que decian los
cargos el dicho su marido y esta, sino que essa caussa
de los cargos venia a ser como digamos, estar
presso por vna cossa y por que aquella no se
5 podia decir, por algun impedimento
se buscaba otra caussa que dar, para la caussa de la
prission y que assi le parece a esta confessante lo dispu-
ssieron los enemigos de su marido para no decir
expressamente, que se les hauia rebelado
10 la confession por quanto dijo a esta muchas veces
dicho Cardenas, que mejor que esta y su marido
sauia el tribunal, que era falso todo lo que hauian
depuesto los testigos, contra su marido desta y contra
esta confessante; por que el tribunal tenia hechas
mas informaciones, que informaciones han hecho
jamas para nada, y que al asigurarle esto, no le
hico poco daño a esta confessante, en quanto
a [^no] tener atencion a los cargos; por que le dijo mucho
20 antes esto, y assi mismo el dicho Cardenas la
asiguro desde el principio hasta los fines con-
tinuamente, como algo de ello tiene ya dicho
y que le fue de grandissimo perjuicio el decirle
y asegurarle siempre, que ahora, no en tiempo
25 alguno, no le hauia el tribunal de hacer a esta

cossa ninguna por quanto hiciera no adbirthiera, o, enara en todo el tiempo, que en el estubiera ni
a los fines, con tantas veras se lo aseguraba
que le decia ordinariamente, que ya la hauia
5 dicho y la decia, que el se atreueria a pagarla
y lo passaria por esta, y que lo sauia el muy
de cierto, todo lo qual le fue de grauissimo perjuicio
y daño para no tener atencion a los cargos
ni responder derechamente a ellos, por que es
10 cossa cierta, y verdad infalible, quanto
Dios *nuestro señor* saue, que como muger principal
y ser cossas tan fuertes, y asegurada como dice
de dicho Cardenas, se dejaba mas lleuar de la
pena y el dolor, que no de la atencion a oir ni
15 a responder a dichos cargos, y como tambien
desde el principio, con amenacas a veces, la decia
que aunque dixeran esta y su marido otras cossas
de lo que estaba prouado quando se les dio los
cargos que no lo hauian de probar, y assi
20 que no tenian que decir otra cossa, y esta
como muger que constantemente no entiende malicia ninguna de negocio, se dejó
lleuar de aquello, sin sauer del bien ni mal
que le estaba nada y se contento con responder

qualquiera palabra a muchos cargos, sin sauer
si negaba, o, confessaba en quella palabra
que decia, y buscaba en muchos que responder
a proposito del mismo cargo que se le hacia
5 por no atreuerse a contradecirlos por la caussa dicha
y que esto ha sido lo que desde el principio le ha
ofuscado, y ha andado llorando desde el primero
dia, y lamentando y assi mismo moliendo
al tribunal y al señor inquisidor vissitador, y que
10 volviendo a la materia de la confession
que iba diciendo, fue vna noche el dicho Cardenas
a la carcel desta y la dijo; que baya *vuestra merced*, que
{LM: ^Contra | don Diego de Peñalossa | sacado}
quiere decir, que se acuerde de lo que le dijo don
Diego de Peñalossa en la iglessia, acerca
15 de la reuelacion de confessiones, y le respondio
esta, que ia lo hauia dicho, que quiere decir
en lo referido, que dio a entender, que
aquel recaudo la iniciaba su marido a que
respondio esta, que ya lo hauia dicho en el
tribunal y le dijo dicho Cardenas, que si lo
20 hauia dicho, segun y conforme se lo hauia
dicho el dicho don Diego con la circusntacia
de que se lo dixerá a don Bernardo su marido
como el dicho don Diego se lo dijo entonces

y le respondio esta, que sigun y conforme se lo
hauia dicho el dicho don Diego lo hauia dicho
como es verdad, menos las palabras que ahora
a añadido, por parecerle que ahora importa
5 y entonces no, y le respondio dicho Juan de
Cardenas en dicha ocassion que si acasso no lo
hauia dicho bien, que viniera y lo dixeran
para que se echara de veer, que todo se saulia
y que hauian revelado las confessiones
10 que fuera de eso hecho tambien de veer
que se hauia hecho, quando en la acussassion
del señor fiscal, vio que en vn cargo dice, que
como gente viciosa y otras cossas, hecho de veer
lo decia por esso; por que siendo como es esta
15 vna muger principal y catholica xptiana
y como tal temerosa de Dios nuestro señor
y que asi ha uiuido ajustada a ambas
obligaciones, y no ha tenido vicio alguno
mas que es desgracia contra toda su voluntad
20 y gusto, hecho de veer era la causa de decir
el señor fiscal eso, no otra, sino es hauerse
reuelado esa confession y que fuera
de todo esso, el dia, que el señor fiscal pidio

en este tribunal, se reciuiera la causa a prueua
en lo qual no sauia esta lo que pedia; por no
entender materias de negocios, aunque
se affligio sin sauer por que y clamandole
5 a Dios nuestro señor fuera seruido, se apareciera esa mu-
ger que dan por autora de los juramentos y testi-
monios que la leuanta, que quiere decir su criada
Jusepha le dijo su señorria del señor inquissidor vissitador, que no
se exaspera, ni pidiera a Dios vengança
10 sino justicia como tan xptiano, que quando
por esa caussa no deuiera nada, que otros pe-
cados hauia y queria Dios nuestro señor
que por vn camino, o, otro se pagara y como
no sintio esta en si otra culpa, sino es la que
15 deja confesada, conocio luego era ello
por lo qual coligio ser verdad y confirmo
todo ser verdad esta reuelacion de confession
y infiere ser sola esa la caussa de su prission
pues todo el mundo saue que es hija de padres
20 xptianos y que como tal lo es esta por la
gracia de nuestro señor Jesuchristo, aunque
miserable pecadora y que por ahora no se
le ofrece otra cossa que decir, todo lo qual
lo dicto dicha doña Theressa de Aguilera

fuele dicho que al principio desta audiencia
dice que lo que tiene dicho le decia don Bernardo
Lopez su marido, que era lascibia, que
quiere dar a entender, es que el tocamiento
5 por fuera entre las carnes era lo que el
decia, que se explique mas en esto
si es decir, que solamente la tocaba en las carnes,
o, si la penetraba como deja dicho, y hacia
diferencia entre la vna y la otra culpa.
10 Dixo que lo que quiere decir, es que nunca
su marido la penetraba por el vasso posterior
sino la tocaba en el vasso, posterior con sus
partes genitales, y le decia, que el tocarla
en las demas partes, que no eran del vasso
15 natural, era lasciuia, y que el entrar
las partes genitales en el vasso posterior
como lo hiço dos o, tres veces, dudaba si era
lasciuia, o, sodomia, que esto quiere decir quando
dice que nunca su marido la penetraba por el
20 vasso posterior, que quiere decir excepto estas
dos, o, tres veces, que como deja dicho entro vn poco
fuele dicho, que este atenta y se le leera lo que dijo en la
audiencia antecedente, y en esta, para que
vea si esta bien scripto o, no, y ay en ella

[fol.224r]

que añadir o, enmendar, y hauiendo se le
leido todo de verbo ad verbum, dijo estar bien
escrito y ser la verdad por el juramento
que tiene hecho y amonestada que toda uia
5 lo piense bien y diga enteramente la verdad
fue mandada volver a su carcel y antes
lo firmo = entrerrenglones = no = valga = tstdo = una
no ualga =

10 Doña Teresa de
Aguilera i Roche

Passo ante my,
Pedro de Arteeta, secretario {RUB.}

{LM: ^Audienzia en que | se prosiguo en leer | esta caussa al doctor | Alonso Alberto | segundo
abogado}

15 En el santo officio de la inquisicion de Mexico
a diez y seis dias del mes de septiembre de mill y seiscientos
y sesenta y quatro años, estando en audiencia de la
mañana el señor inquisidor vissitador doctor don Pedro
de Medina Rico, mando traer de la carcel secreta
en que esta
doña Theressa de Aguilera y Roche, a la qual
20 siendo pressente le fue dicho, si ha acordado algo en este
su negocio y caussa y que en todo diga
la verdad so cargo del juramento que tiene hecho.

[fol.224v]

Dixo que no se le ofrece por ahora cossa alguna que decir.

Fuele dicho que este atenta y se continuara en comunicarle su caussa a su abogado que
5 entro en esta audiencia y esta pressente, y hauiendo leido, desde la audiencia de veinte y siete de nouiembre de seiscientos y sesenta y tres hasta la audiencia de veinte y dos de abril deste año inclusivamente se quedo esta audiencia
10 en este estado para continuarla en la primera son adbertencia, que de los siete pliegos de papel que dio escriptos de dicha doña Theressa en esta su causa, solo se leyeron las tres foxas primeras por que la dicha doña Theressa dijo que no era
15 necesario continuar la lecutra de dichos pliegos y su abogado dijo que se continuase en leer lo demas, que hecho mas capas de la materia vera si conuiene leerse, o, no, y amonestada la dicha doña Theresa en forma fue mandada voluer
20 a su carcel, de que doi fee.

Pedro de Arteeta, secretario {RUB.}

{LM: ^Audiencia en que se le leio | a su abogado esta su | causa}
En el santo officio de la inquissicion de Mexico
a dies y siete dias del mes de septiembre

de mill y seiscientos y sesenta y quatro años, estando
en su audiencia de la mañana el señor inquisidor vissitador doctor don
Pedro de Medina Rico, mando traer de las carceles se-
cretas a

5 doña Theresa de Aguilera y Roche, a la qual siendo
pressente le fue dicho, que es lo que ha acordado en su negocio,
y que en todo diga la verdad so cargo del juramento
que tiene hecho.

{LM: ^Contra | don Diego de Peñalossa | sacado }

Dixo, que se le ofrece que añadir algo en lo que
10 tiene dicho, tocante a don Diego de Peñalossa
conuiene a sauver, que en la couersacion *que* tubo
con el en la iglessia demas de lo que deja dicho
dijo a esta el *dicho* don Diego, hablando de la prission
del tribunal desta y su marido, y de lo que deja
15 referido acerca de las confessiones *que* le dijo a esta
que se hauian reuelado, acauo la platica diciendo
que el testigo, mataba al hombre y con esto acauo
todo lo que acerca de las confessiones que la dijo a esta
en aquella ocassion deja referido, y tambien
20 la dijo a esta que el tenia dispuesto las cassas de
cauildo para poner a esta y a su marido, y que
como iba orden para diuidirlos como le decia, y que dicha
orden era deste tribunal, y que por esso no lo podia

hacer sino entregarlos a los religiosos, y que tambien dice que quando la india Michaela Carretara que deja referido, dijo a esta lo que deja dicho; le dijo esta de alli vn dia, o, dos, a Francisco
5 Gomez Robledo, lo que la india la hauia dicho y la respondio, que si ahora lo sauia, que en quantas partes passaban, no hauia otra cossa que aquello que esta le decia hauerle dicho dicha india y que por quanto deja dicho en la
10 audiencia del sauado passado que saue no era otra cossa la causa de la prission desta y su marido que esta revelacion de confession, lo fundo el decirlo en lo que el dicho don Diego de Peñalossa la dijo y tambien en lo que la dijo siempre
15 el capitan Juan de Cardenas, por estas palabras; lamentandose esta con el en ocassiones de lo de la lauada de la caueca y otras cossas de que se le hace cargo, la respondio siempre que no era esa la caussa de su prission y pre-
20 guntandole qual era, como ya deja dicho algo en otras ocassiones, le respondia, mirase esta en su conciencia lo que podia ser, y que esso era y no la caussa que se le daba y otras veces le dijo, que otros pecados hauia, y que
25 queria Dios, que por vn camino o, por otro se pagara, y otras veces la dijo, que era

o, palabra del espiritu santo o, decreto de Dios
de que no hauia de hauer nada encuberto
y otras palabras a este modo, y que por esas (^cosas)
causas dijo esta que su prission era por la revelazion
5 de confession, y que por ahora no se le ofrece
otra cosa que decir. Y en este estado se mando
entrar en esta audiencia al doctor Alonso
Alberto su abogado y estando pressente le fue dicho
que este atento y se continuara en la comunicacion
10 deste su processo, y se le leyó desde la audiencia
de veinte y ocho de abril deste pressente año, hasta la pressente
inclusivamente hasta aqui, y hauiendo
ido y entendido dicho doctor Alonso Alberto
y la dicha doña Theressa, comunico la dicha doña
15 Theresa lo que le parecio conuenir a su justicia con dicho
su abogado el qual le aconsejo, que lo conuenia
para el descargo de su conciencia, breue y buen despacho
deste su negocio y caussa, era decir y confessar
la verdad, y que parece tener dicho que no la
20 ha confessado, por la induccion del aiudante
de carceles secretas Juan de Cárdenas, y assi
le parece que lo que se deue hacer, es, que a dicha

doña Theressa se le vuelua a leer su caussa
en todo aquello que pidiere y diga con verdad
todo aquello que deue conforme a xptiandard
y Juramento que tiene hecho, y que hauiendo
5 respondido se le voluera a comunicar esta caussa
al dicho doctor Alonso Alberto, y que con lo que
resultare de toda ella hara y aconsejara lo que
deue a bueno y fiel abogado y juramento
que tiene hecho, y hauiendo oido y en-
10 tendido dicha doña Theressa, dijo que se conforma
con lo que su abogado le aconseja y quiere
que se le vuelua a leer esta su caussa en las partes
que pidiere ira viendo los particulares, en que
tiene que decir y en cada vno, dira con verdad
15 lo que sucedio y fue. Y el dicho senor inquisidor vissitador
dijo que sera assi como lo pide y con tanto
amonestada la dicha doña Theressa que todavia lo
piense bien y diga enteramente la verdad fue mandada
voluer a su carcel y antes lo firmo = testdo = cosas = no valga =

20 Doña Teresa de
Aguilera i Roche

Passo ante my,
Pedro de Arteeta, *secretario* {RUB.}

[fol.227r]

{LM: ^Audiencia | en que | volvio a responder | al capitulo I. de la | acusacion}

En el *santo officio* de la inquisicion de Mexico a
veinte dias del mes de septiembre de mill y seiscientos
y sesenta y quatro años, estando en su *audiencia* de la
mañana el *señor inquisidor vissitador doctor* don Pedro de
5 Medina Rico, mando traer de la carcel en que esta a
doña Theressa de Aguilera y Roche, a la qual siendo *pressente*
le fue dicho si ha acordado algo en su negocio, y que
en todo diga la verdad so cargo del juramento
que tiene fecho.

{LM: ^Contra | don Juan Manso | y | fray Miguel Sa- | christan defunto }

10 Dixo que por ahora no se ha acordado de cossa alguna
que deua decir, mas que responder con toda *verdad*
a los cargos que se la han hecho, y assi lo pide
y suplica desde el primero cargo de su acusacion
se le lea, si bien antes tiene que decir que en *quanto*
15 acerca del bautismo reiterado, que desde sus pri-
meras audiencias, tiene dicho, que se hiço por
don Juan Manso, y *fray Miguel Sacristan*
en la villa de *Santa Fee*, añade, que quando el dicho
don Juan Mansso lo conto en cassa desta confessante
20 como tiene dicho, dijo de mas de lo dicho que Dios
se lo perdonara, a aquel religioso (diciendolo por dicho
fray Miguel Sacristan) por que el con *verdad*

hauia aceptado el ser compadre de Geronimo de
Carauajal por apartarse de su muger y ser
con veras su compadare y como dicho reli-
giosso le hauia dicho, que se lo dejara a el
5 que el lo dispondria, lo hiço en aquella forma
y que tambien dice, que tiene dicho
que don Bernardo su marido, dijo a esta y a dicho
don Juan Mansso, como era casso de inquissicion
este y que hauiendo acordado mejor
10 dice, que lo que el dicho don Juan Mansso le dijo
dicho don Bernardo fue que hauia hecho muy mal
y que era casso graue, y que lo que a esta le
dijo fue: que le parecia, que era casso de la inquissicion
y que en viniendo a esta ciudad, lo hauia de comu-
15 nicar por parecerle lo era y que teniendo
obligacion, conforme le dixeran denunciar
del, si tuviera obligacion de hacerlo como
catholico xptiano. Y que no necesita de *que*
se le lea el primero capitulo desta acussacion si su
20 respuesta: por que esta bien en ellas, y assi dice
que responde al primero capitulo ademas de lo
que tiene dicho, que para aquí y para el tribunal
de Dios nuestro señor, lo que passa en ese caso de
pensamientos, palabras y obras, es lo siguiente

que hauiendo entrado esta y su marido don Bernardo
Lopez de Mendiçual entrado en la Villa
de Santa Fee a diez de jullio del año passado de
seiscientos y cinquenta y nueve se fue lauando
5 esta confessante, con el estylo ordinario del sauado
por la mañana, como es costumbre, hasta por el
mes de diciembre de aquel mismo año, y que
hauiendo picado demasiadamente los frios, se
vino cassi a a tullir de braços y pies, y no obstante
10 esso, o, quiere decir ademas, hauiendo recono-
cido traya dicho su marido en su cassa algunas
inquietudes, que ya deja referidas, las quales
temio esa mucho, por los efectos de su
condicion fuertes, temerosa de no passar muy
15 mala vida por ellos y que tambien
assi mismo, hauia reconocido los malos criados
y (^cri) criadas que tenia en su cassa, con el qual
concocimiento llego esta a recelar mucho algun
riesgo de su vida, como ya deja re-
20 ferido, y como no los podia hechar de cassa
a tales [^criados] y criadas; por no tener mano de su
marido para ello, vino a dejar y descuidar
de todas las cossas de su cassa tomandoselo

por remedio, guardar su perssona de todos ellos
y hauiendo quedado solo para hacerlo el
no detenerse tanto los sauados por la mañana
en lauarse, secarse y tocarse en lo qual
5 la ocupaba constantemente toda la mañana
por los dolores de los braços; por repartir
esa ocupacion y no detenerse tanto
dio en lauarse la tardecita antes, vnas
veces vn poco mas temprano, y otras veces
10 vn poco mas tarde, como caya, que es lo que
los testigos llaman de noche, y esta tambien
tiene confessado hasta aqui ser de noche
esto en fee de no hauer sauido jamas hubiese
dia, ni hora prohiuidos en *nuestra santa fee*
15 catholica para hacerlo como ira diciendo
y esta perseuero en lauarse desta suerte
y casualmente entre semana, como caya mu-
chas veces hasta el principio del verano
del año de seiscientos y sesenta, que con la
20 templanca del *tiempo*, se le minoraron lo
dolores, y con vn accidentillo que sucedió en su
cassa, de veer, que aprovechaba poco su trauajo

volvio esta el dejar de lauarse en dos veces
y prosiguo y volvio a hacerlo los sauados
por la mañana sino es que casualmente en
algunas ocassiones en aquel verano se lauara
5 alguna que con certeça no se acuerda pero
que como dice, lo prosiguo haciendo las sauados
hasta el mes de octubre y por mejor decir nouiembre
del propio año en el qual de vna muchacha
desta, llamada xptina, supo con certeza
10 las caussas de las inquietudes de su marido desta
y volviendo dicho su marido de la vissita, fueron
tantos los ruidos que tubieron sobre las causas
dichas que se vio esa en grandes aprietos, por lo qual
y mirando por si, se volvio a lauar por las tardes
15 algunas en viernes, y mas de ordinario
entre semana hasta que ido don Diego de
Peñalossa a gouernar aquellas prouincias
por el mes de agosto del año de seiscientos y
sesenta y vno, y hauiendo mudado esta por su
20 ida, a cassa mas acomodada, en la qual
no tenia tantas inquietudes, sino mas sosiego
y volvio los sauados a lauarse como es costum-
bre, y recien ido el dicho don Diego
a pocos dias, saliendo esta de vn aposento
25 a la sala hallo en ella a Juan Dominguez

de Mendoza, y a Thoriuio de la Guerta
que esaban hablando con *don Bernardo Lopez*
de Mendiçau su marido y preguntandoles
que que hablaban entendio era alguna
5 cossa de dicho don Diego, la respondieron que no
y volviendoselo a preguntar, dijo a esta
el dicho don Bernardo, que no, que no era nada
sino quimeras y preguntandole esta, que
que eran las quimeras, dijo *dicho Don Bernardo*
{LM: ^Contra | *don Bernardo Lopez*}
10 que decian que esta se lauaba los biernes
la caueça y respondiendo esta, que que tenia
como quien no tenia noticia de otra cossa, dije-
ron los dichos *Juan Dominguez* y *Tho-*
riuio de la Guerta, assi lo dicen, a lo qual
15 dicho don Bernardo entre otras cossas, les dijo
que no era casso de inquisicion para el xptiano
y que no hauia dia prohibido en *nuestra santa*
fee catholica, para lauarse y porfiando
ellos que assi lo decian volvio a esta dicho
20 *don Bernardo* y la dijo, anda hija, y lauate
quando quisieres, que no es caso de Inquisicion
para el xptiano con lo qual estubieron
hablando vn poquito, y se fueron los dichos
Juan Dominguez, y *Thoriuio de la Guerta*
25 y quedando los dos solos esta y su marido

como esta hauia oido de lauada de cabeça
casso de Inquissicion y decirle dicho don Bernardo
que para el xptiano no lo era cossa de que siempre
esta hauia estado ignorante, reparo, y conociendo
5 en los efectos de la condicion de dicho su marido
es amigo de tomar la contraria de lo que otros
dicen, le pregunto esta hablando de propio
caso que va diciendo, la dixerá (por lo que
hauia oido) que si por algun camino, modo,
10 o, manera tenia fundamento alguno, lo que
la mormuraban, o, si la inquissicion se metia
en las lauadas de cabeça, y la respondio
que no, y que si, y le dijo esta le explicara
el por que no, y por que si, que queria esta sauerlo
15 y la respondio, que con el xptiano no se metia
y preguntandole esta que con quien respondio
que quando en eso se metia, era con gente
sospechosa y le volvio a preguntar esta
por que no lo sauia, que sospechosa de que
20 y le respondio, que sospechosa en nuestra
santa fee catholica, y le dijo esta que en que
forma, era sospechosa en nuestra santa fee catholica
y la dijo, que eso se entendia para alla diablos
demonios de judios y le respondio esta

que esta que tenia que ver con eso, y la respondio el
pues alli veras, tu eras vna muger catholica xptiana
y principal, y limpia de toda raca, y mezcla
alguna que tienes tu que veer con eso, y le
5 volvio esta a decir, que por que se lo mormu-
raban a esta y la respondio, que queria que
hiciera el a ello, si se lo mormuraban
y le dijo esta, que el tenia la culpa, que por que
si sauia que los judios se lauaban los
10 viernes desde la primera vez, que se hauia
lauado, o, que la vio lauada, no la hauia dicho
y adbertido, hija mira lo que haces, no te
laues en viernes, mira que los judios
se lauan en viernes, mira no te leuanten
15 algun testimonio, que esto le deuia el hauer dicho
y adbertidola, como entonces se lo decia pre-
guntandoselo o pues el lo sauia, como se lo
decia, y esta no lo sauia y totalmente
lo ignoraba y la respondio dicho don Bernardo
20 que si sauia el, quando se lauaba esta y le
respondio, la hiciera fauor de decirla que
si estaba en Francia, o, en Alemania,
o, en su cassa, que si no se lo via hacer, lo veyá
hecho, y que era mejor hauerselo adbertido
25 con tiempo, que dar ocassion con no sauerlo esta
a que se lo mormuraran, fuera de que

[fol.231r]

para que queria esta lauarse, dice hauerse lauado
en dias que gente tan pestifera y aborrecible
se lauaba, y que viendo a esta muy aflagida
por ello, y muy llorosa, y que le decia otras
5 muchas racones de riña y enojo por que
no se lo hauia adbertido, pregunto a esta y la
dijo, que no hauia dia prohiuido en *nuestra*
santa fee catholica para lauarse y que
si sauia esta, que lo hubiera, a que le respondio
10 que bien cierto era, que no sauia esta, que lo
hubiera, ni tal hauia oido jamas; por que
si lo supiera, por quanto el mundo tenia
no se hubiera lauado y que el hauerlo hecho
tenia el la culpa, y le pregunto a esta, que el de que
15 y le respondio, que con las inquietudes, que el
hauia traido por andarlo espiando a el
le hauia dado causa, a salir de lo ordinario
que si el no se la hubiera dado, no hubiera esta
salido de lo ordinario, ni tubieran ocassion
20 de mormurar a esta nada y que rogaba
a Dios no la leuantaran algun testimonio
tantos enemigos como tenia y la dijo
que en quanto a no hauerselo adbertido

no lo hauia reparado, y que en quanto
a hecharle esta la culpa a el, que no dixerá tal
por amor de Dios que se moriría de pena
de veer que por causa suia, o, la mormurauan
5 a esta o, la leuantaran algun testimonio
que con esto cesso esta platica y quedo esta
tan escaldada de sauver y hauer tenido
noticia como por ella hauia tenido, de que
semejante gente se lauara en viernes
10 o, hauerlo acertado a hacer en tales dias
aunque con tanta inocencia como deja dicho
que que podia hacer, mas que reñirle a su marido
por que no se lo hauia adbertido, y dejarlo
de hacer y huir dello mas que de la muerte
15 y excusarlo, como lo excusso siempre
y lo excusara como catholica xptiana
y que dicho don Bernardo, la asiguro siempre
(^no) que no era cassio de inquissicion para el
xptiano como deja referido, y que quando
20 vino esta a este santo tribunal, vino con esa fee
y que como tiene dicho; por esto que le hauia oido
como aqui queda dicho, pregunto esta vn dia
al capitán Juan de Cárdenas, que si era
cassio de inquissicion este, y la respondio
25 que ya don Bernardo se lo hauia preguntado

y que se lo hauia dado a entender, y que hacia
y decia alla vajo cossas como vn loco, lo qual
entendio esta era, por lo que a esta la hauia
asegurado dicho don Bernardo sauiendolo el, y que
5 el primer dia que se le dieron a esta los cargos, vien-
do que era el primer cargo, la lauada de caueça
que tanto el la hauia asegurado, que no era
casso de inquissicion diuertida en ello, no respondio
como se hauia lauado en fee de no hauer dia
10 en nuestra santa fee catholica, prohiuidos para
hacerlo, y aunque despues quiso esta repetir
y contar todo esto no se atreuió a hacerlo o por *que*
como en la villa de Santa Fee, le dijo dicho don Bernardo
se moriria de pena, si por su caussa la hubieran
15 leuantado a esta nada y aca sauia, que assi
que esta lo dixerá en el tribunal lo hauia
de sauver el, temio que dicho su marido, no se afli-
giera demasiadamente y le sucediera alguna
desgracia, viendose con tantas penas, y que en esto
20 quiere decir, o, lo dice por *quanto* recien dадose a esta
los cargos, le pregunto al dicho capitan
Juan de Cardenas vn dia por dicho su marido
y la respondio, que hauia tres dias, que no le
hablaba por caussa, de que no le hauia el querido
25 decir, que cargos eran los que a esta le hauian salido

[fol.232v]

en el tribunal y que de alli a dos dias, pregun-
tandole esta a dicho Cardenas por dicho su marido
la dijo, que bueno estaba y que ya le hauia
quitado el enojo, lo qual entendio esta por que
5 le abria dicho los cargos que eran los que se le
hauian hecho a esta, y que por esto entendio
que dicho Cardenas, pudiera oir alguna pala-
bra y que la dixesse a dicho don Bernardo
por donde entendiesse lo que ella hauia dicho
10 y por esto no dijo entonces en el tribunal
lo que ahora dice, y que esto es lo que tiene
que responder a este capitulo y la *verdad*
en todo y por todo, y lo demas es falsso
y como tal lo niega, y siendole leido lo *que*
15 ha dicho en esta audiencia, dijo estar bien escrito
y lo firmo, con *que* fue mandada lleuar a su carcel
amonestada en forma = entre *renglones* = criadas
tstdo = cri = no = no valga =

Doña Teresa de
20 Aguilera i Roche
Passo ante mi,
Pedro de Arteeta, *secretario* {RUB.}

{LM: ^Audiencia man- | dada traer}

En el sancto officio de la inquisicion de Mexico a ocho dias del mes
de octubre de mill y seis cientos y sesenta y quatro años
25 estando en Audiencia de la mañana el señor inquisidor
vissitador doctor don Pedro de Medina Rico mando traer
a ella de la carzel en que esta a la entrada del
tribunal

tribunal biejo a
doña Theresia de Aguilera a la qual siendo presente
la fue dicho si a acordado algo en su negocio y cau-
sa lo diga y en todo la verdad so cargo del jura-
5 miento que tiene hecho.
Dixo que por ahora no trae cossa alguna que decir, solo
suplicar se continua en leerle los cargos que se le
hacen en su acussacion y sus respuestas para dezir lo
que se le ofrezca como tiene propuesto.
10 Y auiendosele leido el capitulo segundo de dicha acussacion,
dixo que es falso en todo y por todo, que en quanto a la
ropa señaladamente los dias que se le ponian
era los domingos por la mañana y los miercoles,
en quanto a camissa en sus personas, y que en quanto
15 a la mesa era lo propio, y que en quanto a la
ropa de cama nunca a tenido por costumbre mu-
darla cada ocho dias sino es cada quince poco mas
o menos que nunca tiene tiempo señalado en
esto, y que en quanto a viernes ni sauado es fal-
20 so totalmente, el que acostumbraran jamas
mudar ropa limpia en persona, cama ni
mesa, y que en quanto a la lauada de caueca *que*
dice ser siempre en viernes, ques falso por *que*
aunque algunas veces se labo esta, no
25 era por tenerle por dia señalado en ningu-
na manera por que ordinariamente lo hacia
entre semana; y en quanto a su marido
que es tan casualmente el labarse el siempre
que no lo tiene de costumbre que por serlo tanto
30 no se acuerda si alguna vez se labo dia de
viernes y esto responde.

{LM: ^3}

Y en quanto al capitulo de dicha acussacion
dixo que acostumbraba tocarse todos los dias
y que en quanto a los sauados que si no es costum-
bre general; que despues de labados se pey-
5 ne y toque qualquiera muger, y lo vno y
lo otro de prebencion para salir limpias
el domingo que en esta conformidad lo
hacia esta, y que es falso en todo y por todo
el decir que era por muestra de zelebrar
10 el dia del sauado; por que no saue mas fies-
tas que las que les enseña y manda
guardar nuestra sancta iglessia catho-
lia apostolica romana, como chris-
tiana que es por la gracia de nuestro señor Jesu-
15 christo y esto responde.

{LM: ^4}

Y en quanto a la que se dice en el capitulo qu-
arto de dicha acussacion
dixo que es falso en todo y por todo y que no
a echo nada de lo que aqui le imputan
20 por que quando el viernes sancto que se dice
se acauo el sermon y salio la procession se
salio de la iglessia doña Cathalina de Zamora,
muger de Diego Romero, y se vino a casa
de esta; y estuuo alli presente a todo y luego
25 el domingo de pasqua por la tarde vino
la dicha doña Cathalina a ver a esta, que
no pudo salir tan presto por esta occupa-
da adentro, y quando salio allo a la dicha

doña Cathalina y su marido Diego Romeo que estaban contando en particular, el a don Bernardo Lopez de Mendizaual su marido no se que de bonetillo y viernes

5 sancto, y preguntando esta a doña Cathalina que que era aquello la dixo esta quimera que an lebantado que era lo que su marido estaua contando a el marido de esta pero esta no supo mas que de bone-
10 tillo y viernes sancto, por que la dicha doña Ca-
thalina la dixo a esta que ya ella como qui-
en se hauia hallado presente el viernes auia
respondido la verdad a los que se lo auian
dicho a ella y a su marido, y que por esto dixo
15 respondiendo a la acussacion que año fue el su-
ceso que ella no lo supiera por otras señas
y esto responde.

{LM: ^5}

Y en quanto al capitulo quinto de dicha acussacion dixo que es falso en todo y por todo y que si por
20 hauer respondido mal la primera vez a el, esta confiesa lo declaro para descargo de su conciencia por si y por su marido, y esto responde.

{LM: ^6}

25 Y en quanto al capitulo sexto, dixo que se refiere a lo que tiene dicho y esto res-
ponde.

{LM: ^7}

Y en quanto al capitulo septimo,

[fol.234v]

dixo que ya tiene respondido y se remite
a ellos y esto responde.

{LM: ^8}

Al capitulo octauo,
dixo que tiene respondido que su marido
5 nunca oyo missa en la carroça sino
es que pudo ser que algunos dias que estuuo
enfermo la oyera y que se a accorda-
do que ni avn en estos no la oyo en ella:
y que en quanto a esta que dos o tres ve-
10 ces se acuerda se trujo este carreton
junto a la carroca y esto le pareze fue
en ocassiones que parando los carros de Bo-
ruca que llaman por no auer comodidad
por el sitio para la carroça se quedaron vn
15 poco atras de los carros, y en estas ocassiones
luego alli el carreton por hazer compañía
a la carroca o balerse del y que esta
no la mando traer ni nunca pidio se
tragesse que como se apeaua despues a este
20 la de vn carro en que se decia se hauia
apeado entonces tambien y que el no auer-
lo echo en estas ocassiones no fue en despre-
cio del sancto sacrificio de la misa, sino
que por la condicion de su marido no se
25 atreua a apear de la carroça, si el no se lo
mandaua, y que despues la mando que

no se

no se apeara de ella pero no por la missa
sino por otras cossas precisas y esto respon-
de.

{LM: ^9}

Al capitulo nono de dicha acussacion
5 dixo que se remite a lo que tiene dicho y esto res-
ponde.

{LM: ^10}

Y en quanto al capitulo dezimo de dicha acussacion
dixo que se remite a lo que tiene respondido
a dicho capitulo y esto responde.

{LM: ^11}

10 Y en quanto al capitulo onze
dixo que se remite a lo que tiene respondido
y esto responde.

{LM: ^12}

Y al capitulo duo dezimo de dicha acussacion
dixo que se remite a lo que tiene respondido
15 a este capitulo y esto responde.

{LM: ^13}

Y al capitulo decimo tercio de dicha acussacion
dixo, que en quanto a lo que dicen estos cria-
dos y criadas del acostarse y el lebartarse *que*
no se persinauan ni resauan ni hasian accion
20 christiana, que por querer exptuarlo al res-
ponder dello no lo supo azer con el senti-
miento que le dava las falsedades que Juran
los testigos, y asi dice para descargo de su
conciencia que es falso para ella y para su
25 marido quanto dice en este particular
y en quanto a lo que dice de la bendicion
de la mesa dice tambien que es falso por

el y por ella todo quanto dicen y todas
las circunstancias que en este particular
juran los testigos y assi lo declara por
el y por si para descargo de su conciencia
5 y que tan solamente quiere decir que es
verdad que alla no tubo ordinaria
costumbre *don Bernardo* de bendecir la
mesa reço algunas veces pero que
no era tan bajo que no lo podian
10 oyr todos como lo aya esta, y que
en quanto a esta que en qualquiera
parte que ay padre o marido a uisto
siempre les toca la bendicion de la mesa
pero no por esto dice que no la deuia
15 bendecir esta, y que es verdad constan-
te lo a echo siempre y aun desde muy
muchacha y asi es falso quanto di-
cen los testigos en todo y por todo en
este particular y esto responde.

{LM: ^14}

20 Y en quanto al capitulo decimo quarto
dixo que todo lo que a querido decir en lo que tiene
respondido a este capitulo que es falso como dicho
tiene y se remite a lo que tiene respondido
y esto responde.

{LM: ^15}

25 Y al capitulo quince de dicha acussacion
dixo que se remite a lo que tiene respondido que
aquello es la verdad y lo demas es falso y esto
responde.

[fol.236r]

Y en quanto al capitulo diez y seis de dicha acussacion
dixo que se remite a lo que tiene respondido y esto responde.

{LM: ^17}

Y en quanto al capitulo dies y siete
5 dixo que se remite a lo que tiene respondido
a este capitulo y esto responde.

{LM: ^18}

Y al capitulo diez y (^fecha) [^ocho] de dicha acussacion
dixo que es falso en todo y por todo en quanto dice
este cargo por si y por su marido, y en quanto
10 a la llamada de esta muger Josepha de la
iglessia lo es tanbien el que se llamara tambien
este dia ni tal supiera, por que de alli a un
instante que mando hazer el chocolate vi-
no y lo hizo sin que pasara otra cosa alguna
15 y que el mandar esta que viniera la In-
dia Antonia a azerlo como tiene dicho, no fue
este dia segün se a accordado; sino como dos
meses mas o menos despues recando
otra hora que decia que era de su *padre* y de
20 su madre que en esta ocassion fue quan-
do supo de la misma india Antonia *que*
era ella la que la hauia llamado como dicho
tiene y todo lo saue *doña* Cathalina de
Çamora que amuas veces se hallo pressen-
te y esto responde.
25 Y por ser tarde se quedo esta audiencia en este
estado para continuarla en otra a donde se le leera lo que a dicho en esta
y amonestada la dicha *doña*

[fol.236v]

Theresa que todaua lo piense bien y diga
enteramente la verdad fue mandada
voluer a su carzel = enmendado = en = en-
tre renglones, ocho, ualga = testado

5 i este = no ualga
Y lo firmo la dicha doña Theresa.

Doña Teresa de
Aguilera i Roche
Passo ante mi

10 Martin Ybañez de Ochandiano, *secretario* {RUB.}

En el sancto officio de la inquisicion desta ciudad de Me-
xico a nueue dias del mes de octubre de mill y seiscientos y
sesenta y quatro años estando en audiencia

de la mañana el señor inquisidor doctor don Pedro de Medi-
na Rico, vissitador deste tribunal, mando traer
a ella de la carzel de la entrada del tribunal
viejo a

doña Theresa de Aguilera pressa en ella a la
qual siendo presente la fue dicho si a acor-

20 dado algo que deua decir en su negocio y causa
lo diga y en todo la verdad so cargo del juramento
que tiene hecho.

Dixo que por ahora no se le ofrece cosa alguna que
deua decir solo suplica se continue en leerle los

25 cargos de la acussacion y sus respuestas para decir
con verdad todo lo que se le ofrece.

{LM: ^19}
Y auiendosele leido el cargo decimo nono
dixo que se remite a lo que tiene respondido
y esto responde

{LM: ^20}
30 Y al capitulo veinte de dicha acussacion

[fol.237r]

dixo que en quanto a lo contenido en dicho [^capitulo] veinte se
remite a lo que a el tiene respondido y a lo que
respondio despues para mas satisfaccion
por que auiendo echo mas memoria del
5 caso se acordo que en el aposento de despensa
hauia unas imagenes colgadas sobre
vn dosel debajo de vn baldoquin, y esta
se lo comunico a Juan de Cardenas ayu-
dante de las carzeles y el le dixo que pidiera
10 audiencia y lo declarara con lo qual la pidio
y hizo relacion al señor inquisidor vissitador que la res-
pondio que lo dejara que en viniendo
su abogado se lo diria y si le pareciese se escri-
uiria y si ni le pareciese lo dejarria, y asi
15 no se escriuio y volviendo a su carzel el dicho
Juan de Cardenas pregunto a esta si se auia
escrito lo de las imagenes y esta le res-
pondio que no se hauia escrito refirien-
dole lo que le hauia dicho el señor inquisidor vissitador
20 y el dicho *Juan de Cardenas* la aconsejo
que sin embargo pidiera audiencia y lo
dijera y fiziera que se escriuiera, y que
sino se escriuiera en audiencia lo escriuiera
esta en los pliegos en que estaua apun-
25 tando lo que hauia de comunicar con su
auogado como en efecto lo escriuio en
dichos pliegos, y que de verdad nunca esta
supo que le huiiese tales imagenes en dicha
despensa, hasta los dias vltimos que estuuo

en dicha cassa; por que aunque en-
tro de passo algunas vezes en dicha
despensa o aposento a causa de estar
otras mano y ser el aposento muy
5 oscuro y estar tan en alto es verdad
constante que no las vio, hasta que poco
antes que los prendieran como dice
se lo dijo a esta vna muchahca suya
y siempre fue descuido de *quien* alli las dejó
10 y no hauerlo esta aduertido ni sauido
y quando lo supo no tuuo quien lo fiziera
y nunca estuieron alli las ssantas image-
nes por desprecio; por que las venera
como catholica christiana, pero
15 nunca huuo supo ni entendio que
huuiiese imagenes de *dicho* aposento
o despensa entre las cossas que estauan
en ella descolgadas de la pared, y esto
es la verdad y lo demas es falso y
20 esto responde.

{LM: ^21}
Al capitulo veinte y vno de *dicha acussacion*,
dixo que es falso en todo y por todo por si
y por su marido, porque aunque es ver-
dad que en la primera respuesta destos
25 cargos buscando que responder a esto.
Respondio lo que parece de *dicha respuesta*
fue solo por responder algo a el que

[fol.238r]

conformara con la mesmo que el cargo
decia por que [^la] hauia dicho el capitán Juan
de Cardenas que no hauian de probar otra cosa
aunque la dixeran, y que el tribunal sa-

5 uia la verdad de todo tambien y que por esto
respondio lo contenido en dicha respuesta
sin sauer el bien ni el mal que le podia
venir, pero que en echo de verdad lo con-
tenido en dicho capitulo es falso y la respuesta
10 lo es y que por no hauer pasado tal cossa
no tiene que responder sino negarlo y
y esto responde.

{LM: ^22}
Y al capitulo veinte y dos de dicha acussacion,
dixo que se remite a lo que tiene respon-
15 dido y esto responde.

{LM: ^23}
Y al capitulo veinte y tres
dixo que dicho cargo es falso en todo y por todo
y esto solo tiene que responder por si y por
su marido, y que en quanto a lo de la missa
20 faltar esta, que fue despues que dejó su ma-
rido el gouierno, y que por estar enferma
y tener otras muchos impedimentos, y que
por poder oirla y su marido tambien por
estar presso en su cassa; enuiaron con al-
gunos de los guardas que le parece fueron
25 Domingo Gonçalez el gallego que llaman y con
otros de los propios guardas a rogar al

guardian de la villa que lo hera
fray Nicolas de Freitas, que pues tenian
altar decente en cassa, y como veia
esta por enfermedad y su marido por, preso
5 no podian acudir a la Iglessia a oyr
missa les hiziera fauor de benirla
a decir a su cassa, sobre lo qual huuo di-
ferentes recados; y por vltimo dixo
venia el *padre* custodio a la villa presto
10 y que se lo enuiaran a decir a el, (^y que)
con que hauiendo venido el *padre* custodio
a pocos dias, enuiaron luego con Hernando
Martin Serrano vno de los guardas
tanbien a rogarselo y les respondie-
ron que no las tenian y que les daria
gamuza de Maria y llegaron a ofre-
cerles, vn atepullo que vale alla
dos pesos de muy buena gana por no que-
darse sin missa; y es verdad constan-
te que por lo que lo tenian les huuieran
dado qualquier cossa por oyr missa
con lo qual respondieron despues de
otras cossas; que era gracia, y que no la
querian hazer; y que como estaban im-
pedidos hizieron la diligencia que
20
25

[fol.239r]

pudieron y no pudieron mas, y esto responde;
y lo demas como deja dicho es falso y esto
responde.

{LM: ^24}

Y al capitulo veinte y quatro de dicha acussacion,
5 dixo que en conclusion por responder en bre-
be a todo este cargo el qual hasta ahora se
hauia ofuscado y no lo hauia entendido
bien respondiendo con verdad a el para
descargo de su conciencia que es que be-
10 bian vn poco de chocolate de agua a tarde
y a mañana en las quaresmas pero que
esas tostadas y viscochos es falso en todo
y por todo como asi mismo el que finjie-
ran el ayuno por que es verdad cons-
15 tante que ayunaban como catholicos chris-
tianos y que este pan que tiene alli dicho
si se los dauan en los platos, lo dauan aque-
llas criaturas y animalitos, sino nos lo
ponian en los platos decian se los diesen
20 alla y esto responde.

{LM: ^25}

Y al capitulo veinte y cinco de dicha acussacion,
dixo que se remite a lo que tiene respondido
y esto responde.

{LM: ^26}

Y al capitulo veinte y seis de dicha acussacion,
25 dixo que se remite a lo que tiene respondido
a este capitulo, y esto responde.

{LM: ^27}

Y al capitulo veinte y siete

[fol.239v]

dixo que se remite a lo que tiene respondido a este capitulo y esto responde.

Y por decir la *dicha doña Theresa* (^???)
que se halla achacosa no se continuo

5 ni se leyo lo que ha dicho en esta audiencia leera-
sele en otra con la antecedente y
amonestada que todaua lo piense bien
y diga enteramente la verdad fue
mandada voluer a su carzel y antes

10 lo firmo = enmendado = dado = entrerenglones =
capitulo = balga = tstdo = y que = no balga = (^???) acha
cosa = no balga

Doña Teresa de
Aguilera y Roche

15 Passo ante mi,

Martin Ybañez de Ochandiano, *secretario* {RUB.}

{LM: ^Noticia que da el alcayde de estar | con gota doña The- | resa y manda- | do la vea el medico }

En el sancto officio de la inqquisicion de Mexico a onze dias del mes de octubre
de mill y seiscientos y sesenta y quatro años estando en audiencia de la
mañana el señor inqquisidor lizenciado don Joan de Ortega Mon-

20 tañes entro en *dicha audiencia* Fernando Hurtado Merino
alcayde de las carzeles secretas, y dixo que doña
Theresa de Aguilera presa en la carzel del tri-
bunal viejo le hauia dicho estaua enferma de
gota y pedia la uiese el doctor y hauiendo oido
25 dicho señor inqquisidor mando al dicho alcayde llamase
al medico deste sancto officio don Pedro de Mon-
roy y que la viesse y ausasse al tribunal de
lo que resultase y asi lo acordo y rubrico.

Ante mi,

30 Martin Ibañez de Ochandiano, *secretario* {RUB.}

{LM: ^Audiencia pedida | de su voluntad }

En el sancto officio de la inqquisicion desta ciudad de

[fol.240r]

Mexico a veinte y vn dias del mes de *octubre* de mill
y seiscientos y sesenta y quatro años estando en *audiencia*
de la mañana el *señor inquisidor vissitador doctor don Pedro de*
Medina Rico mando traer della de la

5 carzel de su prision en que esta a
doña Theresa de Aguilera a la qual siendo
presente la fue dicho que el alcayde a echo rela-
cion pide audiencia que en ella esta que diga
para que la quiere y en todo la verdad so car-
go del juramento que tiene hecho.

10 Dixo que es asi que la a pedido para que se
continue en comunicarle la acussacion que se le puso
y sus respuestas para que auiendo algo *que*
añadir o enmendar lo haga conforme

15 lo tiene jurado y prometido.

{LM: ^28}
Y hauiendo leido el capitulo de dicha su acu-
sacion y su respuesta,
dixo que se remite a lo que tiene respon-
dido y esto responde.

{LM: ^29}
20 Y al capitulo veinte y nueue de dicha acussacion y su
respuesta,
dixo que se remite a lo que tiene respondido
y esto responde.

{LM: ^30}
25 Y al capitulo treinta de dicha su acussacion y su respuesta,
dixo que es falso en todo y por todo y que esta
confesante no saue en que estuuo el yerro
en ella de responder a este cargo tan mal
por que por hazerlo, para aqui y para

el tribunal de Dios *nuestro señor* se lebanta
falso testimonio asi y qualquiera persona
que la quieren achacar permitio solo an-
dar en la *dicha gaueta* que dice, por que es
5 verdad que esta criada Josepha an-
daua en esta gaueta como en todo el es-
critorio y no solamente ella sino quales-
quieras otras personas de cassa y fuera
que se ofrecia diferentes veces abrir
10 el escritorio para diferentes cossas, y que
esto es tanta verdad que en vna ocassion
mando esta a *dicha su criada Josepha*
que buscase vn morterito de Tecale
y para ello abrio *dicha Josepha* dicho
15 escritorio que en el capitulo se refiere y
buscandolo en las gauetas abrio la
que se dice que esta no gustaua que se abrie-
se y sacando los papeles que en ella hauia
hallo *dicho morterillo* debajo de ellos
20 y lo saco y volvio a *dicha gaueta*, algu-
nos de dichos papeles dejandose otros
sobre la mesa, y despues de zerra-
do el escritorio; vio que se dejaua
fuera dichos papeles, y dixo hablando
25 con esta, mire aquí señora mis des-
cuidos, repitiendolo muchas veces
de suerte que aunque al principio esta
no atendio a lo que decia repitiendoselo

huuo

huuo de atender y le pregunto que era
lo que decia y ella volvio a repetir lo mes-
mo señalando los papeles que se hauian de-
jado y diciendole a esta que le dijo que los
5 encerrase, riñendola sus descuidos de que comen-
co a llorar dicha Josepha, y estauan pressentes
Ana Carima (^y doña) vna pobre muger
a quien esta hazia limosna y estaua cosi-
endo alli y doña Cathalina de Zamora mu-
10 ger de Diego Romero; y Petrona de Gam-
boa que caso despues con vn mulato cochero
de don Diego de Peñalosa y jusgo tanbien
que estaua presente vna yndia christiana
ladina, llamada Jacinta, que quedo en
15 poder de Andres Lopez Zambrano; y otras
muchas veces sucedia esto propio; que ella
no tenia dicha gaueta reseruada ni te-
nia que reseruar en ella y asi es muy
falso lo que en contrario se dice y esto res-
20 ponde.

{LM: ^31}
Al capitulo treinta y vno de su acussacion
y a la respuesta,
dixo que se remite a su respuesta y eso res-
ponde.

{LM: ^32}
25 Y al capitulo treinta y dos y su respuesta,
dixo que se remite a lo que tiene dicho
y esto responde.

{LM: ^33}
Y al capitulo treinta y tres y su respuesta,

[fol.241v]

dixo que se remite a lo que tiene respondido y esto responde.

{LM: ^34}

Y al capitulo treinta y quatro y su respuesta
dixo que se remite a lo que tiene respondido
5 y esto responde.

{LM: ^35}

Y al capitulo treinta y cinco y su respuesta,
dixo que se remite a lo que tiene respondido
y que dice de mas a mas que todas las cir-
cunstancias que en el se refieren son fal-
10 sedades que levanta fray Salvador Gue-
rra, que solo le pregunto por don Bernardo
por ver lo que decia por ser el mayor ene-
migo del dicho don Bernardo y esto respon-
de.

{LM: ^36}

15 Y al capitulo treinta y seis y su respuesta,
y dixo que se remite a lo que tiene respondido y esto responde.

{LM: ^37}

Y al capitulo treinta y siete de *dicha acussacion*
y su respuesta,
20 dixo que se remite a lo que tiene respondido y
esto responde.

{LM: ^38}

Y al capitulo treinta y ocho y su respuesta,
dixo que se remite a lo que tiene *dicho* y esto
responde.

{LM: ^39}

25 Y al capitulo treinta y nueve y su respuesta,
dixo que se remite a lo que tiene respondido y esto responde.

{LM: ^40}

Y al capitulo quarenta y su respuesta,

[fol.242r]

dixo que se remite a lo que tiene respondido
y esto responde.

{LM: ^41}

Y al capitulo quarenta y vno y su respuesta,
dixo que se remite a lo que tiene dicho que aho-
ra como deja dicho a dicho y confessado la ver-
dad y es christiana catholica y esto responde.

5 Y hauiendosele continuado en leer las audiencias si-
guientes,

{LM: ^Testigo 1.}

dixo que solo necesitaua de que se le lea la pu-
blicacion de testigos y sus respuestas y, hauien-
dose leydo el testigo primero y su respuesta,
dixo que en quanto al dezir que el testigo dixo ver-
dad en lo que depuso, no lo deuio dezir assi, por
que dixo mal, por que nunca se quedauan
15 sin missa en los dias festiuos, ni en iuierno
ni en verano y muchos dias de trabajo
yba esta a missa quando don Bernardo yba
por que como mujer cassada y principal
hazia lo que su marido le mandaua y
20 no mas y esto responde.

{LM: ^Testigo 2.}

y al testigo segundo y capitulo primero y vnico de dicha
publicacion y a su respuesta,
dixo que es falso en todo y por todo lo que el testi-
go dice y esto responde.

{LM: ^Testigo 3.}

25 Y al testigo tercero capitulo primero y vnico y su respuesta,
dixo que es falso en todo y por todo lo que el tes-
tigo dice y esto responde.

{LM: ^Testigo 4.}

Al testigo quarto y capitulo primero y su respuesta,
dixo que es falso lo que el testigo dice por *que*
en quanto a el labarse ya tiene *dicho* como
y quando era y por que *ocassiones* y aquello es
5 la verdad, como totalmente falso; y tan
falso testimonio como el que lebantaron
los viejos a susana, el dezir se labase ja-
mas por Judaismo ni por cossa sospechosa en
nuestra santa fee catholica sino con toda ino-
10 ciencia y christiandad y sin tener *noticia*
de otra cossa ninguna y esto responde.

{LM: ^2}

Y al capitulo segundo y su respuesta,
dixo que se remite a lo que tiene respondi-
do y esto responde.
15 Y por ser dada la hora cesso esta *audiencia*
para proseguir en otras en leerle dicha
publicacion y sus respuestas y en la vltima se le
leera esta *audiencia* y las demas y lo que ha *dicho*
en ellas, y amonestada que todavia
20 lo piense bien y diga enteramente la verdad
fue mandada voluer a su carzel y antes
lo firmo = *enmendado* nueue = *balga* = testado
y *Doña* = no *balga*
Doña Teresa de
25 Aguilera i Roche
Passo ante mi,
Martin Ybañez
de Ochandiano, *secretario* {RUB.}

[fol.243r]

{LM: ^Audiencia en que se | continua el le- | erle la publicacion | de ttestigo y su respuesta}

En el santo officio de la inquisicion de la ciudad de
Mexico en treinta y vn dias del mes de
octubre de mill seiscientos y sessenta y quatro
años, estando en audiencia de la mañana

5 el señor inquissidor vissitador doctor don Pedro de Medina Rico
por su mandado fue traída de su carzel en
que esta en este santo officio
doña Teressa de Aguilera y Roche a la qual
estando pressente le fue dicha si trae acordado
10 algo que deba dezir en esta su caussa
lo diga y en todo la verdad so cargo del juramento fecho.
Dixo que no trae cossa acordada que deba dezir
fuele dicho que este atenta y se continuara
en leerle la publicazion de testigos que le
15 esta comenzada a leer y sus respuestas
para que bea lo que tubiere que dezir.

{LM: ^Testigo 6 | Capitulo 1.}

Y hauiendo leido el capitulo primero
del testigo sexto y su respuesta,
dixo que es falsso en todo y por todo
20 lo que el testigo dize y esto responde y se
remita a lo que dexa dicho.

{LM: ^Testigo 8 | Capitulo 1.}

Al testigo octavo capitulo primero y su
respuesta,
dixo que se remita a lo que tiene dicho y
25 esto responde.

{LM: ^Capitulo 2.}

Al capitulo segundo de dicho testigo y su respuesta,
dixo que se remite a lo que tiene dicho
y esto responde.

{LM: ^Testigo 9 | Capitulo 1.}

Al capitulo primero del ttestigo nono y su
30 respuesta,
dixo que es falso en todo y por todo lo
que el ttestigo dize y se remite a lo que tiene dicho
y esto responde.

{LM: ^Testigo 11.}

Al ttestigo onze capitulo primero y su respuesta,

[fol.243v]

dixo que se remite a lo que tiene dicho
y lo demas es falso y esto responde.

{LM: ^*Testigo 12 | Capitulo 1.*}

Al t*testigo* doze *capitulo* primero y su respuesta,
dixo que es falso en todo y por todo lo que
5 el t*testigo* dize y que esto es la verdad y lo de-
mas niega y esto responde.

{LM: ^*Capitulo 2.*}

Al *capitulo* segundo del t*testigo* doze y su respuesta,
dixo que es cossa que nunca passo lo con-
tenido en el *capitulo* que vna vez sola
10 se lo oyo al mismo Juan Gonzalez Lobon
como ya tiene dicho antes y es falsso
todo lo demas y esto responde.

{LM: ^*Capitulo 3.*}

Al *capitulo* terzero de dicho t*testigo* y su respuesta,
dixo que se remite a lo que tiene dicho
15 y esto responde.

{LM: ^*Capitulo 4.*}

Al *capitulo* quarto de dicho t*testigo* y su respuesta,
dixo que se remite a lo que tiene dicho
y esto responde.

{LM: ^*Capitulo 5.*}

Al *capitulo* quinto de dicho t*testigo* y su respuesta,
20 dixo que se remite a lo que tiene dicho
y esto responde.

{LM: ^*Capitulo 6.*}

Al *capitulo* sexto de dicho t*testigo* y su respuesta,
dixo que es falsso en todo y por todo
lo que dize el t*testigo* y esto responde.

{LM: ^*Capitulo 7.*}

25 Al *capitulo* septimo de dicho t*testigo* y su respuesta,
dixo que se remite a lo que tiene dicho
y esto responde.

{LM: ^*Capitulo 8.*}

Al *capitulo* octavo de dicho t*testigo* y su respuesta,
dixo que se remite a lo que dicho tie-
30 ne y esto responde.

{LM: ^*Capitulo 9.*}

Al *capitulo* nono de dicho t*testigo* y su respuesta,
dixo que se remite a lo que tiene dicho
tiene y esto responde.

{LM: ^*Capitulo 10.*}

35 Al *capitulo* diez de dicho t*testigo* y su respuesta,
dixo que es falsso en todo y por todo para
aqui y para delante de Dios y esto responde.

{LM: ^*Capitulo 11.*}

Al *capitulo* onze de dicho t*testigo* y su respuesta,

[fol.244r]

dixo que es falsso en todo y por todo
como tiene dicho y que antes esta con-
fessante prebino a la negra para que
en siendo tiempo se acordara de con-
5 fessar y comulgar y quando le mando esta
confessante a dicha negra ella no lo quisso
hazer por hauersse passado el tiempo por
oluido y que no fue mucho se lo passase
a esta confessante por ser el primero año
10 que tenia dicha esclaua y esto responde.

{LM: ^Capitulo 12.}

Al capitulo doze de dicho ttestigo y su respuesta,
dixo que es falsso y que se remite
a lo que dicho tiene y esto responde.

{LM: ^Capitulo 13.}

Al capitulo treze de dicho ttestigo y su respuesta,
15 dixo que se remite a lo que tiene dicho
y esto responde. Y en este estado por ser
dadas las doze del dia se quede esta audiencia
por continuarla en la primera y lo firmo
con que fue mandada boluer a su carzel.

20 Doña Teresa de
Aguilera i Roche

Passo ante mi,

Diego Martinez Hidalgo, *secretario* {RUB.}

{LM: ^Audiencia en que se le conti- | nua el leerle dicha pu- | blicacion de ttestigos y su
respuesta}

En el santo officio de la *inquisicion* de la ciudad de
25 Mexico en cinco dias del mes de noviem-
bre de mill y seiscientos y sesenta y quatro años,
estando en audiencia de la mañana el señor *inquisidor*
vissitador doctor don *Pedro de Medina Rico*, por
su mandado fue traída de la carzel en que esta
30 doña Teressa de Aguilera y Roche a la qual
estando pressente le fue dicho si trae acordado
alguna cossa que deba dezir en este

y caussa lo diga y en todo la verdad
so cargo del juramento que tiene fecho.
Dixo que no trae cossa alguna que deba dezir
acordado.

5 Fuele dicho que este atenta y se continuara
en leerle la publicazion de testigos y respues-
ta que a ellos dio para que diga lo que deba
en conciencia como lo tiene jurado (^y)

{LM: ^testigo 13 | Capitulo 1.}
Y hauiendo leido el *testigo* dezimo tercio
10 capitulo primero,
dixo que se remite a lo que tiene dicho.

{LM: ^Capitulo 2.}
Al capitulo segundo de dicho *testigo* dezimo tercio,
dixo que para mas claridad de lo que res-
pondio a este capitulo dize que entre el
15 aposento donde esta confessante y el dicho su ma-
rido dormian y el aposento dando dormian
las criadas hauia vna puerta que esta como
dexa dicho no se zerraba sino le ancaxaba
pero que no por esso dexaban dichas criadas
20 de entrar y salir de dia y de noche todas las
vezes que se les offrezia y por la mañana
salian a barrer y a todo lo demas sin que
esta confessante ni su marido las llamassen
y que essotra parte de dicho aposento
25 hauia dos puertas consequitibas la vna
a la otra que la primera salia a la sala
del estrado y la segunda a la sala de afuera
y ninguna destas puertas se zerraba que
solo se zerraba otra puerta de dicha
30 antesala que salia al patio como todo
el mundo lo acostumbra y era vna mala
llabe que a veces se abria con el ayre y (^???)
ottras veces se echaba a perder la llaue y con
vn palo se zerraba dicha puerta y esto responde.

{LM: ^Capitulo 3.}
35 Al capitulo terzero de dicho *testigo*,
dixo que se remite a lo que tiene respondido.

{LM: ^Capitulo 4.}
Al capitulo quarto de dicho *testigo*,
dixo que se remite a lo que dixo en dicho *capitulo* y esto responde.

[fol.245r]

{LM: ^Capitulo 5.}

Al capitulo quinto de dicho testigo,
dixo que se remite a lo que tiene dicho y esto responde.

{LM: ^Capitulo 6.}

Al capitulo sexto de dicho testigo,
dixo que se remite a lo que tiene dicho por que
5 aquello es la verdad y lo demas es falsso
en todo y por todo y que ella por entonzez no
tenia mas que vna criada llamada
Josepha y a essa le dijo el miercoles santo
que fuesse a confessar y comulgar y el dia
10 siguiente escusandosse de yr dicha Josepha
por dezir que esta confessante estaba muy mala
y no la queria dexar sola sin emuargo la
mando yr y se fue y confessó y comulgó
por que entonzez le dijo con quien hauia
15 confessado de quien ahora no se acuerda
y que don Bernardo mando lo propio a sus
criados y esto responde.

{LM: ^Capitulo 7.}

Al capitulo septimo de dicho testigo,
dixo que se remite a lo que tiene dicho y esto responde.

{LM: ^Capitulo 8.}

20 Al capitulo octauo de dicho testigo
dixo que se remite a lo que tiene dicho y esto responde
Y por ser dadas las doze se zesso en esta audiencia
para continuarla en otra y lo firmo con
que fue mandada boluer a su carzel.
25 testado = con
Doña Teressa de
Aguilera i Roche

Passo ante mi

Diego Martinez Hidalgo, secretario {RUB.}

{LM: ^Audienzia en que | se le acabo de | leer la publi- | cacion y su respuesta}

30 En el sancto officio de la inquisicion dela ciudad de
de Mexico en siete dias del mes de noviem-
bre de mill y seiscientos y sesenta y quatro años
estando en audiencia de la mañana el señor inquisidor
doctor don Pedro de Medina Rico por su mando
35 fue trayda de su carzel

doña Teressa de Aguilera y Roche a la
qual estando pressente le fue dicho si trae acor-
dado algo que deba dezir en esta su causa
lo diga y en todo la verdad so cargo del juramento fecho.

5 Dixo que no trae cossa alguna acordada que
deba dezir.

Fuele dicho que este atenta y se le leera
y continuara la publicacion de testigos
que se le dio a su respuesta.

{LM: ^*ttestigo* 14. | *Capitulo* 1.}

10 Y luego le fue leyda lo que dijo el *ttestigo* de-
cimo quarto. Al *capitulo* primero
dixo que se remite a lo que tiene dicho
y lo demas es falsedad y esto responde.

{LM: ^*Capitulo* 2.}

15 Al *capitulo* segundo de *dicho testigo* decimo quarto,
dixo que es falso en todo y por todo lo conttenido
en el *capitulo* y esto responde.

{LM: ^*Capitulo* 3.}

Al *capitulo* terzero de *dicho testigo*,
dixo que se remite a lo que tiene dicho y esto responde.

{LM: ^*Capitulo* 4.}

20 Al *capitulo* quarto de *dicho testigo*,
dixo que se remite a lo que tiene dicho que
todo lo demas es falsedad y esto responde.

{LM: ^*ttestigo* 17. | *Capitulo* 1}

Al *testigo* decimo septimo *capitulo* primero,
dixo que se remite a lo que tiene dicho por
que lo demas es falsedad y esto responde.

{LM: ^*Capitulo* 2.}

25 Al *capitulo* segundo de *dicho testigo*,
dixo que es falsedad lo conttenido en el *capitulo*
como tiene dicho y que aunque alguna
vez se entraba en vn aposento
para sus nezessidades de limpieza no
30 zerraba *dicho aposento*, sino solo en-
caxaba la puerta que *dicho aposento*
ni otro ni tenian llave ni Aldabas
y siempre que alguien queria entrar
abissaba esta para que se pusiesse
35 en forme decente y entraba para todo
lo que se offrezia y esto responde.

{LM: ^*Capitulo* 3.}

Al *capitulo* terzero de *dicho testigo*,
dixo que se remite a lo que tiene dicho y esto responde.

{LM[^Capítulo 4]}

Al capitulo quarto de dicho *testigo*,
dixo que se remite a lo que tiene dicho y esto responde.

{LM: ^Capítulo 6.}

5 Al capitulo sexto de dicho *testigo*,
dixo que buelbe a dezir que es falsso
en todo y por todo y esto responde.

{LM: ^Capítulo 5.}

Al capitulo quinto de dicho *testigo*,
dixo que es falsso en todo y por todo y esto responde.

{LM: ^Capítulo 7.}

10 Al capitulo septimo de dicho *testigo*,
dixo que es falsso en todo y por todo y esto responde.

{LM: ^Capítulo 8.}

Al capitulo octavo de dicho *testigo*,
dixo que se remite a lo que tiene dicho y
esto responde.

{LM: ^Capítulo 9.}

15 Al capitulo nono de dicho *testigo*,
dixo que buelbe a dezir que es falsso en
todo y por todo y esto responde.

{LM: ^Capítulo 10.}

Al capitulo dezimo de dicho *testigo*,
dixo que se remite a lo que tiene dicho y lo
demas es falso y esto responde.

{LM: ^Capítulo 11.}

20 Al capitulo dezimo primo de dicho *testigo*,
dixo que es falsso en todo y por todo y esto responde.

{LM: ^Capítulo 12.}

Al capitulo duodecimo de dicho *testigo*,
dixo que se remite a lo que tiene dicho y
esto responde.

{LM: ^Capítulo 13.}

25 Al capitulo decimo tercio de dicho *testigo*,
dixo que se remite a lo que tiene dicho
y esto responde.

{LM: ^Capítulo 14.}

Al capitulo decimo quarto de dicho *testigo*,
dixo que se remite a lo que tiene dicho
30 que lo demas es falso y esto responde.

{LM: ^Capítulo 15.}

Al capitulo decimo quinto de dicho *testigo*,
dixo que se remite a lo que tiene dicho
y esto responde.

{LM: ^Capítulo 16.}

35 Al capitulo dezimo sexto de dicho *testigo*,
dixo que buelbe a dezir que es falsso en todo
y por todo y esto responde.

{LM: ^Capítulo 17.}

Al capitulo dezimo septimo de dicho *testigo*.

[fol.246v]

dixo que buelbe a dezir que es falsso
y esto responde.

{LM: ^Capitulo 18.}

Al *capitulo* decimo octauo de *dicho testigo*,
dixo que es falsso en todo y por todo y *que*
5 en la ocassion estubo pressente doña Ca-
talina de Zamora, muger de Diego Romero,
que dira lo que passo y esto responde.

{LM: ^Capitulo 19.}

Al *capitulo* decimo nono de *dicho testigo*,
dixo que es falsso en todo y por todo y
10 esto responde.

{LM: ^ttestigo 19 | Capitulo 1.}

Al *testigo* decimo nono *capitulo* primero y vnico,
dixo que se remite a lo que tiene dicho
y lo demas niega y esto responde

{LM: ^ttestigo 23 | Capitulo 1.}

15 Al *testigo* vigessimo terzio *capitulo* primero y vnico,
dixo que se remite a lo que tiene dicho
y esto responde.

{LM: ^ttestigo 24 | Capitulo 1.}

Al *testigo* vigessimo quarto *capitulo* primero,
dixo que se remite a lo que tiene dicho
que lo demas es falso y esto responde.

{LM: ^Capitulo 2.}

20 Al *capitulo* segundode *dicho testigo*,
dixo que es falsso lo conttenido en el *capitulo*
y que aunque ella dize en su respuesta
que dio vn bonetillo a su marido en hecho
de verdad no passo tal cossa ni dio bo-
25 netillo y assi lo niega en todo y por todo y
esto responde.

{LM: ^ttestigo 25 | Capitulo 1.}

Al *testigo* vigessimo quinto *capitulo* primero
Dixo que buelbe a dezir que es falsso
y esto responde y que a Fray Salbador guerra
30 que juzga que es; le pregunto esta confe-
ssante si su marido estaba presso y no otra
cossa y esto responde.

{LM: ^ttestigo 26 | Capitulo 1.}

Al *capitulo* primero del *ttestigo* vigessimo sexto,
dixo que se remite a lo que tiene dicho
35 y esto responde.

{LM: ^Capitulo 2.}

Al *capitulo* segundo de *dicho testigo*,
dixo que buelbe a dezir que es falso en todo y esto responde.

[fol.246v]

Dixo que buelbe a dezir que es falsso.

Y esto responde

{LM: ^Capitulo 18}

Al *capitulo decimo octauo de dicho testigo*,
dixo que es falsso en todo y por todo, y *que*
5 en la ocassion estubo pressente doña Ca-
talina de Zamora, muger de Diego Romero,
que dira lo que passo. Y esto responde.

{LM: ^Capitulo 19}

Al *capitulo decimo nono de dicho testigo*,
dixo que es falsso en todo y por todo. Y
10 esto responde.

{LM: ^ttestigo 19 | Capitulo 1}

Al *testigo decimo nono capitulo primero*, y *vnico*,
dixo que se remite a lo que tiene dicho
y lo demas niega. Y esto responde.

{LM: ^ttestigo 23 | Capitulo 1}

15 Al *testigo vigessimo terzio capitulo primero*, y *vnico*,
dixo que se remite a lo que tiene dicho.
Y esto responde.

{LM: ^ttestigo 24 | Capitulo 1}

Al *testigo vigessimo quarto capitulo primero*,
dixo que se remite a lo que tiene dicho,
que lo demas es falsoedad. Y esto responde.

{LM: ^Capitulo 2}

20 Al *capitulo segundo de dicho testigo*,
dixo que es falsso lo conttenido en el *capitulo*
y que aunque ella dize en su respuesta
que dio vn bonetillo a su marido, en hecho
de verdad no passo tal cossa ni dio bo-
25 netillo, y assi lo niega en todo y por todo. Y
esto responde.

{LM: ^ttestigo 25 | Capitulo 1}

Al *testigo vigessimo quinto capitulo primero*
dixo que buelbe a dezir que es falsso
y esto responde y que a Fray Salvador Guerra
30 que juzga que es; le pregunto esta confe-
ssante si su marido estaba presso y no otra
cossa y esto responde.

{LM: ^ttestigo 26 | Capitulo}

35 Al *capitulo primero del ttestigo vigessimo sexto*,
dixo que se remite a lo que tiene dicho
y esto responde.

{LM: ^Capitulo 2}

Al *capitulo segundo de dicho testigo*,
dixo que buelbe a dezir que es falso en todo. Y esto responde.

Y que ahora no se le offreze otra cossa
que dezir ni a menester que se le lea
ottra cosa de su prozesso, y que quiere
que se cerra con la prueba de sus de-

5 scargos.

Y el dicho señor inquisidor vissitador le dijo que
se bera este prozesso con su abogado,
y con su acuerdo y parezer dira lo que le
conviniere; y hauiendo leido lo que

10 a dicho en las audiencias de a ocho dias del mes
de octubre de este pressente año hasta esta
vltima de que dicho dia, dijo que estaba
todo bien escrito segun y como ella
lo a dicho y es la verdad en todo y

15 por todo so cargo del juramento que tiene hecho,
con que fue mandada boluer a su carzel, y an-
tes lo firmo.

Doña Teresa de
Aguilera i Roche

20 Passo ante mi,

Diego Martinez Hidalgo, secretario {RUB.}

{LM: ^Audencia en que se | leyeron a su | abogado sus | audiencias}

En el santo officio de la inquisicion de la ciudad
de Mexico, en veinte y vn dias del mes
de noviembre de mill y seiscientos y sesenta y

25 quatro años, estando en audiencia de la
mañana el señor inquisidor vissitador doctor don Pedro
de Medina Rico, por su mandado fue
trayda de su carzel
doña Teresa de Aguilera i Roche, a la qual
30 estando pressente le fue dicho si trae acordado

alguna cossa que deba dezir en esta su
caussa lo diga y en todo la verdad so cargo
del juramento que tiene fecho.
Dixo que por ahora no se le offreze cosa
5 que dezir.
Y en este estado se mando entrar en esta audiencia
al doctor Alonso Alberto, su abogado, y estando
pressente le fue dicho que se les leera lo
que tiene [^declarado] desde la audiencia de veinte de septiembre
10 passado de este pressente año, hasta la pressente,
para que bea lo que les conuiene dezir en su
justicia; y con efecto se les leyeron dichas audiencias,
y hauiendo las oydo y entendido, y hauien-
do comunicado con dicho su abogado con su
15 acuerdo y parezer,
dixo que los testigos que se examinaron contra
la dicha doña Teressa de Aguilera excepto vno o
ottro pareze estan examinados y ratificados
en el Nueblo Mexico, y aunque esto es en confor-
20 midad de las instruções deste *santo officio*, y con-
forme a derecho, no es dudable se examinarian
ante algun religioso del orden de señor San
Francisco, en que ay que adbertir dos cosas: la primera
la oposicion grande y riñas que constan de los
25 autos hauer tenido los dichos religiosos con
don Bernardo Lopez de Mendizabal, de que concebiria
mala voluntad y odio al susodicho, y a la dicha
doña Teressa y sus dependientes, por cuya
caussa el comissario es muy verosimil no pro-
cederia en el examen y ratificacion de los
30 testigos tan desapasionada y desinteresada-
mente como lo fiziera sino fuera
de la misma religion y cassa de los dichos
religiosos apasionados; la segunda es
que los testigos para que hagan plena fee
35 y se les aya de dar credito esta muy bien
prebenido en *derecho* que los juezes examinen

por si para efecto de conozer
por el semblante modo y forma de
deponer y estilo de responder a las
repreguntas la verdad de lo que
5 deponen, y el animo y motibo
que les muebe a ello; y aun es doctrina
de algunos doctores que todas estas
circunstanzias se escriuan y asienten
en los autos por si acasso el juez que
10 examino los testigos no determinare
la caussa, sino que passare a ottro
conozca este y sepa todas las circunstanzias
que muestran la falsedad o verdad con
que deponen y el credito que se les debe
15 dar; y aunque es verdad que por la
impossibilidad de que los testigos compare-
siessen en este tribunal a ser examinados
por la distanza grande que ay del Nueuo
Mexico, a aqui se examinaren ante
20 el comissario segun es costumbre son
circunstanzias las que ban referidas muy
dignas de notar para la determinazion
de esta caussa y sospechas que manifies-
tan la poca o ninguna integridad de los
25 testigos para que no se les da la fee y
credito que pudiera si vbieran sido
examinados ante alguno de los *señores*
inquisidores de este tribunal; y assi lo ad-
bierte con parezer de dicho su abogado
30 por lo que puede hazer a su defensa
demas de las que tiene propuestas en el

escrito de ellas; y por lo que toca a las
audiencias en que se le volvio a leer la acu-
ssazion con todas sus respuestas, y la pu-
blicacion de testigos no se le ofreze cossa

5 que de nueuo se buelba alegar. Y el dicho
su abogado dixo que le parezia debia concluir

{LM: ^El abogado dize que | le pareze debe con- | cluir y concluyo | difinitivamente. | La dicha
doña Teresa | dijo que ella no en- | tiende de pleitos | y que asi no sabe | si debe concluir o no.}

Y concluyo difinitivamente en esta caussa.

Y la dicha doña Teressa de Aguilera dixo
que ella no entiende de pleytos y assi no
10 sabe si debe concluir o no. Con lo qual,
amonestada la dicha doña Teressa que toda-
bia lo piense bien y diga enteramente la ver-
dad fue mandada boluer a su carzel,

y antes lo firmo. *entrerenglones* // declarado // valga

15 Y queriendo firmar no puedo hacerlo por te-
ner los pulssos muy alborotados y lo firmo
por ella dicho su abogado. = *entrerenglones* // del [^??] // valga

Doctor Alonso Alberto
de Velasco {RUB.}

20 Passo ante mi,

Diego Martinez Hidalgo, secretario {RUB.}

{LM: ^Audiencia pedida | de su boluntad | con asistencia de su | abogado, | y dize con su acuerdo
| que halla estar he- | chas las defensas | nezessarias y que si algunas | tubiere que hazer las | hara
en la 2^a insta- | cia}

En el santo officio de la *inquisicion* de Mexico en *veinte* y *nueue*
del mes de nouiembre de mill y seiscientos y sesenta y
quatro años estando en *audiencia* de la mañana

25 el señor *inquisidor* vissitador doctor don Pedro de Medina

Rico por su *mandado* fue trayda de su carzel
doña Teressa de Aguilera y Roche a la qual
estando pressente le fue dicho que Geronimo del Casti-
llo nuncio que haze *officio* de ayudante de

30 alcayde de las carzeles secretas a hecho
relazion que pide *audiencia* con pressencia de su
abogado que en ella esta que diga para que
la a pedido y en todo la verdad so cargo del
juramente que tiene fecho.

[fol.249r]

Dixo a dicho su abogado que se mando entrar en
esta audiencia por pedirlo dicha doña Teressa de Aguilera
algunas cossas que le parecio que le convenia
probar y hauiendo conferido en la mate-
ria con parezer y acuerdo de dicho su abogado
dixo que en esta su caussa halla estar
hechas todas las defenssas nezessarias
y que si algunas tubiere que hazer
mas y la caussa nezessitare de ellas segün
lo que resultare de la sentencia difinitiba
se haran en la segunda instanzia y que por
ahora no se le ofreze otra cosa que dezir
y con tanto la dicha doña teresa fue mandada boluer
a su carzel y antes lo firmo.

15 Doña Teressa de
 Aguilera i Roche
 Passo ante mi,
 Diego Martinez Hidalgo, secretario {RUB.}

{LM: ^Auto}
En el santo officio de la inquisicion de Mexico en
20 diez y seis días del mes de diciembre de mill
y seiscientos y sesenta y quatro años estando en su
audiencia de la tarde el señor inquisidor vissitador doctor don Pedro
de Medina Rico, hauiendo visto estos autos,
dijo que deuia de mandar y mando que esta
25 causa se hubiese, y la hubo por conlussa y se
diesse traslado al señor fiscal y lo rubrico.
{RUB.}

Paso ante my
Pedro de Arteeta, secretario {RUB.}

[fol.249v]

{LM: ^Notificazion}

En el *santo oficio* de la *inquisicion* de Mexico en
diez y nueue dias del mes de *diziembre* de mill
y seiscientos y sesenta y *quattro* años estando
en la camara del secreto del, notifique el auto
de conclusion desta otra parte al *doctor Rodrigo Ruiz de*
Cepeda Martinez y Portillo que hace *officio* de
señor fiscal de que doi fee.

5

Pedro de Arteeta, *secretario* {RUB.}

[fol.250r]

{LM: ^Votos en la causa | de doña Teresa de | Aguilera}

En el santo officio de la inquisicion de Mexico en diez y nueve
del mes de diciembre de mill y seiscientos y sesenta y quatro
años estando en su audiencia de la tarde en vista y consulta
de procesos de fe los sseñores el señor inquisidor vissitador doctor don Pedro
5 de Medina Rico (y no fue juez en esta causa el señor
inquisidor lizenciado don Juan de Ortega Montañes por hauer sido
señor fiscal en ella) y por ordinario del obispado de
Guadina y la Nueua Vizcaya el padre Jean Or-
tiz de los Heres de la compaňia de Jesus calificador de este

{LM: ^Esta causa se | vido y deter- | mino en quatro | consultas | con esta como | consta del libre
de votos |{RUB.}}}

10 dicho santo officio (que tiene poder del illustrisimo señor don Juan de
Aguirre obispo de Guadiana y la Nueua Vizcaya) de que
io el infrascrito secretario doi fee) y por consultores
los sseñores doctor don Andres Sanches de Ocampo y lizenciado don Juan
Manuel de Sotomayor cauallero del habito de Calatraua
15 oydores de la real audiencia de esta dicha ciudad se prosigio en
la vista de la causa y proceso de fe que se sigue contra
doña Theressa de Aguilera y Roche, natural de Alexan(^dria) [^dria]
vltra el Po, muger de don Bernardo Lopez de Mendiza-
ual, gouernador del Nueuo Mexico; y hauiendo-
20 se acuado de ver y conferidose en la matheria,
dixeron conformes que por ahora se suspenda la
causa desta rea y sea advertida y amonestada
de que viua y auxilia a las obligaciones de buena chris-
tiana y pagando los gastos y alimentos de su
25 persona se le despacho mandamiento de desembargo

{LM: ^enmendado Alexan- | dria balga}
y soltura de su persona y asi lo acordaron mandaron
y firmaron, doctor don Pedro de Medina Rico, Jean
Hortiz de los Heres, doctor don Andres Sanches de Ocam-
po; lizenciado don Juan Manuel de Sotomayor; passo ante mi,
30 don Pedro de Arteeta, secretario = enmendado el = balga Alexandria.
Concuerda con los originales que estan a setenta fojas del
libro de votos del año de sesenta y dos de donde los saque a que
me refiero fecha en la camara del secreto de esta dicho

[fol.250v]

sancto officio a veinte de diciembre de mill y seiscientos
y sesenta y quatro años - dos de = enmendado = balga

Martin Ibañez de Ochandiano, secretario {RUB.}

{LM: ^Audiencia en que se le no- | tifico lo resuelto en esta | causa. | Y de avisso de carceles}

En el santo officio de la inquisicion de Mexico, en

5 veinte dias del mes de diciembre de mill y seiscientos y
sesenta y qautro años estando en su audiencia
de la mañana el señor inquisidor licenciado don Joan de
Ortega Montañes, (que asiste solo por indisposicion del señor
inquisidor vissitador y consultado con su señoría) mando traer
10 de la carcel en que esta a
doña Theressa de Aguilera y Roche, a la qual siendo pressente
le fue dicho, que es lo que ha acordado en su ne-
gocio, y que en todo diga la verdad so cargo del
juramento que tiene hecho.

15 Dijo que no se le ofrece cossa alguna que decir
ffuele dicho, que se le hace sauer, como su
causa esta vista y determinada, por
personas de letras y rectas conciencias, que
este atenta y oiga su resolucion, que
20 para ello, se ha mandado entrar en este
audiencia al doctor Alonso Alberto
su abogado, para que oida la resolucion

con su parecer y acuerdo, diga lo que le convenga
y siendo pressente la parte del señor fiscal, se
leio lo determinado en esta causa, pressentes
por testigos el secretario Martin Ybañez de Ochandiano,
5 licenciado Sirano Lopez Sanz Thesorero de este santo oficio
y Geronimo del Castillo Nuncio y Portero del.
Y la dicha doña Teressa hauiendo dicho lo que
hauia oido y entendido lo en su caussa re-
suelto, con acuerdo y parecer de dicho su abogado,
10 dijo que daba y dio muchas gracias a Dios nuestro señor
y a este santo tribunal, del buen despacho de su
caussa, la mucha justificacion y piedad con que la
ha mirado y determinado, y que no tiene
otra cossa que responder mas de que protesta
15 viuir y morir como catholica xptiana,
como lo es y ha sido, y esta presta de cumplir
lo que se le manda,
y esto responde.
Luego fue adbertida, segun y como en dicha
20 sentencia esta acordado, y esto hauiendose
salido el dicho su abogado, y la dicha doña Theresa
prometio de cumplir con las obligaciones de catholica
xptiana y de viuir como es a ello obligada.
E luego fue reciuido juramento en forma deuida
25 de derechos de la dicha doña Teresa de Aguilera
so cargo del qual prometio de decir verdad.

[fol.251v]

Y preguntada si saue alguna cossa que pueda
o deua decir de si, o de otras perssonas, que
toque al descargo de su conciencia, o que
sea ya fecho o dicho en las carceles deste
5 santo officio, contra la honrra autoridad y secreto
del o sus ministros y guarda de sus pressos,
o si ha visto comun algunas, o que se ayan
dado avisso vnos pressos a otros o perssonas
de fuera, o si ella los lleua de perssona al-
10 guna para darlos a alien y si el al-
caide proveedor y aiudante, han vsa-
do bien y fielmente sus officios.

Dijo que cerca desta pregunta no se le ofrece ni tiene
otra cossa que decir, mas de lo que tiene declarado
15 en su caussa contra el capitán Juan de Cardenas
y que el alcaide, aiudante y proveedor
han vsado y exercido bien y fielmente
sus officios.

Ffuele mandado debajo del juramento que tiene fecho
20 y so pena de excomunion mayor la tal sententia
y de quatro mill pessos de oro comun y otras penas
al arbitrio deste tribunal, que tenga
y guarde secreto de todo lo que con ella
ha pasado sobre su negocio, y de lo que
25 ha visto, sauido, oido y entendido

[fol.252r]

en qualquiera manera, despues que esta en estas
carceles, y no lo diga, ni reuele a persona al-
guna de qualquier estado, calidad o condicion
que sea ni debajo de ningun color, ni pretexto, pro-
metio de cumplirlo assi, y lo firmo.

5

Doña Teresa de
Aguilera i Roche

Passo ante my,

Pedro de Arteeta, *secretario* {RUB.}

10

E luego incontinente, fue mandada traer a esta audiencia
a la mulatilla Clara, que ha estado en asistencia y com-
pañia de la dicha *doña Theressa*, que parecer de hasta
diez o once años y le fue reciuido el mismo
juramento del secreto, y se le mando lo mismo *que*
15 a la dicha *doña Theressa* aperciviendo, que si
dice algo de lo que ha visto, oido y entendido
sera grauissimamente castigada en este *santo tribunal*
y por que dijo no sauer escribir lo firmo dicho
señor inquisidor.

20

Don Juan de Ortega

Montañes {RUB.}

Passo ante my,

Pedro de Arteeta, *secretario* {RUB.}

25

E luego se mando a Geronimo del Castillo Nuncio y
que hace officio de alcaide, dejé ir libremente a la *dicha*
doña Theressa y su mulatilla y que lleuen
la ropa y lo demas *que* tienen en su carcel y el dicho
Geronimo del Castillo, dijo *que* lo cumpliria assi, de que
doi fee y lo firme.

30

Pedro de Arteeta, *secretario* {RUB.}

[fol.253r]

{LM: ^Pressentada, en el santo officio de Mexico | en treze de henero de mill y | seiscientos y sessenta y cinco años | estando en audiencia de la ma- | ñana (asistiendo solo) el señor | inquisidor licenciado Ortega Montañes | {RUB.}}

Muy illustre Señor

Traslado al señor fiscal

{RUB.}

Doña Teressa de Aguilera y Roche, muger legitima del gouerna-

5 dor don Bernardo Lopes de Mendizaual. Digo que *vuestra sseñoria* fue servido por su sentencia deffinitiu de absoluerme y darmee por libre mandando se me boluiessen todos mis bienes y por quanto comoes notorio y por tal lo alego soy hija legitima del maestre de campo don Melchor de Aguilera,

10 gouernador que fue de Cartagena (^de Lebante) y Cartagena de las Indias por su magestad difunto y de doña Maria de Roche su legitima muger cuya noblessa es assimismo notoria con que precissamente para satisffaccion

y la de mi reputacion y honrra, y que en todo tiempo conste de mi inocencia, y que no pierdan en sus ascensos y pretensiones dos hermanos mios caballeros de auito que actualmente estan en la villa de Madrid corte de su magestad con la dicha mi madre, y que yo pueda vssar del efecto de dicha sentencia y pedir y que se me entreguen todos los bienes

20 que se sequestraron y lo mas que me conuenga.

A *vuestra sseñoria* pido y supplico sea servido de mandar se me devn tanto a la letra de dicha sentencia diffinitiu en publica forma y manera que haga fee para dichos effectos pido justicia y en lo necesario etcetera. testo de Lebante y = no ualga

25 Doña Teresa de
Aguilera i Roche

[fol.253v]

{LM: ^Pressentada en el santo officio de Mexico | en treze de febrero de seis cientos
y sessenta y cinco años ante los | señores inquisidores doctor Medina Rico | vissitador y
licenciado Ortega Montañes | en audiencia de la mañana | {RUB.} }

{RM: ^que no a lugar el dar el | testimonio que pide de su sentencia | y que en quanto a sus
vienes | que vse de su derecho | {RUB.} }

La causa criminal de fee contra doña Teresa de Aguilera y Roche esta
suspensa pro ahora y no resuleta como ella dice, segun consta de lo que en
ella se voto en la consulta de dies y nueue de diciembre del año proximo antecedente
que reprodusgo; y consiguientemente no ai para que darle el testimonio que pide,
5 y que no puede aprovecharle. Pues el desembargo de sus bienes le esta
mandado librar mandamiento y con el podra, pedir para su efecto, lo que juzgare
le conuiene; y en todo con justicia acordara vuestra señoría lo a ella mas conforme

Mexico

y enero 13 de 1665 años.

Doctor don Rodrigo Ruiz {RUB.}

10 En la ciudad de Mexico en quinze del mes de marzo de
mill y seiscientos y sessenta y cinco años. Como a las
siete de la noche estando en las cassas de mi morada,
doña Teressa de Aguilera bino a ella a saber
lo que se hauia proveydo en su petizion que esta
15 en la llana antes de esta y le hize notorio el de-
creto supra escripto de que soy fee.

Diego Martinez Hidalgo, secretario {RUB}

[fol.254r]

{LM: ^Gastos causados | por doña Teresa de | Aguilera}

Quenta de los gastos caussados con doña
Teressa de Aguilera y Roche, muger de don
Bernardo Lopez de Mendizabal en su trayda
del Nueuo Mexico y en sus alimentos ordinarios
y extraordinarios del tiempo que estubo pre-
ssa en las carzeles de este santo officio.

5

{LM: ^Gasto ordinario | abrill de 1663}

{LM: ^20 abrill}

Entro en carzeles de esta santo officio la dicha
doña Teressa de Aguilera en 10 de abrill
por la noche del año passado de 1663 y desde
10
dicho dia 10 de abrill en la noche hasta fin
de dicho mes que son 20 dias se le dio razion
a quattro tomines 10 pesos y de la cena de
dicho dia 10 de abrill quattro tomines monta todo 10 p 4 to.

15

31 dias = En el mes de mayo de 31 dias a 4 to monta 15p 4to.

30 dias = En el mes de junio de 30 dias a 4 to monta 15p.

31 dias = En el mes de jullio de 31 dias monta 15p 4to.

31 dias = En el mes de agosto de 31 dias montan 15p 4to.

30 dias = En el mes de septiembre de 30 montan 15p.

31 dias = En el mes de octubre de 31 dias montan 15p 4 to.

20

30 dias = En el mes de noviembre de 30 dias monta 15p.

31 dias = En el mes de diciembre de 31 dias montan 15p 4 to y de los 4

dias de la pasqua de navidad 2 p. monta todo 17p. 4to.

265 dias

1664

25

31 dias = En el mes de henero de 1664 de dicha razion

a quattro tomines de 31 dias montan 15p 4 to.

29 dias = En el mes de febrero de 29 dias montan 14 p 4 to.

31 dias = En el mes de marzo de 31 dias montan 15 p 4 to.

30 dias = En el mes de abrill de 30 dias monta 15 p.

30

31 dias = En el mes de mayo de 31 dias montan 15 p 4 to.

30 dias = En el mes de junio de 30 dias montan 15 p.

31 dias = En el mes de jullio de 31 dias montan 15 p 4 to.

31 dias = En el mes de agostode 31 dias montan 15 p 4 to.

35

30 dias = En el mes de septiembre de 30 dias montan 15 p.

31 dias = En el mes de octubre de 31 dias montan 15 p 4 to.

31 dias = En el mes de nouiembre de 31 dias montan 15 p.

20 dias = En el mes de diciembre de 20 dias montan 10p.

que assi montan dichos gastos los dichos 312 p 4 to.

620 dias

40

Iten se le cargan de 620 dias que estubo
presa vn quartillo en cada vno dellos que
tiene el proueedor por auto *general* del tribunal
que montan 19 p 3 to.

Que assi montan la dicha quenta que toca al dicho
del proveedor 331 pesos 7 tomines.

45

Extraordinario = En el mes de abrill de labar la ropa 1p. 4to.
1663 vna cama de tablas 1p; del cargador *medio real;*
dos tazas y dos platos 4to; vn brasero, vn ja-
rro, vn molinillo 2 to; vna mesilla 4 to;
que todo monta 3p. 6to 6 granos.

50

V010p. 4to.

V015p. 4to.

V015p.

V015p. 4to.

V015p. 4to.

V015p.

V003p.6to.6gr

	En el mes de mayo de labar la ropa a 6 to; monta arroba de chocolate 7p; vna fraçadilla con ga 4 to; monta todo 8p 2to.	V008p. 2to.
5	En el mes de junio de labar la ropa 6 to; de vnos zapatos para la muchacha que le asistia 6 to; cinco baras de ruan de sofre 6p 2to; de crea ancha para vna camisa para la muchacha 2p; monta libra de hilo azul 2p 6to; monta arroba de chocolate 7p 6to; de hazerle la limpieza 4to; monta todo 20p 6to 6 granos.	V020p 6to 6gs
10	En el mes de jullio de labar la ropa 1p; vnas nagas de beatilla 9p; monta todo 10p.	V010p.
15	En el mes de agosto de labar la ropa 12 reales; de 25 libras de guarnizion de oro falso que peso 14 onzas a 5 reales 8p 6to; de 4 de esterlin 2p; vna onza de seda misteca 1p; de 4 libras de monta colonia 5 reales; de dos dozenas de bolillos 5 reales; de vna onza de hilo clema 2to; de monta arroba de chocolate 7p 6to; de 6 libras $\frac{1}{4}$ de azucar 1p 2to; de 3 onzas de seda negra mis- teca 2p 5to; de aderezar los jarros, cacitos, y batি- dor 1p 5to; que todo monta 28p 0 to 6 granos.	V028p 0to 6gr
20	En el mes de setiembre de labar la ropa y de la criada 1p; de monta arroba de chocolate 7p 6to; de 6 libras de azucar 1p 2to $\frac{1}{2}$; de dos ayudas 2to; de bino vn real; que todo monta 10p 3to 6 granos.	V010p.3to.6gr
25	En el mes de octubre de labar la ropa 1p; de monta arroba de chocolate 7p 6to $\frac{1}{2}$; de 6 libras de azucar 1p 2to; de dos tazas y jarros 2to $\frac{1}{2}$; a quien haze la limpieza de este mes y el passado de septiembre 1p 2to; que todo monta 11p 5to.	V011p. 5to.
30	En el mes de nouiembre de labar la ropa 1p; al que haze la limpieza 5to de monta arroba de chocolate 7p 6to; de 6 libras de azucar 1p 2to; vn rossario para la mucha- cha medio tomin monta todo 11 p.	V011p
35	En el mes de diciembre de la perssona que haze la lim- pieza y carbon 6to de labar la ropa 1p; de vn quesquelme 1p 4to; monta todo 3p 2to. 1664	V003p. 2to. V107p.2to.0gs
40	En el mes de henero de 664 de labar la ropa 1p; de monta arroba de chocolate 7p 6to; de 6 libras de azucar 1p 4to; que se le dio el mes de diciembre y este mes de henero otra monta arroba de chocolate 7p 6to $\frac{1}{2}$; y 6 libras de azucar 1p 4to; y a la perssona que haze la limpieza 5to; vn real de car- bon; todo monta 20p 3to.	V020p. 3to.
45	En el mes de febrero de labar la ropa 1p; de monta arroba de chocolate 7p 6to $\frac{1}{2}$; de seis libras de azu- car 1p 4to; a la perssona que le hazia la limpieza 5to; que todo monta 10p 7to $\frac{1}{2}$.	V010p. 7to $\frac{1}{2}$ V138p.4to.6gs
50	En el mes de marzo de labar la ropa vn peso;	

[fol.255r]

	de media arroba de chocolate 7p 6to; 6 libras de azucar 1p 4to; de la limpieza 5 to; que todo monta 10p 7to ½. En el mes de abrill de labar la ropa 1p; de monta arroba de chocolate 7p 6to ½; de 6 libras de azucar 1p 4to ; y al	V010p.7to.6gs
5	que hizo la limpieza 5to; que todo monta 10p 7to 6gs. En el mes de mayo de dicho gasto 10p 7to 6gs. En el mes de junio de labar la ropa 1p; de 8 libras	V010p.7to 6gs V010p.7to 6gs
	de chocolate 5p 4to; de 4 libras de azucar 1p; de la limpieza 5to; que todo monta 8p 1to.	V008p. 1to.
10	En el mes de jullio de labar la ropa vn peso; de 8 libras de chocolate 5p; de 4 libras de azucar 1p; de la limpieza 5to; que todo monta 7p 5to. En el mes de agosto de dicho gasto con dos <i>reales</i> mas de azucar; monta 7p 7to.	V07p. 7to.
15	En el mes de septiembre de dicho gasto con mas quatro <i>reales</i> que costaron las ocho libras de chocolate; monta todo ocho pesos y vn tomin. En el mes de octubre de dicho gasto y crea para dos camissas y dos ayudas; costo todo 12 p 6to ½.	V008p. 1to. V012p.6to.6gs
20	En el mes de nouiembre de dicho gasto de labar la ropa; ocho libras de chocolate y quattro de azucar y la limpieza; monta todo 7p 5to.	V007p.
5to.	En el mes de diciembre de 20 dias que estubo presa hasta que salio de dicho gasto; monta todo 7p 1to 6gs. Que assi montan dichos gastos 230p 6to.	V007p.1to.6gs V230p. 6to.
25	Yten se le cargan de siete dias que la vi- ssito el medico siete pessos. Yten se le cargan 1p 4to de tres sangrias que le hizo el barbero.	V007p. V001p. 4to.
30	Yten se le cargan 3p de vna bebida cordial, azeite de almendras dulces y ro- ssado vn tosin sal y erpellas. Que dichos gastos extraordinarios segun ban expressadas sus partidas montan duzien- tos y quarenta y dos pessos y dos tomines.	V003p.
35	Y los gastos ordinarios montan trezientos y treinta y vn pessos y siete tomines. Y hecho sumario e dichas dos partidas del gasto ordinario y extraordinario	V242p. 2to. V331p. 7to.
40	montan quinientos y setenta y quattro pessos y vn tomin salvo error esta.	V574p. 1to.
	Monta todo el gasto	V574p. 1to.
45	Fecho en Mexico en catorze dias del mes de marzo de mill y seiscientos y sessenta y cinco años. <i>Diego Martinez Hidalgo, secretario {RUB.}</i> {LM: ^A esta declarazion]}	
	Es declarazion que no se le cargan a la dicha doña Teressa de Aguilera cossa alguna de lo que se a pagado	

[fol.255v]

a las guardas que trujeron a la susodicha y a don Bernardo
Lopez de Mendizabal y assi se adbierte fecho en dicho
dia catorze de marzo de seiscientos y sessenta y cinco años

Diego Martinez Hidalgo, Secretario {RUB.}

{LM: ^Asente la razion de | esta quenta en el libro de | entradas y de presos a 87 | fojas {RUB.}}

5 Illustrisimo Señor

Al contador de este tribunal se mando ajustar la cuenta de la traída de doña
Teresa de Aguilera y el costo de su sustento en el camino y espensas que
se pagaron a los guardas que se le nombraron y debe reconocerse dicho *ajustamiento*
y de no hauerde fecho ordenar se exequite y de estarlo hazer que se ponga con estos
10 autos certificacion del monto de dicho alcanze para que junto con el que resulta
por la cuenta retro escripta sobre todo pida yo lo que convenga a la satisfac-
cion que ha de hazerse a la hacienda del *real* fisco que tiene suplidos dichos gastos con
justicia y para ello etcetera. Mexico y junio 15 de 1665 años.

Doctor Rodrigo Ruiz {RUB.}

[fol.256r]

Testigo en de 61 que no oye misa si no en preceptos en inuierno los dias de precepto
o santos de deuocion no estauan escandalizados todos por el frio y esta
tambien.

2. En el conto 62 que vna española le dijo que todos los viernes que se iua a labar los pies.

- 5 3. Aqui fecho 62 que preguntandole a una persona lo mismo y ropa limpia
4. lo mismo

5. 61 que los criados auian hecho reparo que los dichos cabeza y pies los viernes
no entrauan sus criados = que iuan como forçados a misa y sin effecto no el

6. chilamdt del sornra mayo [1]611?? oydos de lauar pies y ropa limpia

- 10 7. cinuep 61 que le oyo decir que salio de vn tormento pies y cabeza

8. que el dia del edicto no oyo misa ni edicto = enfermos ambos

9. cinuep vill se 61 de oydas que se lauauan los viernes y vestian

11 no asistio doña Teresa a los edictos no sabe que [^estubiese] enferma

12 oite 61 que hablaua mal de sacerdotes benefi. con 11 hijos amiga a la cabeza

- 15 13 Juan Gonçales - pellexo de Lucifer- que se lo hacia repetir

14 que oyo a vna muger que no se queria confessar por que reuelauan- viernes
ropa limpia los viernes - que lo sabia - que se encerraua

capitulo 5 ceuolla en las plantas de los pies que lo dixo vna persona de su casa
(^??) no le vio [^don Bernardo] rezar ni hablar de santo ni alabado - enoxado

Capitulo 7 agosto San Antonio de Padua - al cabo- de los soldados

- 20 libro extranjero - que sospechaua = es Ariosto

Capitulo 9 que no vio que aconsejase confesar los criados = que miente

{LM: ^ojo}

Capitulo 10 no cuidaron de que fuese a missa - açotes a la negra por el ayuno - que
si se açoto la negra fue por otra causa

neg. li hor neg. Don Bernardo riño = que se vio y se vio auer pasado

- 25 que riño a los que confessaron y comulgaron 4.

que no alauauan a Dios y al santisimo sacramento

{LM: ^testigo 61]}

cab. Piel bien np cam mes

Capitulo 2 que no dormia mas que vna niña de 9 y que quando estaua cerrada esta puerta
que don Bernardo iba a misa de voluntad = ella de que respondiesen que estauan malos - es-
tas putatiuas.

- 30 Capitulo 4 que don Bernardo mando açotar a vna negra por que ayuno en miercoles - al
Carmen

ayuno con tostados tarde y en mañan dos y 3. 2 viscochuelos

{LM: ^ojo}

comer carne dos viernes don Bernardo [^nata] i s en el Parral doña Theresa enferma ni ellos
ni sus criados

{LM: ^ojo}

cumplieron - mas que comulgo dia de corpos no aidemoa oficio en el Parral

- 35 no asistio a los edictos don Bernardo que le pareze que los dias antes ettcetera supuesta
que mandaron que uno fuese a oyrlos

14 oite 61 viernes ropa ettcetera

alla

viernes [illegible, page damaged] processo escofieta limpia dejó de beber chocolate don
golondron

- 40 que le parecio cosa mala

ni rezar sus santos ni *ettcetera*
qu no se aconsejauan que las semanas santas enfermo don Bernardo no riguntan
17 santa fe 0 61 de cosa demen los viernes vna criada - carnes - ropa limpia
sabado - viernes cabeza - y pies encerraua con agua 3 horas
5 sin que se entrasen
cascos de ceuolla
que no dexaron que vna c. ayo ese mis confest que la reñ - las demas - las de la cocina
ian por la mañana
que nunca rezaron ni santos ni rosarios = que rosarios colgajos hipocrita
10 a una negra por que se ua a confessar la porciuncula las açotan
bendicion a la mesa santo por siempre - visage o volber la cara ni quitar
sombbrero ni en la *cama* al acostar y lebantarse persigrase - ni hazer cosa
de cristianos
capitulo 8 de 17
15 dormir mulatilla no entrar que no entrasen que tanto como al ija
vn escritorio gabeta de emdo consentia que la abriese y vier
{LM: ^ojo}
comer carne don Bernardo - ayuno con tostadas ambos
{LM: ^ojo}
a la negra açotes por el ayuno al Carmen que quitate ese mandil
12 a los indios por que no flechais - que iuan violentos - a dar queja
20 de vn fraile - que los amenaço don Bernardo
{LM: ^17}
12 miente fray Luys Martinez - lo que dixeron los indios *ettcetera* que no dixo
tal
13 el libro
14 *santisimo sacramento*
25 15 imagines
16 que no llamo a dios - 0
17 (^??)
18
19
{LM: ^ttestigo 18}
{LM: ^ttestigo 19}
{LM: ^ttestigo 24}
30 quando el bonete no auia nadie - ni ella delantar ni virrete
quando iuan al nuer al Nuevo Mexico que fray Juan Ramirez - alla va todo =
pliego
Manso residencia prision
de Valdes Juan Griego Catalina Bernal
35 amenaza de don Diego que auia de ir
preso al santo officio

[fol.257r]

- que el dia que se leyeron los edictos *ettcetera* q [^Diego] Santander- *fray* Salvador Guerra
1 camisa y se lababan los pies - y otras - ropa limpia - sola en el aposento 3 veces
2 que lo dferia - al otro viernes - niega
3 sabado componer y tocarse
5 4 viernes -B viernes en la iglesia - 2 malos = leyendo la *pasm doña Theresa* todos
estauan
en la iglesia - si fue -acaso-
5 otro peinador ella
6 libro
7 Parral cumplir con la iglesia - *semana santa* (^mal) mal p lo muy mala = volviendo la
10 pasqua recayo - xales de *fray* (^Gabriel) Garcia entrada de los mansos
comulgo *doña Theresa*
8 que no se appearon de la carroza - quando iba - malo- aunque desde la cama cerra-
da la cortina y por la ventanilla enferma
9 en la *semana santa* [^del parral] - ni iglesia ni procesion - vna procession de negros y
mulatos
15 10 *Juan Gonçales* lobon pellexo de Lucifer que con habitu de *san Francisco* mo loco
celebrolo (^???) vos decis esto loco
11 no auia imagnes- *san Antonio* - cabo-
12 que no - que confessasen que los libres que ellos - que los lleua para confessarle
a confessar
20 12 dormir - que entrauan y salian
15 *Ana negra* preñada fingida *Josepha* - ayuno
16 *Ana* su hora que auia pasado - que no que
17 porciuncula niega
18 niega que *Ana*
25 19 *Josepha* entraua
20 las *imagenes*
21 niega
22
23 achacosa - tullida - viuian lejos y sin coche - tarima - vna tostada
30 24 don Enrique - carne - no ay pescado - quecomio indiferente *ettcetera*
26
fray Nicolas de Prado bendo
rosario inseltalis

[fol.257v]

- 30
- 31 poluos
- 32
- 33
- 5 34 no asistieron el edicto - ella tullida el enfermo
- 35
- 36
- 37 ia le pusieron censura
- 38
- 10 39 niega

Illusterrimo Señor

El doctor Rodrigo Ruiz de Cepeda Martinez y
Portillo que hago oficio de señor fiscal, premi-
ssas las solemnidades de derecho parezco ante
5 vuestra señoría y acusso criminalmente a doña Theresa
de Aguilera y Roche, natural que dice ser
de la ciudad de Alexandria ultra el Po, muger
de don Bernardo Lopez de Mendiçabal, pressa
en carzeles secretas, que esta presente. Y digo
10 que siendo la susodicha christiana baptizada
y confirmada, y que como tal ha gozado de los
priuilegios, y prerogatiuas de que gozan, y deben
gozar los buenos y verdaderos christianos, contra-
15 viniendo como mala y perfida a la profession
que hizo en el santo baptismio, ha apostatado
de nuestra santa fee catholica y ley euangelica, pa-
ssandose a la obseruancia de la muerta y caduca
ley de Moisess guardando los ritos y zeremonias
20 judaicas, creyendo que en ella se hauia de salbar
cometiendo ottros delictos demostratiuos de su
protervia y apostassia, no cumpliendo con los
preceptos de nuestra santa madre yglesia ca-
tholica romana en los tiempos, que era obligada
con escandalo del pueblo xptiano, e impidiendo
el que otras perssonas cumpliesen con dichos preceptos
25 y castigando a alguna de su familia por ver en ella
actos religiosos, de que le acusso en general, y de
negatiba, perjura e impenitente y en particular de lo siguiente.

{LM: ^1}

De que esta rea y dicho su marido, tenian por es-
pecial ceremonia el labarsse los viernes en la noche
30 y esta rea echaua ropa limpia en la cama y se
cortaba las vñas y aunque esto se pudiera reserbar
para otro dia no permitian fuesse en otro, y luego
que se acababa de labar la cabeza se encerraba
las mas vezes esta rea en vn aposento sola entrando
35 agua y fingiendo era dicho encerramiento para
limpiarse sus partes verendas, y quando se encerraba

tenia asi las puertas, tiempo de tres horas, en cuyo
espacio no permitia entrasse adentro persona al-
guna, de que nacio escrupulo en algunas personas
sospechando mal de semejante clausura, y aunque vna
5 quisso espiar para saber lo que era, no pudo conseguirlo
por la astucia y cuidado desta rea, en quien debe
sentirsse mal de dicha atencion en encerrarse res-
pecto de la mala nota, que contra ella resulta
de semejante ceremonia judayca; con que para obrar
10 otras de semejante calidad se debe entender, se en-
cerraba y ocultaba con tanto cuidado, y mas quando
en dicha zeremonia no zesso jamas, avn siendo mas fre-
quente y asidua, que dicho su marido, pues este solia
intermitirlo, pero no esta rea.

{LM: ^2}

15 Y se coadyuba la dicha presumpcion de que si por
ocupassion, o por otra causa esta rea y su marido no se
lababan, ni ponian ropa limpia en viernes
lo diferian hasta el viernes siguiente
sin ponersela, ni obrar semejante accion en otra dia de la
20 semana, lo qual hace presumir eficazmente de que se-
mejante abusso, no era acasso, sino con especial cuida-
do como rrito y ceremonia, en que tan obseruantes se
mostraban esta rea y su marido, y por que contra ellos
resulta vehemente indicio de obseruantes del juda-
25 ismo, como que querian celebrar el siguiente dia del
sabado por fiesta y assi de dicha accion, sintieron le-
gitimamente mal las perssonas, que fueron notizio-
ssas, sospechando en esta rea y su marido la
mala calidad deba notada.

{LM: ^3}

30 Demas que contra esta rea en consecuencia
de dicha presumpcion demas de otras resulta vna
que la comprueba, como es, que en dicho dia del
sabado acostumbraba el estarsse tocando y componien-
do como en muestra y festexo y celebridad del dia
35 y siendo este el que en la muerta ley de Moysses se
mandaba guardar, y que con tanto cuidado atien-
den sus obseruantes se demuestra el serlo esta rea
y coincidir con los errores de los judayçantes.

{LM: ^4}

Y ademas de lo referido es de notar que el viernes *santo*

del año passado de mill y seiscientos y sesenta y vno
a la tarde como a las tres poco mas o menos estando para
beuer chocolate esta rea en *dicha villa de Santa Fee*
del Nueuo Mexico sentada junto a la cabezera de su
5 marido entraron vnas muchachas apachas infie-
les y dixeron: "ya pasa la prozession." Y luego azel-
radamente se lebanto esta rea y fue a vna caxa
que estaua dentro del mismo aposento, que seria
como de vara y media, y abriendola, saco della
10 vna escofieta o virrete limpio y se fue a la cama
donde estaua su marido beuiendo chocolate, sentado
dentro de la ropa en camissa, y le quito ottra esco-
fieta que tenia en la cabeza poniendole la limpia
y le dijo, "ponte esta don Golondron," con otras palabras
15 lo qual se noto mucho. Respecto de aguardarsse para
semejante accion la ocassion y tiempo en que iba
passando la prozession del *santo entierro*, pues
pudiendo ser antes, o despues, se reserbo para
entonzes y fortifica la mala presumpcion la acelera-
20 cion desta rea siendo tarda en todas sus acciones
y que por entonzes padecia cierto achaque, y el que
dexasse de tomar el chocolate siendo para ella tan
apetecible, y que en otras ocassiones, al tiempo de beberlo
avunque le pidiesen las llaues o otra cossa neze-
25 ssaria, no lo suspendia, y primero acababa de beber
el chocolate que acudir a lo que se le pedia. Por que
pareze cuidadossa la accion, y no se si diga irrisoria
del religiosso acto de la prosecion, o como de alegría
por ser recuerdo de la pasion de Christo *nuestro señor*
30 y de la muerte que padecio de mano de los perfidos hebreos
y mas quando en la obseruancia de sus ritos, se halla
tan bastantemente notada esta rea, que debe explicar
el motibo que tubo para lo referido..

{LM: ^5}

Y aun hubo rumor en *dicha villa* y entre sus vezinos
35 que no solo, passo lo referido, sino que en *dicha ocassion*
esta rea se pusso tambien escofieta, o que pusso a su
marido vn peynador y assi se pusso otro. Y que con este
traje estubieron en el entretanto que passo la prozession
y luego inmediatamente se le quitaron, acto que mas eficaz-
40 mente comprueba la irrucion de que en el capitulo
antezedente llebo acussada a esta rea.

{LM: ^6}

Y no es menor argumento contra esta rea
el que tenia un libro en que siempre leya en lengua

[fol.259v]

estrangera e ininteligible por que se engendro sospecha
de que contendria algunas cossas contra *nuestra santa fee*
catholica, o es por debucion, o diversion podia vssar
de libros comunes y en lengua castellana y de ser
5 el que assi tenia en lengua incognita juntamente con
la poca charidad y mal obrar de esta rea se
ocassiono presumir, seria de hereges, y aunque
algunas vezes, se solia reir, leyendo en dicho libro
que a lo que parecia estaua en el idioma ytaliano
10 y dezia a cierta perssona que dicho libro era de amores
y que se holgara que supiera leer y entender dicho ydioma
sin emvargo, no puede seruirle dicha escussa, para com-
purgar la malicia que resulta, menos que constando
el libro que es y reconoziedosse, y hallandosse que
15 no contiene doctrinas infectas y reprobadas por
nuestra madre iglessia, pueda hallarse algunas, es
de entender la seguia y professaba esta rea.

{LM: ^7}

Y por el año passado de mill y seiscientos y cinquenta
y nueue en que fueron al gouierno del Nueuo Mexico
20 esta rea y su marido, hauiendo tenido la semana *santa*
en el real del Parral, no cumplieron con el precepto
ecclesiastico de la confession, y comunioan anual, y esta
mission fue de notable escandalo a los que se halla-
ron pressentes por ser sin legitima, ni avn aparente
25 causa, y que parece nacio de vna obstinada voluntad,
de no satisfacer al precepto ecclesiastico, y es como
sentir mal de la virtud y necesidad de los santos
sacramentos y de la potestad de claves, que resside
en la iglessia catholica y sus ministros, y nace
30 sospecha de heregia en especial, estando a lo dis-
puesto por el sancto concilio tridentino en la cession
treze del sacramento de la eucaristia en el canon nono.

{LM: ^8}

Y yendo haciendo dicho viaje, se noto que esta rea
y su marido xamas, se appearon de la carroza en que
35 yban para oyr missa, sino que se estaban acostados
en ella y la paraban delante del carreton donde
se celebraba el santo sacrificio de la missa que con poca
o ninguna decencia, oyan teniendo corridas las cortinas
en que se manifiesta vn animo irreligioso e irreverente,
40 y que coadiuba la mala sospecha, que contra esta rea y su marido ay.

{LM: ^9}

Y en la semana *santa* que asistieron en dicho real del *Parral*
vieron y notaron las perssonas que estubieron pressentes
que esta rea y su marido, no acudieron a los officios divinos

[fol.260r]

ni a prozession alguna ni oyeron missa siendo assi
que aquel tiempo le dedica *nuestra* madre la yglessia
para que vaquemos mas especialmente a la orazion
y al culto divino, en agradecimiento del beneficio
5 de *nuestra* redempcion que por entonze nos recuerdan y
representan.

{LM: ^10}

Y esta rea como tan poco o nada afecta a la religion
catholica, celebraba mucho el que su marido, que
tenia noticias que Juan Gonzalez Lobon hauia
10 dicho, años antes que ellos fuesen a las prouinzias
del Nueuo Mexico, que primero se enterraria con vn
pellexo de Lucifer que con el habito de *señor* san Francisco
el dicho *don* Bernardo muchissimas vezes hacia
repetir a dicho Juan Gonzalez las palabras referidas
15 llamando a esta rea, para que las oyera como las
oya, con grande alegría aplaudiendolo su marido
con grandissima rissa, en que se halla vna mofa
y escarnio del vssso ordinario de los fieles en sus
mortaxas, con menosprecio del habito y estado religiosso.

{LM: ^11}

20 Y por el mesmo año de cincuenta y nueve en el mes
de agosto estando comiendo esta rea dixo en la
iglessia de la villa de Santa Ffee, no hauia tan
hermosas imagenes como en otras iglessias, a donde
ella hauia estado y replicandole cierta perssona
25 pues el San Antonio de Padua, “Señora no es muy
lindo,” respondio esta rea: “vaya fulano mentan-
dola a la perssona por su nombre, no diga esso
no vee que se pareze al cabo,” por las palabras
irreuerentes a la imagen del *señor* San Antonio y que
30 hazen pressumir falta de venerazion en la que de-
bia tener esta rea.

{LM: ^12}

Y se noto assi en dicho real del Parral como en las
provinzias del Nueuo Mexico que xamas esta rea
ni su marido cuidaron de que sus criados y familia
35 cumplieran como eran obligados con el precepto
de la confession y comunion ni aun se lo aconsejaban
no ignorando y debiendo saber la obligacion que les
corria de cuidar de lo referido, pero como con dicha
omission pensarian hauian de coincidir en la de sus dueños

los sirbientes, de que se complacerian posponian
el buen ejemplo, que como christianos debian dar
al sequito de su herrado obrar.

{LM: ^12}

Y siendo ordinario entre los fieles christianos
5 el alabar el santissimo sacramento. Al despertar por
la mañana y al acostarsse, y quando se alça la messa
como en accion de grazias por los beneficios que de
Dios rezibimos se noto y advirtio por los asistentes
a esta rea y su marido que ni bendezian la messa
10 ni al alçarla, quando quitando los manteles los
criados dezian, sea loado el santissimo sacramento
xamas se oyo, que esta rea ni su marido dixessen
por siempre y dicho don Bernardo al oyrlo solia
voluer la cara a vn lado y hazer algun vissaje
15 mas ni respondia ni se quitaba el sombrero
o monteras y al acostarse, nunca vieron que esta rea
y dicho su marido, se persignassen y alabasse el sanc-
tissimo sacramento ni rezassen cosa alguna
ni hiziessen accion de catholicos, como quienes estauan
20 apartados de serlo, y entregados a vicios tan execra-
bles, y assi se lebantaban de la misma suerte sin
senal alguna de christianos.

{LM: ^14}

Y para dormir esta rea y su marido se encerraban
solos en su quarto, sin permitir adentro mas de
25 una criada pequena que tenian, y aunque se lebanta-
ssen muy tarde xamas dexaban entrar a nadie dentro
del dormitorio hasta que ellos llamaban, y sentian nota-
bilissimamente y açotaban a las criadas si llegaban al
dormitorio, con tanto cuidado que hizo repararse y aun-
30 que la accion es indiferente y por si sola insuficiente
para inducir sospecha con todo no evita la que por las
malas qualidades desta rea y su marido resultan
pues es facil de entender que dicho cuidado seria cautela
para evitar el ser notados en las malas acciones que
35 a sus solas obrarian.

{LM: ^15}

y en vna ocassion esta rea y su marido azottaron
a vna negra que tenian porque ayunaba vn miercoles
por devucion a *nuestra señora del Carmen*, y le dixerón que era vna
40 perra embustera, y esta rea mando a dicha negra, se
quitasse el escapulario que traya diciendole, “anda de ay
perro hiproquita, quitate ese mandil, que traes ay,”

palabras irreberentes, y de menosprecio de dicha
insignia religiosa y para que *nuestra* madre la *yglessia*
tiene destinadas especial bendicion y que los summos
pontifices *nuestros* señores le estan concedidas especiales
5 indulgenzias a los que la trageren; con que estimandola
esta rea en lo mismo que vn mandil, manifiesta su per-
verso animo y no sentir bien de *dicha* bendizion
y de lo demas expresado.

{LM: ^16}

Y en otra ocassion, llegando *dicha* esclaua a pedir licen-
cia a esta rea para yrsse a confessar y comulgar para
rezar su hora como es costumbre, le dijo esta rea
que fuesse nora mala, que era vna perra enbustera
y no queria que fuera, y despues conto a su marido esta
rea lo referido, el qual lo rio mucho, y riño
15 a *dicha* negra tratandola mal de palabra en que se halla
que quanto era de parte desta rea y de su marido
siempre procuraban poner impedimento a su familia
para la frequencia de los santos sacramentos, y que
tenian por frusleria los actos de devucion del pueblo
20 christiano, lo qual es vehementemente argumento de la
mala doctrina que encerraba su pecho.

{LM: ^17}

Y se aumenta *dicha* mala presumpcion de que vn dia
que *dicha* negra quisso ir a confesarsse en compagnia de
ottra cierta perssona que a lo que pareze, seria por el
25 mes de agosto de mill y seiscientos y sesenta para
lucrar el jubileo de la porciuncula, no se lo permitieron
esta rea y su marido, y lo que es mas de ponderar
que por esta caussa castigaron a *dicha* esclaua tomando
por motibo para su daño el que debia ser para su pro-
30 vecho y estima; pero como estaba perbertido el juicio
de los dueños, no le podian hacer recto ni obrar
de suerte, que dexassen de manifestar la poca chris-
tiandard que tenian, si es que conserbaban alguna.

{LM: ^18}

y no solo con *dicha* esclaua abussaron del dominio
35 que en ella tenian sino que a otra perssona, que les
assistia, no permitieron xamas se fuesse a confessar
ni que oyesse missa entera antes la reñian las
vezes que queria oyrla, o confesarsse y si algunas
yban quando benian la reñian, diciendo se tardaban
40 y lo mismo hacian esta rea y su marido con las demas
perssonas de su cassa y seruicio, y hauiendo ydo
dicha cierta perssona el dia de san Nicolas del año

[fol.261v]

de sessenta a rezar su hora, enbiaron a llamarla
estandola rezando, primera segunda y tercera vez
y a esta vltima que la llamaron se fue sin acabarla
de rezar, y quando llego la riñeron esta rea y su
5 marido diciendo; que para que se estaua en la igle-
ssia papando santos palabras indecentes, y en que
se manifestaron esta rea y su marido no sentir bien de
las oraciones de los fieles, ni de los efectos para que estan destinadas.

{LM: ^19}

Y cierta perssона hizo reparo en que todos los dias
10 de los en que asistio a esta rea y a su marido entrando por las
mañanas quando despues de recordados, la llamaban
y puesta en el quarto del dormitorio dezia dicha perssона al
entrar: sea loado el santissimo sacramento buenos dias de
dios a *vuestra señoría* y nunca oyo responder por siempre, aunque algu-
15 nas veces el marido desta rea dezia, C, sin articular
palabra y esta omission, es culpabilissima, y arguye los
animos desta rea y su marido de poco catholicos.

{LM: ^20}

Y en la dicha villa de Santa Fee en la cassa donde esta rea
y su marido asistian por el mes de otubre del año pasado
20 de mill y seiscientos y sessenta y vno, tenian en vna des-
pensa entre inmundicias algunas ymagenes de santos
en que se colige vn hecho heretical, y que demuestra falta
de venerazion a las santas ymagenes y a lo que reppresentan.

{LM: ^21}

Y no solo impidieron el que la cierta perssона contenida
25 en el capitulo diez y ocho no acabasse de rezar su hora
dicho dia de san Nicolas, sino que obligaron a que otra
persona muy su conjunta la riñesse; porque se hauia
confessado y cumplido con dicha hora, y dicho consejo
o mandato de esta rea y su marido, se halla ser impio
30 temerario, y escandalosso, y que hace pressumir en
ellos averssion a los santos sacramentos de la yglessia
y a los exercicios espirituales de los fieles.

{LM: ^22}

Y en las ocassiones que esta rea y su marido, estubieron
enfermos xamas se les oyo llamar a Dios *nuestro señor*
35 ni a su sanctissima madre, ni a santo alguno, ni en
ottra ocassion alguna se halla que alabassen al sanc-
tissimo sacramento ni a Dios, ni a su madre santissima
ni a otro santo y cierta perssона, que comunico muy fami-
liamente a esta rea desde que entro en el Nueuo Mexico
40 nunca la oyo dezir tubiesse debocion a santo alguno en que
hiço reparo y muy legitimo, respecto de la mala notta
que contra esta rea y su marido resulta de lo
contenido en este capitulo

{LM: ^23}

y siempre se reconozio en dicha villa de Sante Fe, que esta
rea y su marido yban a missa como violentos y forza-
dos, y aunque daban a entender que era por la incomo-
didad de frios, y de nieues, concibieron de ellos, no nacia de dicho
5 impedimento, sino del poco afecto, y se esfuerza esta pre-
sumpcion de que a cierta perssona daban orden que
en embiandolos a llamar para oyr missa, (lo qual
supone, seria en dias festiuos y de precepto) dixesse, que estaban
malos, siendo assi que no tenian enfermedad alguna
10 y era publico y notorio en dicha villa de Santa Ffee
que a esta rea, se la passaban los dos y tres messes
sin oyr missas, sin tener enfermedad que le estorbasse;
pues en los dias de precepto, y que la obligaban y en que
se advirtio dicha falta, veyan que esta rea estaba
15 lebantada en su cassa, sin muestras de dolenzia
alguna, lo qual mas especialmente se adbertia
en tiempo de invierno, en que no yban a oyr missa
en los dias de precepto, sino quando hauia dia de mucho
sol, ni puede seruir de escussa el temporal frio, y de
20 nieves en dicho tiempo: por tener como tenian la cassa esta
rea y su marido, distante de la yglessia un tiro de arcabuz
con que dicho defecto de que assi ban notados, es culpabili-
ssimo y arguye menosprecio de los preceptos de nuestra
santa madre yglessia.

{LM: ^24}

25 Y en los dias de ayuno, se reparo que diciendo esta rea
y su marido que los hacian en la quaresma, para dar
a entender cumplian con el precepto eclessiastico, por la
mañana bebia cada vno vn tecomate de chocolate
con dos tostadas de pan, y lo mismo hacian por la tarde
30 en que es de advertir, que dichas tostadas eran de vna
hogaça o torta grande que de proposito se hazia para
esso, y si sucedia quebrarsse alguna de dichas tostadas
se subrrogaba otra en su lugar, y entonces comia tres
cada vno y si faltaban las tostadas, se comia cada vno
35 dos viscochuelos sin que esta rea ni su marido hiziessen
distincion del dia de ayuno al que no lo era en el modo
de veber el chocolate a mañana y tarde, con que siendo
el ayuno ecclesiastico vna abstinencia de comida, se
oponian a ella inmediatamente esta rea y su marido
40 como mofando del precepto que intima dicha abstinencia

{LM: ^25}

y su marido desta rea, no hacia escrupulo

de comer carne en los dias de vigilia, y quando fue
al Nueuo Mexico llegando al Parral dos dias antes
del domingo de ramos en toda la semana santa
de aquel año, comieron carne el y esta rea y toda
5 su familia, sin que para ello hubiesse enfermedad
alguna, que desobligasse de la abstinencia que de dichos
manjares debe hauer, aunque esta rea parezia estaba
algo achacossa y no de considerazion; pero aunque no lo
estubiera, es facil de entender obraria lo mismo; pues
10 lo permitia en su familia, sin estorbarlo como era
obligada, y aun pareze que en la villa de Santa Fee
sin ningun escrupulo esta rea y su marido conti-
nuaron dicho abusso, del qual se induce vehementemente
sospecha en la fee contra ellos y pareze coinciden
15 con los hereges que reprobaban el escojimiento de
manjares que *nuestra madre la yglessia* tiene hecho
en los dias de vigilias y ayunos o de viernes y coincide
el fractor del precepto ecclessiastico con los delictos del
paganismo, faltando a la obediencia devida a la sancta
20 sede apostolica y segregandose de los apruados ritos
y costumbres de *nuestra madre la yglessia* se induce dicha
sospecha que en los reos de la calidad desta, es vehe-
mente concurriendo como concurre en ella el segre-
garse de los sanctos sacramentos de la *yglessia*, no lle-
25 gando a ellos en los tiempos que era obligada, y la poca
frequencia que tenia en las *yglesias*, circunstancias
que agraban la sospecha que de comer cossas de carne
en los dias prohiuidos nace contra el que la come
y assi lo notan los doctores que tratan desta materia.

{LM: ^26}

30 Y nunca se vio, o, conocio que esta rea y su marido, se in-
clinassen a confesarsse, y solia dezir esta rea en muchas
y diverssas ocassiones que xamas que estaba en officios
se queria confessar por que los clerigos, y los frayles
reuelaban las confessiones y que en san Juan de los
35 Llanos le hauia sucedido, y assi hablaua de experienzia
en que se halla un ardid, y cavilacion heretica, qual
es poner culpa en los ministros ecclessiasticos para paliar
y encubrir la suya esta rea y muestra el especial odio
que los de su ralea tienen al estado ecclessiastico abominan-
40 dole; por estar mas especialmente dedicado al culto divino
propagacion y enseñanza de *nuestra santa fee catholica*
de mas que *dichas* conversaciones, son siempre de perniciosimas

consequencias; pues dellas se sigue hazer odiosso a los
fieles el santo sacramento de la penitencia y ademas la
afectacion de dicha escussa esta patente, respecto de que
si lo que dios no quiera tal hubiera sucedido, siendo como es
5 casso, cuyo conozimiento toca a este santo officio sin duda
lo hubiera referido en sus audiencias esta rea
quando no por la obligazion, por el gozo que en el castigo
del tal clero le hauia de resultar, y de no hauerlo
hecho, se conoze hauer sido falssa calumnia
10 que le imputa a dicho clero.

{LM: ^27}

Y era en esta rea tan frequente el vicio de hablar
mal de los sacerdotes, que no solo injuriaba a los que
asistian en el Nueuo Mexico, sino que dezia que vn
beneficiado rico, nombrandolo por su propio
15 nombre hauia muerto con onze o doze hijos
y su amiga a la cabezera, afirmandolo por verdad
esta rea, contra quien resulta sospecha, de que
siente, que el proximo se puede disfamar, sin escru-
pulo de culpa refiriendo delictos suios a perssonas
20 que los ignoraban demas que debe entendersse falsa
la relazion desta rea consideradas sus costumbres
y aunque fuese cierta, no se libra de culpa por el escan-
dalo que causso e injuria que hizo a dicho sacerdote difunto.

{LM: ^28}

Y se corroboran las malas presunciones, que ay contra
25 esta rea, y su marido, de que [^no] ignorando, o debiendo
saber la obligazion que como a padres de ffamilia
les tocaba de cuidar que la suya biviesse en temor de dios
y cumpliesse con los preceptos ecclesiasticos xamas
cuidaron dello, ni avn lo aconsejaron, de que en algunas
30 perssonas que lo advirtieron, resulto no pequeno
escandalo, que se colije del mismo reparo que
hizieron dichas perssonas.

{LM: ^29}

Y xamas vieron las perssonas de la familia desta
rea que ella o su marido reçassen, o contassen vidas
35 de santos ni tubiesen debocion alguna, ni se les vio
xamas rossario en la mano saluo algunas veces
que quando esta rea yba a missa lo llevaba mas que
al punto que boluia a cassa luego guardaba el rosario
en el escritorio, y quando esta rea, o su marido veyan
40 el rossario al cuello a cierta perssona que les asistia
o a otra qualquiera de cassa les dezian que eran hypocritas
que se quitassen aquellos colgajos del cuello, palabras
de menosprecio del santo rossario, y escandalossas

[fol.263v]

y que lastiman las piadossas orejas de los fieles.

{LM: ^30}

Y esta rea de vn escritorio que tenia guardaba con especial cuidado la gaueta de medio, y aunque muchas veces, enbiaba a cierta perssона que la asistia a abrir dicho escritorio, nunca se le permitio ver ni abrir dicha gabeta, y dicha perssона mediante la prohiucion pusso especial cuidado y diligenzia por veer lo que en ella hauia, y no pudo conseguirlo por el cuidado que se ponia en que no abriesse nadie dicha gabeta, y dicho recato se haze sospechoso, por que a dicha cierta perssона se permitia biesse y registrasse quanto hauia en la cassa.

{LM: ^31}

y a los delictos referidos, a añadido esta rea el de ser maxica y supersticiossa; pues por el mes de octubre del año de sessenta o sesenta y vno, conto a cierta perssона, que una vez le dieron vnos polbos, para que su marido don Bernardo la quisiesse, y que esta rea se los echo junto a los pies y vio que otro dia estaba diferente, sin dezir en que parte o lugar vssso de dicha supersticion, o hechiço que enbuelue pacto con el demonio, demas de la falssa crehencia, que en dichos poluos mostro hauer tenido esta rea, atribuyendoles efecto para que no pudieren tener natural virtud, y la confession que assi hizo esta rea, le prejudica, aunque fue extrajudicial por especial prerrogativa de la caussa de fee, en que son bastantes semejantes confessiones extrajudiciales para prueba del delicto, e imposicion de su pena

{LM: ^32}

y se coadiuba el antezedente capitulo respecto de que se dezia que esta rea, recogia la sangre del mestruo, y la guardaba en vna taça de plata sin sabersse para que fin, y no puede conjeturarsse ottro, que alguno supersticioso, o, de hechiço, pues de gardar semejante inmundicia, ni puede ni deue presumirse mejor.

{LM: ^33}

Y en esta rea, se noto que vssaba ponersse todos los dias en los pies casclos de zebolla, y aunque preguntada por cierta perssона, respondio que se los ponia por razon de tener callos, debe entenderse afectado el motibo, y que seria alguno supersticioso.

{LM: ^34}

Y hauiendo publicado en la villa de Santa Fee del Nueuo Mexico el edicto general de la fee a los veinte y cinco dias del mes de septiembre de mill y seiscientos

y sessenta y vn años, no fueron a oyrle esta rea y su marido,
hauiedosse pregonado, y mandado que pena de exco-
munion maior acudiessen las perssonas, que hubiesen llegado
a los años de pubertad, sin que esta rea, o su marido
5 tubiessen indisposicion corporal, que los pudiera escussar
y aunque dicho su marido supusso estar enfermo, y aquel
dia y los dos antezedentes se estubo en la cama, coligieron
ser fingida y no legitima la enfermedad y los criados
y otras perssonas de fuera dias antes dezian que dicho
10 don Bernardo se hauia de hazer malo, como se hizo
para no asistir a dichos edictos, y esta rea estando sana
no solo dexo de asistir a dichos edictos, sino que en continuacion
de su mal obrar, siendo aquel dia festibo y de precepto
se quedo sin missa, hauiendo hauido algunas rezadas
15 antes de la cantada, en que se demuestra, falta de respecto
y venerazion a los mandatos deste *santo officio* de mas de la
perseverancia en la culpable omission del oyr missa en los dias de precepto.

{LM: ^35}

Y estando pressa esta rea por orden deste *santo oficio* en dicha
villa de Santa Fee en vna celda junto a la porteria del convento
20 pregunto llorando a cierta perssona que la lleuaba de comer
padre mio, no me dira a donde me tienen a mi marido don Ber-
nardo y respondiendole dicha cierta perssona, *señora*
dizen que el gouernador lo tiene con guardas en casa del mae-
sse de campo Pedro Lucero de Godoy yo no lo he visto, y assi
25 no digo mas de lo que corre, con cuya respuesta boluio
a preguntar esta rea pues padre no lo manda prender
la inquissicion y se le respondio, “mi *señora* yo no se nada de esso,”
y continuando en su pregunta dixo esta rea; pues para
mi sola bino orden de prision le boluio a dezir la dicha
30 cierta perssona *señora* a *vuestra merced* manda prender el *santo*
tribunal y no ay mas! e insto esta rea, diciendo como con
admirazion, es posible y se puso la mano en la mexilla
con vn paño y boluio a llorar, quedandose a ratos pensa-
tiba de donde dicha cierta perssona justamente concibio
35 sospecha de la fuerza, que a esta rea hacia el que sola
la mandasse prender este *santo officio* y continuando
en sus preguntas, boluio a decir esta rea, “Padre digame
la verdad, a presso la inquissicion a mi marido, por
que no me pareze, que el dia que me mandaron prender
40 a mi, el ha de estar presso tambien.” Y se le boluio a asegurar
que no lo estaua, y de las preguntas y respuestas de esta
rea, se manifiesta el que tiene notizia de delictos

de su marido del fuero deste santo officio y que mali-
ziosamente los calla y encubre.

{LM: ^36}

Y en el dia veinte y ocho de agosto del año proximo
passado llebandole de cenar a su prission a esta rea
5 ottra cierta perssona le preguntó. Padre ha ydo a mi
cassa, y respondiendole no señora, prosiguió esta rea
“pues baya mañana, y procure ver una caxa de choc-
late, que esta a los pies de la cama y en ella dos
cartas manchadas de tablillas, y traigamelas, que
10 consiste en ellas mi total defenssa,” de que dicha
perssona salio con sospecha diciendo, a esta muger
la acussa la conciencia, o, estas cartas no son buenas
y quizas las pretende consumir, y aun sin quizas
se debe pressumir assi, y mandar a esta rea
15 aclare las que son de quien, y lo que contienen.

{LM: ^37}

Y a los nueue de octubre del mismo año, estando en el
pueblo de Sandia, por mandado del *padre comi-*
ssario, se açoto vna muchacha por constar, que hauia
lleuado recaudos desta rea a cierta perssona
20 su conjunta, y estando azotando a dicha muchacha
se assomo esta rea al estribo de la carroza, y a gritos
dixo: “Padre padre oyga *vuestra paternidad* que no tiene la culpa
essa muchacha yo soy la culpada pues la inuie mire
vuestra paternidad no la azoten, que yo dire la *verdad*.” Y respondien-
25 dole dicho comissario, “calle *vuestra merced* la boca señora,
y metasse alla dentro,” dixo esta rea, “justicia de Dios
benga sobre todos pues tales picardias no se pueden
sufrir plegue a Dios que malos azotes, les peguen
en el infierno, que crueldades mayores no se an-
30 hecho con muger en el mundo, como las que con-
migo se obran.” Y luego passo al estriuo de la
carroza desta rea dicho padre comissario
y le dixo que reconoziese benia pressa y no en-
biasse recaudos a nadie; porque sino benia muy
35 sugeta la haria meter en vn carro, y que si yba
de aquella suerte y gozando de la comodidad de su
carroza, era por que atento a ser muger y delicada
hauia querido vssar de essa piedad y que como
no obedecia vna descomunion, que en santo domingo
40 se le intimo, para que ni por recaudos ni por escrito
comunicasse con perssona alguna sino fuese
con las dos guardas, y respondio esta rea, que
era verdad, que hauia enbiado a la muchacha

[fol.265r]

a ver a la perssona su conjunta, y que si por esso
la queria su paternidad enbiar en carro, que hiziese
lo que gustasse, que ya ella estaba aparejada para
morir martir, y que para obedecer la descomunion
5 hauia de hauer hauido caussa sobre que cayga
bachilleria de muger, y que pareze se opone a la
potestad coerciuia que en este *santo* tribunal y sus
ministros resside, y que da a entender falsamente
no ser bastante la contumancia y desobediencia para
10 el incursso de la zenssura legitimamente impuesta
ademas que en las palabras antezedentes se halla
ser injuriossas y en menosprecio de los ministros
de este *santo* tribunal, y de sus ordenes, y manifiestan
ser esta rea de animo altibo, soberbio y pertinaz.

{LM: ^38}

15 Y estando en el parage del Ancon dos leguas antes
del Passo del Rio del Norte a los diez y siete de
noviembre del año passado de sessenta y dos
por que haciendo bueltas el camino, pudo esta rea
ver el carro, en que benia cierta perssona, y dixo
20 con muchas lagrimas e indignacion esta rea
algunas injurias contra los religiosos del
nueuo mexico, que eran vnos traydores enemigos
de Dios, sacrilegos, hereges, malos sacerdotes y cris-
tianos, y otros improprios, que como llevaban a
25 aquel inocente, sin culpa ni caussa, sino por las
falsedades y testimonios de dichos religiosos, que la
justicia de dios, con rayos, fuegos, y castigos del
cielo, baxasse sobre ellos, en que se hallan exe-
craciones escandalossas, y de vn animo altibo
30 y presuntuoso, y aun en dichas palabras esta rea
inuria en cierto modo el recto prozeder de este
santo tribunal, presumiendole no tal.

{LM: ^39]}

Y en el parage del Rio de San Pedro el dia de la
natividad de *nuestro señor* Jesuchristo a los veinte y cinco
35 del mes de diciembre del año proximo passado
de seis cientos y sessenta y dos, estando esta rea con
muchos sentimientos para templarselos le dixo
cierta perssona que se consolase con benir a vn
santo tribunal, donde le guardarian justicia; pues
40 hauia en el ministros tan santos y ajustados, agenos
de passion, a que respondio esta rea que que minis-
tros, ni passion; pues cometian su prission y la de otra

perssona su conjunta, a enemigos conozidos, a que
le respondio dicha cierta perssona, que no hablasse
cossa semejante que el santo tribunal, no tenia
por tales a los que executaban sus ordenes y man-
5
datos, que en aquellas prouincias, no hauia
ottros ministros, sino los religiosos del *señor* san
Francisco con que zesso la converssazion, y en ella
se halla se halla, que esta rea, sintio menos
decentemente de lo que debia de este tribunal
10
y de sus prozederes, y dio a entender desconfiaba
de que en el se le guardasse justicia, en que le injurio
notablemente y con ossadia esta rea, a quien ni
avn el estado en que se hallaba sirbio de freno
para reprimir su deslenguada audacia.

{LM: ^40}

15
y aunque charitabimente y con paternal afecto
por repetidas vezes ha sido amonestada esta
rea, que diga y confiesse la verdad, no lo ha hecho
perseverando en su proterbia y negatiba, con que
no ssolo es indigna sino incapaz de la misericor-
dia que este santo tribunal acostumbra, de quien
20
debe entender, que menos que con suficiente infor-
mazion, de hauer hecho dicho y cometido, o visto
hazer dezir y cometer alguna cossa que sea o pa-
rezca ser contra *nuestra* santa fee catholica
25
o contra el recto y libre vssio y exercicio
de este *santo officio* no prozede a prission
de perssona alguna.

{LM: ^41 y final]}

De mas de lo qual, es de presumir y creer
que esta rea ha hecho y cometido visto hazer
30
dezir y cometer ottros muchos delictos mayores
y menores, cuyo conozimiento toca a este *santo officio*
los quales calla y encubre maliciossamente
de que la protesto acusar, cada que a mi notizia
lleguen y en cassio nezessario desde luego. La
35
acusso, y de obseruante de los ritos y zeremonias
judaicas, y de vehementemente sospechossa en la fee
que siente mal de los santos sacramentos y de su virtud,
y de la potestad de claves que en la yglessia resside
sintiendo no ser obligatoria la prohiucion
40
de manjares carnales en dias de viernes y vigilias

y de sortilega, supersticiosa, i de injuriossa
al estado ecclesiastico y a este *santo tribunal*
y sus prozederes, y de impenitente proterba y nega-
tiba por lo qual.

- 5 A *vuestra señororia* pido y suplico se sirba de admitir
esta mi acusazion y hauida su relazion
por berdadera por su sentenzia difinitiba
declare mi intencion por bien probada
y a esta rea por hechora y perpetradora de los
10 delictos de que la llebo acussada, en cuya conse-
quencia assi mismo declare estar incurssa
en sentenzia de excomunion mayor condenan-
do a dicha doña Theresa en las mayores y mas
graues penas establecidas contra semejantes
15 delinquentes por derecho comun bullas appos-
tolicas, e instruziones y cartas acordadas de este
sancto officio, executandolas en la sussodicha
relaxando su perssona a la justicia y brazo
seglar, y declarando hauer caydo en confis-
20 cazon sus vienes desde el dia, en que incurrio
dichos delictos del judaismo, y aplicando dichos
vienes a la real camara y fisco de su ma-
gestad para su castigo desta rea y exemplo de otros.
Otto ssi en cassio que mi intencion no se de por bien
25 probada y no en otra manera a *vuestra señororia*. Pido
y suplico mande, que la *dicha doña Theresa*
de Aguilera y Roche, sea puesta a question
de tormento, en el qual este y persebere y en su
perssona se repita, hasta que enteramente
30 diga y confiesse la verdad, pido justicia y juro
en forma devida de derecho, esta mi accussa-
zion no ser de malicia y si mas formal me con-
viene la he por fecha y en lo nezesario etcetera. Doctor
Rodrigo Ruiz de Cepeda *Martinez* y Portillo.
- 35 {RUB.}

Publicacion de testigos que se da a *doña* Teressa
de Aguilera y Roche, pressa en carzeles se-
cretas de este *santo officio* de los que contra ella
deponen en caussa pendiente en este *santo*
officio contra la sussodicha.

5 {LM: ^*ttestigo 1 Capitulo 1 | y unico*}

Vn testigo jurado y ratificado en tiempo y en forma
que depusso en este *santo officio* por vno de los dias
del mes de henero de mill y seiscientos y sessenta y vn
años, hauiendo nombrado las prouinzias del

10 Nueuo Mexico dixo que dichas prouinzias
del Nueuo Mexico estan sumamente escanda-
liçadas de ver los prozedimientos del dicho gouer-
nador don Bernardo Lopes de Mendizabal. Pues
es reparo comun en la dicha villa de Santa Fee

15 que el sussodicho no acude a oyr missa a la
yglessia sino es en dias de festividades y domin-
gos de precepto y en el invierno ni avn en estos
dias estando la yglessia vn tiro de arcabuz de las
cassas reales, y lo mismo obserba su muger

20 doña Teressa de Aguilera. Y solamente ban
a missa en dicho tiempo de inbierno quando
haze algun dia de mucho sol, y que lo que tiene
dicho es la verdad por el juramento hecho.

{LM: ^*ttestigo 2 Capitulo 1 | y unico*}

Otro testigo jurado y ratificado en tiempo
y en forma que depusso en el convento de san
Antonio del pueblo de Senecu. Por vno de los
dias del mes de mayo de mill seiscientos y se-
ssenta y vn años dixo que corrio por publico
en aquella tierra que vna criada española
30 que tenian en su palacio y cassas reales
los dichos don Bernardo Lopez de Mendizabal
y doña Teressa de Aguilera su muger, fue pre-
guntada por otra persona que adonde yba
a que respondio, “boy a este martirio que este hom-
bre a dado en que todos los viernes le e de labar
35 los pies y poner ropa limpia a el y a su muger.”

Y que lo que tiene dicho es la verdad por el juramento hecho.

{LM: ^*ttestigo3 Capitulo 1 | y unico*}

Otro testigo jurado y ratificado en tiempo y en forma
que depusso en este *santo officio* por vno de los dias

del mes de febrero de mill y seiscientos y se-
senta y uno, dixo que sabia que preguntando
vna muger a cierta perssona de cassa del
dicho don Bernardo Lopez y de doña Teressa
5 de Aguilera que a donde yba respondio que yba
aquel martirio y repreguntable qual
era el martirio. Respondio que dicho don
Bernardo de Mendizabal y doña Teressa
de Aguilera su muger hauian dado en la-
10 barsse los pies y ponersse ropa limpia
todos los viernes, lo qual sabido por mu-
chas perssonas causso en ellas mucho
escandalo por parezer ceremonia judayca
y la perssona de dicho don Bernardo
15 sospechossa, y que lo que tiene dicho es la ver-
dad so cargo del juramento hecho.

{LM: ^ttestigo 5 Capitulo 1}

Otro testigo jurado y ratificado en tiempo
y en forma que depusso en el convento
de San Antonio de la Ysleta del Nueuo Mexico
20 por vno de los dias del mes de mayo de mill
y seiscientos sessenta y vno, dixo que
los criados de don Bernardo Lopez de Mendiza-
bal hauian hecho reparo muchas veces
en que el dicho don Bernardo y su muger
25 doña Teressa de Aguilera y Roche se lababan
las cabezas los viernes, accion que los tales
criados la tenian por sospechossa en *nuestra santa fee*
y el ttestigo la tubo tambien sabiendo que dicha
accion ubiese de ser siempre en viernes.

{LM: ^Capitulo 2}

30 Y preguntado al testigo si sabia o hauia
oydo dezir que alguna persona dixesse
que no hauia de hauer domingos ni dias de
fiesta por no yr a missa o que se yndignasse
quando tocaban a missa los dias festivos
35 dixo que semejante cossa no la hauia oydo
el ttestigo a perssona alguna, pero que siempre
reconozio que don Bernardo Lopez de Mendiza-
bal y su muger doña Teressa de Aguilera y Roche
yban algunas vezes a missa como forzados

avnque daban a entender que era por la
descomodidad de frios y nieves pero el testigo
siempre concibio de ellos poquissimo afecto
a la devucion de la missa y que lo que tiene
dicho es la verdad por el juramento hecho.

5 {LM: ^ttestigo 6 Capitulo 1 | y vnico}

Otro testigo jurado y ratificado en tiempo y en
forma que depusso en el convento de nuestra
señora del pueblo del Socorro del reyno del
Nueuo Mexico, por vno de los dias del mes de mayo
10 de mill seiscientos y sessenta y un años, dixo que
hauia oydo dezir en comun que cierta perssona
de la cassa de don Bernardo Lopez de Mendizabal
quando bibia en la villa de Santa Ffee fue pre-
guntada por cierta perssona que adonde yba
15 a que respondio boy a este trabajo que an
dado estos en que todos los viernes les he de
labar los pies y mudar ropa limpia. Lo qual
contaron al testigo por ceremonia sospechossa
y que lo que tiene dicho es la verdad por el juramento hecho.

{LM: ^ttestigo 8 Capitulo 1}

20 Otro testigo jurado y ratificado en tiempo y en forma
que depusso en el convento de la Inmaculada
Concepcion de la villa de Santa Fee, cabezera
del Nueuo Mexico por vno de los dias del mes de
septiembre de mill seiscientos sessenta y vn años,
25 dixo que estando en la toma del Rio del Norte
entre la nacion de los manssos y sumas llego
alli vna perssona de cassa del general don
Bernardo Lopez de Mendizabal y estando el ttestigo
y otras perssonas con ella dixo dicha per-
30 ssona que daba gracias a Dios de hauerla
sacado de cassa del dicho don Bernardo
por que doña Teressa de Aguilera y Roche
siempre los viernes se hauia de labar, y lo
mismo don Bernardo Lopez avnque no siem-
35 pre como ella.

{LM: ^Capitulo 2}

Yten dixo el ttestigo que en veinte y seis dias del
mes, digo en veinte y cinco dias del mes de septiembre
de mill seis cientos sessenta y un años se leyeron

los edictos de *nuestra santa fee* a que hauia ocurrido
todo lo mas de aquellas provinzias y que estubo
con mucho cuidado a todas las missas rezadas
(que era domingo) despues de la cantada y no bio
5 venir al dicho don Bernardo Lopez de Mendizabal
ni a su muger a missa alguna, ni oyr el edicto
general de la fee, sabiendo por publico que
estaban buenos, y que lo que tiene dicho es la ver-
dad por el juramento hecho.

{LM: ^*ttestigo 9 Capitulo 1 y | unico*}

10 Ottro testigo jurado y ratificado en tiempo y en
forma que depusso en el convento de la Ynma-
culada Concepcion de dicha villa de Santa Fee
por vno de los dias del mes de septiembre de
mill seis cientos sessenta y vno, dixo que hauia
15 oydo dezir por publico y notorio en especial
a perssonas que nombro que don Bernardo Lopez
de mendizabal y su muger doña Teressa todos
los viernes en la noche se lababan todo el cuerpo
y se sahumaban y se ponian ropa limpia
20 y echaban en la cama sábanas limpias
y que lo que tiene dicho es la verdad por el juramento hecho.

{LM: ^*ttestigo 11 Capitulo 1| y vnico*}

Ottro testigo jurado y ratificado que depusso
en el convento de la Ynmaculada Concepcion
de dicha villa de Santa Fee, por vno de los dias
25 del mes de septiembre de mill seis cientos sessen-
ta y vno, dixo que a la lectura de los edictos
de nuestra sancta ffee que se leyeron en dicho año
no asistio a oyrlas la muger doña Teressa
de aguilera que lo es de dicho don Bernardo
30 Lopez, y que no saue que tubiesse achaque
alguno que la impidiera y que lo que tiene
dicho es la verdad so cargo del juramento hecho.

{LM: ^*ttestigo 12 Capitulo 1*}

Ottro testigo jurado y ratificado en tiempo
y en forma que depusso en dicha villa de
35 Santa Fee por vno de los dias del mes de octubre
de mill seis cientos sessenta y vno, dixo contra
don Bernardo Lopez de Mendizabal en materia
del odio y enemiga que siempre mostraba

contra los sacerdotes dize tambien contra
doña Teressa de Aguilera lo siguiente.
No solo de los que estaban en este reyno
(hablando del Nueuo Mexico) pero de los que hauia
5 conozido en la Guazteca, de quienes hablaua
mal, diciendo que vn beneficiado rico cuyo
nombre no se acuerda el ttestigo avnque lo nom-
braba con moffa, y diciendo que hauia muerto
con vnos onze o doze hijos y su amiga a la cabe-
10 zera y que esto mismo afirmaba por verdad
doña Teressa de Aguilera y Roche muger
del dicho don Bernardo.

{LM: ^Capitulo 2}

Ytten dixo el ttestigo que assi mesmo oyo y supo
que hauiendo sabido dicho don Bernardo
15 Lopez que Juan Gonzalez Lobon hauia dicho
años hauia que primero se enterraria con
vn pellejo de Lucifer que con el abito de
san Francisco el dicho don Bernardo muchas veces
le hazia al dicho Juan Gonzalez repetir
20 las sobre dichas palabras llamando a la
dicha doña Teressa su muger para que las
oyesse con grande alegría, y que se lo aplaudia
dicho don Bernardo, con grandissima rissa.

{LM: ^Capitulo 3}

Ytten dixo el ttestigo que vna muger le hauia
dicho que oyo a dicha doña Teressa dezir que no
25 se queria confessar por que los religiosos
de alli rebelaban las confessiones pero
que despues se confesso .

{LM: ^Capitulo 4}

Ytten dixo sauver que doña Teressa de Aguilera
30 mudaba todos los viernes ropa limpia con
particular cuidado assi en la cama como
en su perssona y en la messa y se lababa la
cabeza, pues en tiempo muy riguroso quando
hauia nieves no dexaba de labarssela, y
35 mudar la ropa, como fuese dia de viernes
y se quedaba sola al tiempo y ocassion que
acababa de labarssela, y se encerraba en
vn aposento sin que perssona alguna

por pequena que fuese no consentia que-
dasse dentro y se estaba encerrada cada
vez, tiempo de vna hora poco mas o menos
y aunque al ttestigo decia cierta perssona
5 que nombro que debia de estar limpiandosse
sus partes, sin envargo el ttestigo sospechaba
que, que recelo seria encerrarse quando fuese
para limpiarsse sus partes en dicho aposento
quando en otras ocassiones no recelaba
10 que cierta perssona de su cassa la biesse
todo su cuerpo en la cama.

{LM: ^Capitulo 5}

Ytten dixo el testigo que cierta perssona
de cassa de dicha doña Teressa le dixo
que la dicha doña Teressa de Aguilera, vssaba
15 ponerse todos los dias vna tela de cebolla
en las plantas de los pies que no saue que
ceremonia fuese aquella que le pareze
no tenia achaque ninguno en los pies, y
que por hauerle parecido mal esta ceremo-
20 nia lo dize por si acasso fuese supersticiossa.

{LM: ^Capitulo 6}

Yten dize el testigo que hauiendo asistido
mucho tiempo en cassa del dicho don Bernardo
Lopez de Mendizabal xamas le vio rezar
ni hablar converssazion de santo ni nunca le
25 vio traer rossario, ni que echasse bendizion
a la messa, y que quando se acababa de comer
solo dezia, cierta perssona que asistia leban-
tando la messa, sea loada el sanctissimo
sacramento, y que nunca respondio dicho
30 don Bernardo por siempre, antes, si, boluia
la cara a vn lado, como enojado y su muger
en quanto a no responder, por siempre.

{LM: ^Capitulo 7}

Ytten dixo el ttestigo que bio, oyo, y supo, que por
el año de cinquenta y nueve por el mes de
35 agosto estando comiendo la dicha doña Teressa
y su marido, dixo la dicha doña Teressa
que en la yglessia de la villa de Santa Fee
no hauia tan hermossas ymagenes como
en otras yglessias adonde ella hauia estado

a que le respondio vna de las perssonas
que se hallaron pressentes, "pues el San
Antonio de Padua señora, no es muy lindo,"
a que respondio la dicha doña Teressa

5 "vaya fulano (nombrando el apellido de la
perssona), no diga esso, no ve que sse
pareze Al cabo?"

{LM: ^Capitulo 8}

Ytten dixo el ttestigo, que hauia sabido
y entendido, que doña Teressa de Aguilera
10 tenia vn libro cuya lengua es estran-
gera y que siempre esta leyendo en el, y que
solia dezir cierta perssona quando la veyá
leer, este libro debe de ser de herejes de Yn-
glaterra, esta muger debe de sser otra tal
15 como ellos y que assi, lo sospechaba por ver
su poca christiandad y mal obrar.

{LM: ^Capitulo 9}

Ytten dixo, que xamas oyo, bio, ni supo
asistiendo mucho en cassa de los dichos
don Bernardo y doña Teressa que la susso
20 dicha aconsejasse o mandasse a sus criados
ni criadas se fuessen a confessar avnque
fuese en la semana sancta y que lo mes-
mo hacia su marido don Bernardo Lopez.

{LM: ^Capitulo 10]}

ytten dixo el testigo que xamas dichos don
25 Bernardo Lopez y doña Teressa de Aguilera
su muger cuidaron que sus criados y criadas
fuessen a oyr missa, y que bio que açotaron
vna negra que tenian llamada Ana
de la Cruz, porque ayunaba vn miercoles
30 a devucion que tenia a nuestra señora
del Carmen y le dixerón que era vna
perra enbustera.

{LM: ^Capitulo 11}

Ytten dixo el ttestigo hauer visto y sabido
que dicha negra llego vn dia a pedir li-
35 cencia a doña Teressa de Aguilera para
irsse a confessar y rezar su hora y comulgar

como es costumbre y le dixo la dicha doña
Teressa, que se fuese nora mala que era
vna perra embustera y que no queria que
fuera, y luego la dicha doña Teressa se lo
5 conto a su marido don Bernardo el qual
lo rio mucho, y riño a la dicha negra
y trato mal de palabra.

{LM: ^Capitulo 12]}

Ytten dixo el ttestigo que bio, oyo, y supo que los
dichos doña Teressa y don Bernardo Lopez
10 se obligaron a reñir a cierta perssona
de su cassa que nombro, porque la vna
dellas se confessó y cumplio con su hora
el dia de san Nicolas Tolentino del año de
sessenta, y nombra testigos que bieron
15 açotar a dicha negra.

{LM: ^Capitulo 13}

Ytten dixo el ttestigo que sabia que ningun
criado de los de dicho don Bernardo Lopez
y doña Teressa de Aguilera su muger abria
que le hubiese oydo alabar al san-
20 ctissimo sacramento ni a dios ni a su madre
ni a ottro santo alguno y que lo que tiene
dicho es la verdad so cargo del juramento hecho.

{LM: ^ttestigo 13 Capitulo 1}

Otro testigo jurado y ratificado en tiempo
y en forma que depusso en dicha villa de
25 Santa Fee. Por vno de los dias del mes de
octubre de mill y seis cientos sessenta y vn años
dixo que sabia que todos los viernes, doña
Teressa de Aguilera, muger del dicho
don Bernardo, se lababa la cabeza
30 y los pies, y que el dicho don Bernardo
las vezes que se lababa la cabeza era tam-
bién en viernes y que sin faltar viernes
ninguno ponian ropa limpia en la
cama y en la messa, que esto era costumbre en ellos.

{LM: ^Capitulo 2}

35 Ytten dixo el ttestigo que para dormir se en-
cerraban los dichos don Bernardo y doña
Teressa y que no entraba perssona ninguna
hasta que ellos abrian y llamaban

que no sabe si era cuidado y que solo
dormia dentro del aposento de los dichos
don Bernardo y doña Teressa vna mula-
tilla pequena de cossa de nueve años.

{LM: ^Capítulo 3}

5 Ytten dixo el ttestigo que xamas el dicho
don Bernardo fue a oyr missa de voluntad
sino como violento y forzado, y muchas
vezes daba por orden a vn criado suyo
que enuiandolo a llamar para oyr missa
10 dixesse que estaua malo siendo assi
que no tenia enfermedad alguna, y que
la dicha doña Teressa su muger hazia
lo mismo.

{LM: ^Capítulo 4}

Ytten dixo el testigo que vn dia recien entrado
15 en aquella tierra dicho don Bernardo Lopez que fue
en el año de cincuenta y nueve bio y supo
que el dicho don Bernardo mando a dicha doña Tere-
ssa su muger que açotassen como la azotaron
a vna negra suya, por que ayunaba vn
20 dia de miercoles a devucion de nuestra señora del
Carmen, y le dixeran que era vna perra
enbustera, y nombro dos perssonas que
executaron el dar dichos azotes.

{LM: ^Capítulo 5}

Ytten dixo el ttestigo que sabia y hauia visto
25 que los dichos don Bernardo Lopez y doña Teressa
de Aguilera su muger dezian que ayunaban
toda la quaresma en pesso y que el ayuno
era en esta manera que por la mañana
bebian cada vno un tecomate de chocolate
30 con dos tostadas de pan y lo mismo hazian
por la tarde, y que las tales tostadas que cada
vno comia con el chocolate eran de vna
torta grande que se hazia de proposito
para esso, y que algunas veces sucedia
35 quebrarsse la vna tostadas, eran tres las
que comian qualquiera de ellos, y que otras
vezes faltaban las tales tostadas y se comia cada
uno dos biscochuelos.

{LM: ^Capitulo 6}

Ytten dixo el ttestigo que conozio, vio y supo,
que el dicho don Bernardo Lopez no hacia mucho es-
crupulo de comer carne los viernes y que quando
bino de la Nueua Espana llego al Parral dos
5 dias antes de ramos del año de cincuenta
y nueue, y que en toda aquella semana sancta
comio carne dicho don Bernardo y su muger
doña Teressa y toda su familia sin que para
ello hubiese achaque, mas que en doña Teressa
10 que estaba algo achacossa y que en esta semana
sancta dicha no cumplio con la yglessia dicho
don Bernardo ni su muger ni aconsejaron
ni mandaron a sus sirvientes lo hizieran mas
que vio que la dicha doña Teressa vino al
15 Paso del Rio a confessar y comulgar dia de
corpus y que don Bernardo no se confesso
hasta la siguiente quaresma pero que su
gente confesso y comulgo luego que llegaron
al reyno del Nueuo Mexico, esto de su motibo
20 dellos, no por que dicho don Bernardo ni su
muger se acordaban de exortarlos a ello.

{LM: ^Capitulo 7}

Ytten dixo el ttestigo que bio y supo que la dicha sema-
na santa que estubieron en el real del Parral
los dichos don Bernardo y doña Teressa su muger
25 los sussodichos no acudieron a oficios divinos
ni a prozesion alguna ni oyeron missa.

{LM: ^Capitulo 8}

Ytten dixo el ttestigo que el dia que se leyeron los edictos
de la fee en la villa de Santa Fee del Nueuo Mexico
vio y supo que el dicho don Bernardo Lopez no asistio
30 a oyrlos diciendo que estaba achacosso y avnque
aqueil dia y dos antes estubo en la cama, le
parecio al testigo que fue la enfermedad
supuesta y no legitima, y que los criados de su
cassa y algunas personas de fuera, dias
35 antes, decian que no hauian de asistir a oyr
los dichos edictos el dicho don Bernardo que se
hauia de hazer malo, y assi fue, y su muger doña
Teressa tanpoco fue a oyr dichos edictos avnque
mandaron a cierta perssона que el testigo

nombre que fuesse a oyrlos y que esto
es la verdad so cargo del juramento hecho.

{LM: ^ttestigo 14 Capitulo 1}

Otro testigo jurado y ratificado en tiempo y en
forma que depusso en la villa de Santa Ffee
5 del Nueuo Mexico por vno de los dias del mes
de octubre de mill seis cientos sessenta y vn años
dixo que presumia seria llamado para sauver
algunas cossas tocantes a nuestra santa ffee
catholica, y lo que sabe es, que estando don Bernardo
10 Lopez de Mendizabal por gouernador del Nueuo
Mexico, vio y supo que todos los viernes en la
noche doña Teressa de Aguilera su muger echaua
ropa limpia (^lo mas de los uiernes) en la ca-
ma y se lababa la cabeza y los pies y se cor-
15 taba las vñas y que en la messa echaua ropa
limpia los mas de los viernes pero en la cama
la echaua todos los viernes sin faltar ninguno.

{LM: ^Capitulo 2}

Ytten dixo el testigo que bio y supo que el viernes
sancto de dicho año de sessenta y vno por la tarde
20 que serian como a las tres poco mas o menos que-
riendo vna criada de dicha doña Teressa de Agui-
lera darle chocolate teniendo ya el tecomate
en la mano para darlo a dicha doña Teressa
a tiempo que la susso dicha estaba sentada junto
25 a la cabezera de la cama de su marido, en-
traron vnas muchachas apachas que avn
no eran christianas, que eran dos y dixeron
ya passa la prozession y luego aceleradamente
se lebanto la dicha doña Teressa y fue a vna
30 caxa que estaba dentro del aposento que
seria dicha caxa como de bara y media y abrien-
dola saco della vna escofieta limpia y se
fue a la cama donde estaua don Bernardo Lopez
de Mendizabal beuiendo chocolate sentado
35 dentro de la ropa en camissa y le quito otra
escofieta que tenia en la cabeza y le pusso la
limpia y le dixo algunas palabras de que no
se acordaba bien, que a su parezer comenzaban
con don Golondron, y la otra escofieta la pusso
40 alli sobre la cama, la qual ceremonia

por ser en viernes sancto y a tiempo que
passaba la prozession le parecio al testigo
que debia de ser cossa mala.

{LM: ^Capitulo 3}

Ytten dixo el testigo que nunca les vio
5 ni oyo a los dichos don Bernardo y doña
Teressa, aunque les asistio mucho rezar,
ni rossario les vio en la mano jamas
ni les oyo hablar cossa de santos ni de
exemplo, y que nunca les mandaron
10 confessar a los que serbian en su cassa.

{LM: ^Capitulo 4}

Ytten dixo el ttestigo que la semana sancta no
aconsejaban los dichos don Bernardo y doña Tere-
ssa a sus criados que fuessen a missa, ni
a confessarse, y que el dia que se leyeron los
15 edictos de nuestra santa fee hizieron reparo los
criados que no fueron a oyrlos el dicho don
Bernardo y su muger doña Teressa y aunque el dicho don
Bernardo estaba en la cama no pareze que
tenia achaque rigurosso, y que dicha doña
20 Teressa estaba buena, todo lo qual siempre
les parecio mal a los criados y criadas que
estauan dentro de su cassa, y que lo que tiene
dicho es la verdad so cargo del juramento hecho.

{LM: ^ttestigo 17 Capitulo 1}

Otro testigo jurado y ratificado en tiempo
25 y en forma que depusso en dicha villa de
Santa Fee por vno de los dias del mes de
octubre de mill seis cientos sessenta y vn
años, dixo que presumia seria llamado
para saber algunas cossas que bio y supo
30 en el tiempo que asistio en cassa del general
don Bernardo Lopez de Mendizabal, conviene
a sauver, que todos los viernes sin faltar ninguno
por mandado y orden de dicho don Bernardo
Lopez y su muger doña Teressa de Aguilera
35 cierta criada de los sussodichos echaba ropa
limpia en la cama y en la messa y que
aunque esto se pudiera reserbar para

el siguiente dia, no era permitido y que los dichos don Bernardo y doña Teressa se ponian ropa limpia en sus perssonas el sabado.

{LM: ^Capitulo 2}

Ytten dixo el testigo que como perssona que
5 asistia siempre en cassa de los dichos don
Bernardo y doña Teressa vio que todos los
viernes la dicha doña Teressa se lababa la ca-
beza y algunas veces los pies todos los viernes
y en quanto a labarsse la cabeza no faltaba
10 ninguno de dichos viernes y que luego que se
acababa de labar la cabeza se encerraba
las mas veces en vn aposento sola, metiendo
agua y diciendo se encerraba para limpiarsse
sus partes y se estaua encerrada tiempo de tres
15 horas y en este espacio no permitia entrasse
alla nadie, y que al testigo causaba esto tanto
escrupulo y sospecha que si pudiera especificarla
lo fiziera, mas que nunca pudo por ser la dicha
doña Teressa tan cuidadossa en guardarsse.

{LM: ^Capitulo 3}

20 Ytten dixo el testigo que en dicho tiempo vio
y supo, que la dicha doña Teressa se ponia todos
los dias los casclos de la cebolla en los pies que
no saue el testigo para que, mas que vna vez
oyo y vio, que se lo preguntó vna criada suya
25 y la respondio que por los callos se la ponia.

{LM: ^Capitulo 4}

Ytten dixo el ttestigo que en dicho tiempo vio y supo, que
xamas dexaron los dichos don Bernardo y doña
Teressa a vna criada suya se fuesse a confessar
ni a que oyesse missa entera antes la reñian
30 las vezes que queria yr a oyrla, o confessarsse
y las vezes que yba quando benia tambien la
reñian diciendole se tardaba y que lo mesmo
hacian con las demas perssonas de su cassa
y de su seruicio.

{LM: ^Capitulo 5}

35 Ytten dixo el testigo que vn dia vio que a vna
negra de dicho don Bernardo llamada Ana, por
que se queria yr a confesar en compañia
de vna criada de los sussodichos la azotaron
y que le pareze fue esto dia de la porciuncula del
40 año de sessenta.

[fol.273v]

{LM: ^Capitulo 6}

Ytten dixo el testigo que xamas vio que dentro
de cassa rezassen los dichos don Bernardo
Lopez ni su muger doña Teressa de Aguilera
ni nombrassen ni contassen vidas de santos
5 ni tubiesen debocion alguna ni les vio
xamas rossario en la mano salbo algunas
vezes, que quando la dicha doña Teressa yba a mi-
ssa, lo llevaba en la mano, mas que al punto
que boluia a cassa luego guardaba el rossario
10 en el escritorio, y que quando el dicho don Bernardo
y su muger, beyan a los de su cassa el rossario
al cuello les dezian que eran hypocritas que
se quitassen aque llos colgajos del cuello.

{LM: ^Capitulo 7}

Ytten dixo el ttestigo que siendo assi que asistia a los
15 dichos don Bernardo Lopez y doña Teressa su muger
siempre que comian o cenaban xamas vio
que ni al principio ni al fin del comer o del
cenar echassen bendizion alguna a la messa
y que quando perssonas que nombro quitaban
20 los manteles dezian sea loado el sanctissimo
sacramento, y que xamas oyo que dixessen por
siempre, y que el dicho don Bernardo al oyr las
dichas palabras solia boluer la cara a vn lado
y hazer algun vissaje, mas que ni respondia
25 ni se quitaba el sombrero ni montera, y que
al acostarsse nunca les vio que se persignasen
ni dixesen sea loado el sanctissimo sacramento
ni rezassen cossas ni hiziessen accion alguna
de catholicos, y que de la misma manera los
30 veya lebartarsse sin señal alguna
de christianos.

{LM: ^Capitulo 8}

Ytten dixo el testigo que en dicho tiempo, vio
y supo que dichos don Bernardo y doña Teressa
dormian solos en su quarto encerrados
35 y que solo permitian dormir alla dentro vna
mulatilla de ocho o nueue años la qual estaua
hecha a sus mañas dellos y que aunque se leban-
tassen muy tarde xamas dexaban entrar a nadie
dentro del quarto a donde dormian que ellos

llamaban, y que sentian notabilissimamente
y açotaban a las criadas si llegaban al aposento
donde dormian, y que este era cuidado
que noto el testigo.

{LM: ^Capítulo 9}

5 Ytten dixo el ttestigo que en dicho tiempo vio y supo
que tenia la dicha doña Teressa de Aguilera vn
escritorio y que con demassiado cuidado guar-
daba la gabeta de enmedio y que aunque
vna criada suya yba muchas veces a abrir
10 dicho escritorio xamas le permitieron ver
ni abrir la gabeta de enmedio de dicho escritorio
y que pusso cuidado y diligenzia para ver que
tenia en dicha gabeta y xamas pudo berla
por el cuidado que ponian en que no la abriese
15 nadie avnque registraba y beya quanto
hauia en la cassa.

{LM: ^Capítulo 10}

Ytten dixo que en dicho tiempo bio, y supo
que el dicho don Bernardo hacia poco o ningun es-
crupulo en comer carne los viernes, sabado,
20 vigilias y quaresma, y que quando ayunaban
no mudaban de estilo en el modo de beber
chocolate por que de la misma manera que el
dia de carne lo bebia con dos tostadas grandes
por la mañana y otro tanto a la tarde lo bebia
25 el dia de ayuno y que lo mismo hacia doña Teresa
de Aguilera su muger.

{LM: ^Capítulo 11}

Ytten dixo el testigo que a la negra que tenian
los dichos don Bernardo y doña Teressa, la azo-
taron vna vez por que ayunaba por debo-
30 cion a nuestra señora del Carmen y que otras veces bio que
la reñian por lo mismo, mas que la vez que
la azottaron supo que la dicha doña Teressa de
Aguilera le mando quitar el escapulario
a la dicha negra diciendole, “anda de ay perra
35 hypocrita quitate esse mandil que traes ay.”

{LM: ^Capítulo 12}

Ytten dixo el ttestigo que muchas veces vio y oyo
que dicho don Bernardo Lopez dezia a los indios
de aquel reyno del Nueuo Mexico, quando
lo benian a vissitar, “andad perros por que
40 no flechais a essos frayles que sirben ay,”

y que quando el dicho don Bernardo yba a la yglessia
a oyr missa yba como violento y lo mismo
su muger doña Teressa que solia dezir que
para dezir missa no era menester mas de un
5 xacal y vna anta pintada.

{LM: ^Capitulo 13}

Ytten dixo el testigo que dicha doña Teressa
de Aguilera tenia vn libro de lengua
italiana en que de ordinario se entretenia
y algunas vezes se solia reir y le dezia a vna
10 criada suya, mira que lindo es esto me hol-
gara que supieras leer y entendieras esta lengua
y que dezia que dicho libro era de amores, pero
que el testigo no sauia lo que contenia.

{LM: ^Capitulo 14}

Ytten dixo el ttestigo que hizo mucho reparo en que
15 todos los dias mientras asistio a los dichos
don Bernardo y doña Teressa por las mañanas
a las horas que recordaban llamaban a vna
criada suya la qual entraba en el aposento
donde estaba la cama y dezia, sea loado el
20 sanctissimo sacramento buenos dias de Dios
a vuestras sseñorias y que nunca oyo respondiessen por siempre
saluo algunas veces que el dicho don Bernardo
decia C, sin articular palabra.

{LM: ^Capitulo 15}

Ytten dixo el testigo que sabia que al mismo
25 tiempo de su deposicion los dichos don Ber-
nardo y doña Teressa su muger tenian
en una despensa entre algunas inmun-
dizias vnas ymagenes mas que no sabia
con que fin.

{LM: ^Capitulo 16}

Ytten dixo el testigo que en las vezes que vio
achacossos a los dichos don Bernardo y doña Teressa
xamas les oyo llamar a dios ni a su santissima
madre ni a otros santos algunos y que hauien-
do comunicado mucho a dicha doña Teressa
35 desde que entro en aquel reyno nunca le
oyo dezir tubiesse devucion a santo alguno.

{LM: ^Capitulo 17}

Ytten dixo el ttestigo que xamas vio ni conozio
que los dichos don Bernardo y su muger se in-
clinassen a confesarsse y que lo oyo dezir
40 muchas y diverssas veces a la dicha doña Teressa

que nunca que estaba en officios se queria
confessar porque los cleros y los frayles
rebelaban las confessiones y que en San
Juan de los Llanos le hauia sucedido, y assi
hablaba de experiencia.

5

{LM: ^Capitulo 18}

Ytten dixo el ttestigo que vio y supo que el dia de *señor*
san Nicolas del año de sessenta hauiendo
ydo vna criada de los dichos don Bernardo y doña Teressa
a rezar su hora le enbiaron a llamar estan-
10 dola rezando primera segunda y tercera vez
y que sin acabarla de rezar se fue la tercera
vez que la llamaron y quando llego la riñe-
ron los dichos don Bernardo y su muger diciendo
que para que se estaba en la iglessia papando santos.

{LM: ^Capitulo 19}

15 Ytten dixo el ttestigo que sabia que assi el como
todos los criados de razon de los dichos don
Bernardo y doña Teressa todo el tiempo que
estubieron en su cassa y compaňia les parezia
que estaban entre herejes porque no les
20 beyan rossario ni acciones de christianos
y que esto es la verdad so cargo del juramento hecho.

{LM: ^ttestigo 19 Capitulo 1| y vnico }

Otro testigo jurado y ratificado en tiempo
y en forma que depusso en el convento de San-
to Domingo del reyno del Nueuo Mexico
25 por vno de los dias del mes de noviembre
de mill seis cientos sessenta y vno hauiendo
dicho otras cossas contra don Bernardo Lopez
de mendizabal, dize contra doña Teressa
de Aguilera lo siguiente, que el dicho
30 don Bernardo y su muger doña Teressa de Agui-
lera benian acostados en su carroza y la pa-
raban delante del carroton donde se dezia la
missa y desde la cama con poca o ninguna
decencia corridas las cortinas la oyan y que
35 esto es la verdad por el juramento hecho.

{LM: ^ttestigo 23 Capitulo 1| y vnico }

Otro testigo jurado y ratificado en tiempo
y en forma que depusso en dicha villa de
Santa Fee del Nueuo Mexico por vno de los
dias del mes de marzo de mill seis cientos

y sesenta y dos, dixo que en vna ocassion
vio y oyo que doña Teressa de Aguilera y Ro-
che le conto a cierta perssona con quien tenia
amistad que vna vez le dieron vnos polbos
5 para que su marido don Bernardo la quisie-
sse y que se los echo junto a los pies y vio que
ottro dia estaba diferente y que le parezia
que quando dicha doña Teressa dixo lo re-
ferido fue por el mes de octubre de mill
10 seis cientos sessenta y vno, o el de sessenta
en ocassion que andaba el dicho don
Bernardo en la vissita, mas que no dixo
en que parte hauia sucedido lo de los polbos
y que esto es la verdad por el juramento hecho.

{LM: ^ttestigo 24 Capitulo 1}

15 Otro testigo jurado y ratificado en tiempo
y en forma que depusso en el pueblo de
Sandia, por vno de los dias del mes de mayo
de mill seis cientos y dos, dixo que
lo que sabe es, que estando en cassa de don
20 Bernardo Lopez de Mendizabal siendo el suso-
dicho gouernador de aquel reyno solia el testigo
asistir en sus cassas y vio y supo, que doña
Teressa de Aguilera y Roche todos los viernes se
mudaba ropa limpia y se lababa los pies
25 y cabeza y echaua ropa limpia en la cama
y que el dicho don Bernardo su marido hazia
lo mismo los mas de los viernes y que en la messa
ponian manteles labados y que nunca el ttestigo
vio que la dicha doña Teresssa de Aguilera
30 rezasse oracion alguna mas que vio al-
gunas vezes aunque pocas al dicho don Bernardo
mendizabal con vn rossario en la mano
mas que no saue si rezaba, y que los criados
de su cassa dezian siempre que debian de ser
35 judios los sobre dichos don Bernardo y doña Teressa.

{LM: ^Capitulo 2}

Ytten dixo el testigo que en el año de mill seis
cientos sessenta y vno como a las quattro
de la tarde el viernes santo estando el dicho
don Bernardo acostado en su cama la qual
40 estaua en vn aposento de las cassas reales
que era el segundo despues de la sala del rezeui-
miento que cae hazia el norte. Estando

bebiendo chocolate el dicho don Bernardo
y su muger doña Teressa, preguntó dicha
doña Teressa de Aguilera a sus muchachas
que si ya salia la prozession y le dixeron que si
5 y con mucha presteza se lebanto de donde estaua
sentada que era junto a la cama de su marido
y fue a vna caxa que estaua en dicho aposento
y la abrio y de ella saco vn peynador blanco
de ruan y vn birrete del mismo genero
10 y con mucha diligenzia fue a la cama donde
estaua sentado arimado a las almohadas
dicho don Bernardo su marido y con mucha
alegria le pusso el dicho peynador por debajo
de la barba y sse lo ato y luego le pusso el tal
15 birrete en la cabeza y le hablo algunas
palabras que el testigo no distinguio estando
pressentes algunas perssonas que nombro.
Y que la dicha doña Teressa de Aguilera tenia
puesto otro peynador o delantar de ruan
20 limpio que no adbirtio el testigo si se lo pusso
en aquella sazon o si lo tenia puesto antes
y que lo que tiene dicho es la verdad por el
juramento hecho.

{LM: ^testigo 25 Capitulo 1 | y vnico }

Otro testigo jurado y no ratificado que de-
25 pusso en dicha villa de Santa Fee, por vno
de los dias el mes de octubre de mill seis
cientos y sessenta y dos, dixo que oyo, y vio y supo,
por dicho tiempo que el dia veinte y ssiete
de agosto de dicho año, cierto religiosso
30 que nombro llebo de comer a doña Teressa
de Aguilera y Roche, a la celdilla de junto
a la porteria del convento de la villa de Santa
Fee, en el Nuevo Mexico donde estaua pressa
dicha doña Teressa la qual llorando preguntó
35 al dicho religiosso padre mio no me dira a donde
me tienen a mi marido don Bernardo, a que le
respondio dicho religiosso, “señora disen que
el gouernador lo tiene con guardas en cassa
del maesse de campo Pedro Luzero de Godoy.
40 Yo no lo e visto y assi no dijo mas de lo que corre.”
A que replico dicha doña Teressa,

“Pues padre no lo manda prender la inquisicion.”
Y el religiosso respondio, “mi señora, yo no
sse nada de esso,” y prossiguio dicha doña Teressa
dizando, “pues para mi sola bino orden de prission.”

- 5 A que respondio el religiosso, “señora a vuestra merced
manda prender este santo tribunal y no ay mas.”
Y respondio dicha doña Teressa con admirazion,
“es possible!” Y se pusso la mano en la mexilla
con vn paño y boluio a llorar quedandosse
10 a ratos pensatiba, de donde concibio el testigo
que a ella le hacia fuerza el que sola la man-
dasen el santo officio prender y no a su marido
tambien y luego añadio, “padre digame la
verdad a presso la inquissicion a mi marido
15 por que me pareze que el dia que [^me] mandaron
prender a mi el a de estar presso tambien.” Y dicho
religiosso le boluio a asegurar que no, y se
pusso el paño en los ojos y enpezo a llorar, y
que esta es la verdad por el juramento hecho.

{LM: ^testigo 26 Capitulo 1}

- 20 Ottra perssона que benia con los carros
y coche a donde benian pressos a este santo officio
dicha doña Teressa de Aguilera y don Bernardo
Lopez de Mendizabal su marido y otros sus consortes
certifica que estando en el paraje del Ancon
25 dos leguas antes del passo del Rio del Norte
el dia diez y siete de noviembre de mill y
seis cientos y sesenta y dos oyo dezir a doña
Teressa de Aguilera con muchas lagrimas
e indignacion (por que haciendo bueltas el
30 camino pudo ver el carro donde venia su ma-
rido) algunas injurias contra los religiosos
del Nueuo Mexico que eran vnos traidores
enemigos de Dios sacrilegos herejes malos
sacerdotes y christianos y otros improperios
35 que como llevaban aquel ynocente sin
culpa ni caussa, sino solo por las false-
dades y testimonios de dichos religiosos
que la justicia de dios con rayos fuegos
y castigos del cielo baxasse sobre ellos.

{LM: ^Capitulo 2}

- 40 Ytten que estando en el paraje del Rio

de San Pedro el dia de la natividad
de *nuestro* señor veinte y cinco de diciembre
de dicho año de sessenta y dos estando
dicha doña Teressa con mucho dessasosiego
5 y lagrimas y por reprimirselas y que se
consolasse con yr a vn santo tribunal
donde le guardarian justicia pues hauia
en el ministros tan santos y ajustados
agenos de passion a que respondio dicha
10 doña Teressa que que ministros ni passion
pues cometian la prission suya y de su ma-
rido a enemigos conozidos y replican-
dole que no hablasse de aquella manera
que el santo tribunal no tenia por tales
15 a los que executaban sus ordenes y mandatos
y que en aquellas provinzias no hauia otros
ministros sino los religiosos de san Francisco
con que callo dicha doña Teressa y dicho zerti-
ficante pressento dicho papel en este sancto
20 officio por vno de los dias del mes de abrill
de mill seis cientos y sessenta y tres. Y hauien-
dosele leydo segun y como lo traya escrito
dixo que todo lo contenido en dicho papel de
denunciacion. Passo en los tiempos y ocassion
25 que en el se refieren y es la verdad segun
y como en el se contiene debajo del juramento
que tenia hecho. *Doctor Pedro de Medina Rico {RUB.}*
Va enmendado // Santa fee // y entre renglones // me //
balga = y testado // los mas de los uiernes // no ualga

[fol. 204r] HEARING AT HER REQUEST AT WHICH SHE TESTIFIES AGAINST JUAN DE CÁRDENAS.
COPIED

In the Holy Office of the Inquisition in the city of Mexico, on the 17th of the month of June of the year 1664, while the Inquisitor Inspector Dr. Don Pedro de Medina Rico was holding his morning hearing, by his order Doña Teresa de Aguilera y Roche was brought from the cell in which she is held, who, once present, was told that during yesterday's inspection of the prison it was reported that she was requesting a hearing, that she is now before it and should state why she has requested it and in all things tell the truth under the oath taken.

CORRECTION

She stated that she has requested it to declare, concerning what Captain Juan de Cárdenas told her (that her attorney Don Alonso de Alavés was saying that in her denunciations she should include what she has stated), that on that occasion he did not tell her that he had been with Don Alonso, as stated in her testimony, but that he merely told her that Don Alonso said she should include those things that he was mentioning, which she took to be false with regard to Don Alonso's saying such a thing, [believing] rather that the said Juan de Cárdenas was saying them to her on his own

THAT SHE TOLD THEM TO HIM

because she had told them to the said Juan de Cárdenas on some occasions, and by no means does she know that the said Don Alonso could have knowledge of them, and this is what this confessor told the said Juan de Cárdenas on that occasion. And he replied that he did know them, "Write them down," and she assumes that he said this to lend the authority of the said Don Alonso de Alavés to what he was saying; and that on the same day that this confessor brought the denunciations in writing to this Tribunal, the said Juan de Cárdenas went to her cell at noon in very high spirits and told her, "Now all that remains is to ask God for mercy day and night." [fol. 204v] And this confessor asked him why he was telling her that, when that was what she always asked of God, and the said Juan de Cárdenas again told her that he was not saying that, but that she should call on God's mercy ceaselessly. And he left, ending their conversation at this point; and that same evening and the next morning she again asked him why he had said that, whether the denunciations did her no good and that was why he told her this, and he replied, no, they did help her, but it was all nothing but chaff, and this confessor asked him whether there was no grain at all, and he replied, chaff, chaff, and this confessor told him that if their being enemies was not enough, what could she do.

And also on the day after she was given the charges against her, the said Juan de Cárdenas went there in the morning and came to where she was and told her, "His Honor the inquisitor inspector is quite convinced of your truthfulness," and this confessor asked him why he was telling her that, and he only said that he was quite, quite convinced, and she could not understand why he was telling her this.

CORRECTION

And because her preceding declaration, regarding what the said Juan de Cárdenas told her, states that not every matter came under the jurisdiction of the Holy Office but could be padding to make up a case, everything written in her preceding testimony

beyond what she now has declared is an error of memory; instead he told her that in no way were they matters for the Inquisition, other than the two he mentioned, as she has stated. And this confessor asked him why they were brought against her as [fol. 205r] Inquisition matters if they were not, and the said Juan de Cárdenas told her it was to build up a case and make it more substantial, but not because they were matters for the Inquisition, but only signs, signs; and this confessor asked him what they were signs of, and he repeated, signs, signs, and she does not recall clearly whether he told her that we must have done something bad. She understands this as referring to herself and her husband, and this confessor answered him that good Lord, what bad things could they have done?

And at the outset, one of the many times that he urged her to come to ask why she had been imprisoned, and she did not want to come because she said she did not know how to speak or explain herself or speak in the style of a court, and for this reason she refused to come, the said Cárdenas told her that Don Bernardo her husband was saying that she should come, and she told him to tell him that he should come, who would know how to speak and explain himself properly; and he answered her that our Glorious Mother St. Theresa de Jesús, when she was imprisoned by the Holy Office, was asked by the inquisitors whether she was sorry to be imprisoned, and the blessed saint had replied that she was, for the sake of her honor, as though giving this confessor to understand that she herself was not sorry about it for any reason; and she replied that she was, but that she could not do the impossible, and what could she do beyond coming again and again before the Tribunal to ask that she be told why she was imprisoned, and she had no way to oblige them to do so when she wanted it; [fol. 205v] and if he was going to tell Don Bernardo that she had no regret and was content, which with his temperament he would understand as meaning that she was in some pleasure garden, he should watch what he was doing, for if he said these things to her, what would he tell him; and when the next day he again urged her to come and request a hearing, the inquisitor inspector granted her one, and when she was at it, like a woman who does not understand things, she thought that whenever she came to a hearing she was obliged to declare something, if she remembered it, of what she had heard in New Mexico, and that is what she did that day, which was when His Honor told her to take some paper and write it down as a memorandum as best she could and that afterwards His Honor would examine and submit it before this Tribunal, and she took the paper believing that she was simply to make a memorandum of the things she was writing about in order to bring it here to the Tribunal so that some of her notes might be copied into the record, or if there was something that concerned the Holy Office or something relating to her defense, and what was of no use would not be copied, and she did not believe that the papers written in her hand would be placed in the record.

And when she came to bring them to this hearing, since she was so timid and afraid, she was astonished by how the style of the Tribunal at its hearings differs from others; and in her cell she often wept at the thought of having written down some [fol. 206r] bad thing without knowing what she was doing, and also because the said Juan de Cárdenas scolded her so much for what she had written on the two folds of paper, although most of what she wrote there the said Juan de Cárdenas made her put there, because among what she now remembers that he made her put down were the appeal to Fray José de Paredes [and] Fray Luis Martín or de las Ánimas as witnesses, and he told her that others had called on this man, but he did not tell her who or concerning what; and the matter of the baptistery in Sandia that she mentions there, the said Cárdenas reminded her of, but she does not know who told it to him, because she did not tell him; and the matter

of Fray Felipe Rodríguez that she mentions there, when she told him about it, he said that she should write it down like that, which was the way it happened; and he told her to write other things written there, and now she does not recall which they are; and when she was weeping because of the said Cárdenas's scolding her so much and threatening her in his way that those papers would do her harm, she asked him one evening, what should we do, that she did not know what was bad, and did he think she should request another fold of paper and write down some things she had not mentioned before among those she had heard there in New Mexico, and write that she asked and besought His Honor the inquisitor inspector that if in the document she was submitting or in the preceding one there was anything that would harm her, in what she had written or in her choice of words, it not be held against her [fol. 206v] now or at any other time, and the rest of what she has written there; and he told her to do it, because he saw no other way; and she asked him, [should she do] this or come to fall at His Honor's feet to ask him orally, and he replied that she should do what she thought best; and she declares this because some days ago, she does not now remember how long ago, whether it was after her denunciations or after the presentation of the evidence, the said Cárdenas went to her cell, and she asked him what was new, and he said, "Nothing, everything is going very well"; and she asked him what was going well, and he repeated, "Very well, very well; those objections are very well put, it is a fine thing"; and she asked him, which objections, and he told her, those that were here, that she had made; and she asked him, what were objections, because she did not know what they were, and he explained it to her, although she prepared the first one without knowing it was an objection, because of her pain and suffering and seeing herself accused of such wickedness, and the second one because of the said Cárdenas, as she has stated; and if she should remember anything else that she should declare concerning this matter, she will do so.

And some time ago, it seems to her before the charges were presented to her, but she does not remember for sure when it was, the said Juan de Cárdenas went one morning and told her that Don Bernardo would state before the Tribunal that they should not blame this confessor but him for anything that we might be accused of having done in our house, [fol. 207r] because as a married woman who lived subject to him she had no authority over anything in their house, and she could therefore reply or make use of this as seemed best to her (which is not quite correctly put); and she answered him¹⁸³ that this was quite true, because she not only lived subject to him but, because of his temperament, she lived worse than a slave, but that thanks to God's mercy nothing evil had been done in her house; and for now she does not recall anything else concerning this matter.

SHE IS INFORMED THAT HER ATTORNEY HAS EXCUSED HIMSELF

She was informed that the resolution of her case has been requested, but that nothing has been done because her attorney has excused himself because of illness, and that she should see what she wishes to do. She stated that she would wait until her attorney was well and could come. And when her testimony at this hearing was read [to her] she stated that it was correctly recorded and is the truth, and she signed, whereupon she was ordered back to her cell.

Doña Teresa de Aguilera y Roche
Done before me. Diego Martínez Hidalgo, secretary [Rubric]

¹⁸³ In the ms., *la respondio* 'he answered her,' but I believe one should read *le respondio* 'she answered him.'

HEARING HELD AT HER REQUEST

In the Holy Office of the Inquisition in this city of Mexico, on the 19th day of the month of July of the year 1664, while holding his morning hearing, [fol. 207v] the Inquisitor Inspector Dr. Don Pedro de Medina Rico ordered Doña Teresa de Aguilera brought from the prison of the old Tribunal, where she is being held; and when she was present she was told that the warden has reported that she requests a hearing, that she is at it and should state why she wants it and should tell the truth in all things under the oath she has taken.

She stated that it is true that she has requested it, in order to beseech this Holy Tribunal that three novenas be ordered said for her, one to the Blessed Virgin of Guadalupe at her sanctuary, another to the glorious patriarch St. Joseph, and another to the Holy Spirit. And she also requests and beseeches that, to have in her cell for her consolation, she be given a print of the Immaculate Conception that must be with her clothes, because she had it in New Mexico and it was included in the inventory of her possessions that was read to her; and for now she has nothing else to declare. She was told that she knows that there has been no progress in her case for many days because her attorney does not appear, and although the Tribunal has several times ordered him to come, he has excused himself saying that he was sick in bed; and at present he has withdrawn or hidden himself, of which she is apprised so that she may see whether she might find it to her advantage to choose another attorney, so that she might do what seemed best to her. She stated that she believes she must wait for her said attorney to be able to come and continue her defense, because she knows no other attorney and so [fol. 208r] cannot have confidence in any.

And she also states that in what she testified against the assistant [warden] Juan de Cárdenas in her depositions and ratification, regarding her husband Don Bernardo López's sending word to her through him, she did not and does not know that her husband sent the said word to her, she only knows that the said Juan de Cárdenas told her these things in the name of the said her husband; and she also states that many times, when the said Juan de Cárdenas told her, as this confessor has testified, to come and declare certain things before this Tribunal, she would tell him that she did not want to come to the Tribunal to speak nonsense, and he would reply that she should not be afraid, that she could very well come and declare it, and what would they do to her, they would not do anything to her; and when she sometimes asked him, "No?" he would again repeat, "No, not a damned thing," and tapping his teeth with his finger as though to say, nothing, neither this nor that, that he knew that for sure, that whatever she might do or say or blunder, he knew for sure that they would not do anything to her; and at other times he would add to all these words assurances to the same effect, that he had already told her that he was ready to pay for it all and to pay for whatever they might do to her, and on other occasions he added to this, repeating it all, moreover, assuring her of the same thing, that they would do nothing to her, please God, please God, repeating [fol. 208v] that they would not do anything more to her; and at other times he said, "More trouble, and there he remains," which she took as a reference to her husband, since she has no one else here that it could refer to; and this was something that he always assured her of, from four or six days after she was sent to this cell where she is now held until now, [and] lately, until shortly before he stopped visiting this confessor, he would tell her this and assure her, giving her to understand that the case against her having been formulated, at its conclusion no harm at all would befall her even if she said and committed a thousand mad

and foolish things, although he did not say “mad and foolish things” but something that she took to mean “mad and foolish things”; and when this confessor complained that she did not know how to speak or defend herself, the said Juan de Cárdenas answered her that before this Tribunal knowing or not knowing how to speak mattered little; and sometimes he would add, what did she think it mattered whether she knew how to reply to something, and he asked her in his way, would not Don Bernardo know how to speak and reply to what he was asked if she did not, and what good did she think that did or would do Don Bernardo, and he shrugged [fol. 209r] his shoulders and slapped his thigh without saying anything.

And one evening he asked her, long before the last time he said this, whether it was true that one day when they were at the church of the town of Santa Fe in New Mexico to hear mass, when the priest came to sprinkle the holy water and she was going to get up to receive it as is the Christian custom, Don Bernardo had told her, “Be still, just be still, don’t get up,” and this confessor replied that it was not true, and the said Juan de Cárdenas told her that even this was being brought as an accusation against the said Don Bernardo, and she again assured him that no such thing had occurred, as in truth it had not; and the said Juan de Cárdenas also told her that countless accusations of interfering with the papal jurisdiction were being made against Don Bernardo; and he also asked her, she does not remember whether on this occasion or on another, whether His Honor the inquisitor inspector had asked her at some hearing about the dispatch that Don Bernardo had sent shortly after we—that is, the said Don Bernardo and this confessor—had gone to New Mexico, in the same carts in which they had gone there, when the carts came back to this city, and when she told him that he had not asked her anything, he replied that on that day His Honor [fol. 209v] the inquisitor inspector had had Father Fray Juan Ramírez brought from his monastery and the cell in which he is being held prisoner in order to ask him about this dispatch, because those papers were not to be found in the royal audiencia, and that His Honor the inquisitor inspector was telling Don Bernardo that if the friars in New Mexico were leading such a wicked life, why had he not reported it as soon as he got there, and that Don Bernardo was telling His Honor that he had reported it in that dispatch, but that Don Juan Manso had told him in New Mexico that Fray Juan Ramírez had said on that occasion that he would try to destroy the dispatch even if it meant pretending to set fire to the cart of Bernardino de Soria, which was the one bearing it, and she had replied that that was what the said Don Juan Manso had said in New Mexico; and the said Juan de Cárdenas told her that these papers could not be found anywhere, and that was why His Honor had had Fray Juan Ramírez brought, and she does not know what she might have replied.

And for now she does not recall anything else, and if she should remember anything she would declare it, and what [fol. 210r] she has declared is the truth under the oath taken; and when her testimony at this hearing was read to her, she stated that it was correctly recorded; and having been strongly admonished to reexamine the matter further and tell the whole truth, she was ordered back to her cell; and first she signed.

Doña Teresa de Aguilera y Roche

Done before me. Martín Ibáñez de Ochandiano, secretary [Rubric]

HEARING HELD AT HER REQUEST

In the Holy Office of the Inquisition in Mexico, on the 2nd day of the month of September of the year 1664, while holding his morning hearing, the Inquisitor Inspector Dr. Don Pedro de Medina Rico ordered that Doña Teresa de Aguilera be brought to it from the cell¹⁸⁴ where she is being held, who, when she was present, was told that the warden has reported that she has requested a hearing, that she is now before it, that she should state why she wants it and in all things tell the truth under the oath she has taken.

SHE NAMED DR. ALONSO ALBERTO AS HER ATTORNEY

She stated that it is true that she has requested it, in order to state that she has several times been told before this Holy Tribunal and by the inquisitor Don Juan de Ortega Montañés during the last inspection, that her attorney Dr. Don Alonso de Alavés, although he has been several [fol. 210v] times summoned to this Holy Tribunal to continue consultation about her case, has excused himself for illness and for other occurrences because of which he could not be compelled to come to fulfill his obligation, and now it is not expected that he will be at liberty any time soon so that he can be summoned and obliged to fulfill the said obligation; [and] seeing that this matter is taking so long and that she is suffering gravely, so that this case may be dealt with more expeditiously she henceforth would and did name as her attorney Dr. Alonso Alberto, an attorney for the prisoners of this Holy Office, so that he may be fully informed of her case, as was done with the said Dr. Alavés, and with his advice and opinion she will declare what is appropriate; and the said inquisitor stated that he would and did consider the said Dr. Alonso Alberto appointed, and that he should be summoned to the next possible hearing, whereupon the said Doña Teresa de Aguilera was ordered returned to her cell, and she stated that being gravely weakened she could not sign. The said inquisitor signed.

Dr. Don Pedro Medina Rico [Rubric]

Done before me. Martín Ibáñez de Ochandiano, secretary [Rubric]

HEARING AT WHICH THIS CASE COMMENCED TO BE READ TO THE SECOND ATTORNEY

In the Holy Office of the Inquisition in Mexico, [fol. 211r] on the 12th day of the month of September of the year 1664, while holding his morning hearing, the Inquisitor Inspector Dr. Don Pedro de Medina Rico ordered that Doña Teresa de Aguilera y Roche be brought from the secret cell in which she is being held, who, when she was present, was asked what she has recalled concerning her case, and told to tell the truth in all things under the oath she has taken.

She stated that for now she has nothing to declare, that some things she has thought of and begun to declare she will consider more carefully for tomorrow's hearing, that what she requests and beseeches now is that the attorney she has recently named be informed concerning her case; and at this point Dr. Alonso Alberto, whom she recently named her attorney, was ordered to appear at the hearing.

¹⁸⁴ *carcel del corredor*: This expression is not used elsewhere in the transcript, and I have been unable to find its specific meaning.

She was told that Dr. Alonso Alberto, whom she recently named her attorney, is present, that she should communicate and discuss with him whatever she may find conducive to this her business and case, and with his opinion and consent plead her defense, which is why he has been summoned to this hearing; and the said Dr. Alonso Alberto swore as required by law that he would well and faithfully and with all care and diligence defend the said Doña Teresa de Aguilera [fol. 211v] in this case in every lawful way, and that if she were in the wrong he would enlighten her, and in all things do what a good and faithful attorney is obliged to do, and would keep and maintain secrecy concerning all that he might hear and learn.

The said Dr. Alonso Alberto was told that the said Doña Teresa had appointed as her attorney Dr. Don Alonso Alavés, who had begun to present her defense, and because of impediments that he seems to have had and to have at present, he has been unable to continue doing what was needed for her defense, and in his absence the said Doña Teresa has appointed him her attorney, and so that he may be fully informed concerning this case it would be read to him from the first hearing held with the said Doña Teresa up to its present state.

And the reading was in fact begun, from the said Doña Teresa's first hearing, and was continued as far as count 25 of the indictment and her replies, which were read in full; and at this point, since noon had struck, this hearing was adjourned, to be continued at the next; and the said [fol. 212r] Doña Teresa de Aguilera having been admonished to reexamine the matter carefully and tell the whole truth, she was ordered returned to her cell.

Attest, Pedro de Arteeta, secretary [Rubric]

HEARING AT WHICH THE READING OF THIS CASE TO DR. ALONSO ALBERTO, THE SECOND
ATTORNEY, WAS CONTINUED

In the Holy Office of the Inquisition in Mexico, on the 13th day of the month of September of the year 1664, while holding his morning hearing, the Inquisitor Inspector Dr. Don Pedro de Medina Rico ordered Doña Teresa de Aguilera y Roche brought from the cell in which she is being held, who, when she was present, was asked what she has recalled concerning this her business and case, and told to tell the truth in all things under the oath she has taken.

She stated that what she has to declare is what she mentioned yesterday at the start of her hearing, to wit, that in the year 1660, before the month of October of that year, on various occasions a servant of this confessor called Josefa de Sandoval, deceased, wife of her servant Pedro de Arteaga, repeatedly told this confessor that Francisco de Javier, a resident of the town of Santa Fe, [fol. 212v] husband of Gracia Ana, the daughter of Juan Griego, had an unlawful relationship with Ana de Anaya, wife of Andrés López Zambrano, both residents of Santa Fe, which woman is generally held in very low esteem in terms of chastity, because she maintains improper relationships with many men, and although her husband often beats her with a stick she does not reform, because it is believed that she has bewitched her husband, as such women often do; and the said Francisco de Javier used to wear around his neck a little tube covered and tied with cotton thread, and although his wife had tried to take it away from him, he had never permitted it, and on one occasion the tube came open and a lizard fell to the ground as though in a faint and without running away, and when people saw this they were amazed and killed it and took the said tube away from the said man without his resisting it as he had resisted

before; and from that point on he ceased to love the said Ana de Anaya and gradually abandoned her; and the said Ana de Anaya had a bad reputation for keeping the men who were in improper relationships with her as though stupefied; and Catalina Bernal, a widow, and Doña Catalina de Zamora, [fol. 213r] wife of Diego Romero, discussed it with this confessor when they were at her house, and they spoke of it in the presence of the said her servant Josefa; and the said Catalina Bernal said that it was all as has been said, and the said Josefa added that the said Ana de Anaya had a doll with which she practiced this sorcery, and the said Catalina Bernal said that this was true, and [this confessor] told them to be quiet, that she was horrified to hear such things, whereupon the conversation ended, and this confessor did not learn any more, and she declares this to ease her conscience.

AGAINST FRANCISCO GÓMEZ ROBLEDO

And that in that same year of 1660, on Holy Thursday during Lent, when this confessor was at divine services and her husband Don Bernardo López de Mendizábal was also at the said services as governor representing the council, and all the other officials and officers of the said council, if one takes this table before her as the church, the dais on which this confessor was seated was on the right side—and then she said, on the left side—of the altar, and next came the seat of the said Don Bernardo and the seats of the council, so that the said council faced a side altar where the Host was enclosed, and an [fol. 213v] image of our crucified Savior having been placed on the step of the chief altar or below it in order to perform the adoration of the cross in the manner customary on such days, the said Don Bernardo and his council rose to perform the adoration in the manner common on those days, kneeling and kissing the feet of the holy image, [and] with the said council rose Francisco Gómez Robledo, who was a magistrate that year, who came to this Holy Office as a prisoner at the same time that this confessor also came as a prisoner, and as they all went directly to perform the said holy adoration, the said Francisco Gómez, who was to go with all the others to perform the said adoration in the third place that corresponded to him, stepped aside from among the others to the right toward the dais where she was sitting and to one side of it, so that the said Francisco Gómez came to be standing opposite the main door, with his head lowered, and he immediately raised it with signs of great affliction, and at the same time he looked toward the door and, looking at the said door, grimaced in such a way as to indicate that he was afflicted or was going to do something against his will, with his eyes very red, so much so that this confessor noticed it, and she could not determine why he might be making that grimace, because she looked at the nave and the door of the church to see whether there was anyone with whom he might have done that, and she saw [fol. 214r] no one, because although his mother and his sisters were in the church, he did not grimace toward them or looking at them, because they were on the other side of the church, so that this confessor, not knowing what this might mean, thought that it might be because this confessor was there and would see him perform the said adoration, because in the opinion of this confessor, he is a very bashful man, easily shamed, who turns red at any little thing; and in fact he went and in his third place correctly performed the said adoration, without any other occurrence at that time. But now, when, as she has testified, the assistant warden Juan de Cárdenas was in her cell, he told this confessor that people said that the said Francisco Gómez had a tail, and they had gone to see it, whereupon, remembering the above, she has become more doubtful about the possible meaning of the action that she has recounted, whether it was for the reason she then supposed, or because he went reluctantly to perform that adoration of the cross, in case it should be something that she is obliged as a Christian to declare.

AGAINST DON BERNARDO LÓPEZ

And she also declares, with much grief and many tears, asking Our Lord with many tears to pardon her sins, that after this confessor [fol. 214v] went with the said Don Bernardo López her husband to New Mexico, when the two were together, the said Don Bernardo sought to penetrate her with his reproductive organ through the rear orifice, and when this confessor resisted, saying that this was a sin of sodomy, the said Don Bernardo said that he did not believe it was, because he had heard it said that it was lust, and this confessor told him that she has heard many say that it was lust but not a sin of sodomy, but that she did not believe it, that they were only saying that because they were men; and the said Don Bernardo did in fact penetrate her somewhat with his reproductive organ through the rear orifice, but he did not ejaculate; and when she showed that she was greatly upset by this, he tried to calm her; and this might have happened two or three times, but, as she has said, he never ejaculated in the said rear orifice; and although the said Don Bernardo sought on other occasions to do the same thing and thought that he was actually doing it, he was only doing it through the natural front orifice, because this confessor tried to deceive him, squeezing in such a way that he would think it was the rear orifice, so that [fol. 215r] he believed it.

And when this confessor was getting ready to go to confession, she asked the said Don Bernardo, as a man who knew, how she should confess that transgression, whether she should call it lust or sodomy, and the said Don Bernardo told her that he was not sure, but that the best thing was to confess it as sodomy, that it was better to say it like that in case it might be so, than to deny it and burden the conscience; and this confessor being indisposed and twice unable to go to church to confess and receive communion, and because their confessor was Father Fray Diego Rodríguez of the Order of St. Francis, and because the said Fray Diego Rodríguez had had two serious quarrels with the said Don Bernardo about releasing a prisoner called Diego del Castillo, and because the said Fray Diego has a harsh temperament and she feared that if she confessed to him in church and came to confess the said sin, he might react violently and it might be noticed in the church, it seemed to her best to ask him to receive her confession at her house, and he did come, and when she came to confess the said sin, the said Fray Diego Rodríguez became agitated, and it seemed to her that he wanted to stand up, [fol. 215v] and she therefore grasped his robe, begging him to be calm, and to calm him she said that that was a sin of lust, and he replied that it was not of lust but of sodomy, and although she realized that it was, she told him, to calm him, that he should understand that it was not sodomy, but a sin of lust, trying to cajole and flatter him, and nonetheless he said it was a sin of sodomy, and he did in fact receive her confession and give her absolution.

AGAINST FRAY DIEGO RODRÍGUEZ

And because it has been said that the said Fray Diego Rodríguez subsequently revealed her confession and her husband's, which she does not know, in case he should have declared something concerning this detail of her transgressions, she wishes it to be known that she did not deny that what she has recounted was a sin of sodomy, nor did her husband deny it, but that she said so to calm the said Fray Diego Rodríguez, fearing that if she did not calm him, there would be much additional undesirable discord with her husband; and she has kept silent about this until now because of the great shame that this matter causes a woman as highly placed as she; but in the end the main consideration for

her is that she is a Catholic Christian, and therefore she has declared it, and she asks and beseeches that in consideration of this [fol. 216r] she not be mortified but assigned salutary penance, for she promises to Our Lord God not to incur such a sin again; and beyond this she has nothing else to declare at present; and at this point Dr. Alonso Alberto, her attorney, was ordered to appear at this hearing.

And when the said Dr. Alonso Alberto was present they were told that the reading of this case would continue from the point where it was suspended yesterday, and in fact the reading commenced and continued from count 26 of the indictment to the end of the two folds of paper that she presented at the hearing of the 26th day of the month of November 1663; and at this point, because twelve o'clock had struck, the said reading was suspended, to be continued at the next hearing, when what she has declared at this hearing will be read; and having been admonished to think carefully about the matter and tell the whole truth, she was ordered back to her cell. And first she signed.

Doña Teresa de Aguilera y Roche

Done before me. Pedro de Arteeta, secretary [Rubric]

SHE CONTINUES HER TESTIMONY

In the Holy Office of the Inquisition in Mexico, on the 15th [fol. 216v] day of the month of September of the year 1664, while holding his morning hearing, the Inquisitor Inspector Dr. Don Pedro de Medina Rico ordered Doña Teresa de Aguilera y Roche brought from the secret cell in which she is being held; and when she was present she was asked what she has recalled concerning her affairs and told to tell the truth in all things under the oath she has taken.

AGAINST HERSELF AND DON BERNARDO LÓPEZ

She stated that she wishes to correct part of what she stated at the previous hearing, to wit, that when she declared that her husband Don Bernardo López told her that it was lust, what she wishes to convey is that external touching of the flesh¹⁸⁵ was what he was talking about; and since she is a woman of rank and by the grace of Our Lord a Catholic Christian, chaste and virtuous, and this was not a vice in this confessor but a misfortune to which she was obliged by the hard temperament of her husband, who kept her liberty, will, and actions in worse than slavery, and she protested strongly against it, and although she wished to escape her plight could not do so, because with the authority of a husband on the one hand, and on the other the power of an absolute governor, she had no place to go [fol. 217r] and did not know what to do, as she told the missionary preacher Fray Diego Rodríguez when she was making her confession to him, and the said father told her what sin it was, and did she not see what a bad life she was leading, and what should be done, for he knew it all, and she gave him her word not to commit this sin again, which she has kept; and in view of all this she requests and beseeches this Holy Tribunal to exercise mercy and clemency in this case with this confessor, since she has herself testified and denounced in the belief and certainty that this Holy Tribunal is exactly informed about this, for the reasons she will state presently, and because she has heard that on various occasions other women, not of her rank, have been imprisoned for this same reason by this

¹⁸⁵ entre las carnes: suggesting, perhaps, between the buttocks.

Holy Tribunal, and nonetheless this Tribunal, holy, benign, and merciful as it is, dealt with them with mercy and clemency, even though her case lacks many of the circumstances that she has heard were present in the others, because they have acted by their own will and over a long time, and this confessor has not, but by her misfortune [fol. 217v] and completely against her will and unable to avoid it and not having sinned thus again, nor will she, although it might cost her her life, wherefore she again requests and beseeches of this Holy Tribunal what she has requested, and all the more because the noble, merciful, and pious person of the inquisitor inspector forms a part thereof, of whom she again requests and beseeches it for God's sake and that of His Blessed Mother; and that since she has heard that her imprisonment and that of Don Bernardo López her husband are due primarily to this cause, because

AGAINST FRAY DIEGO RODRÍGUEZ OF THE ORDER OF ST. FRANCIS

the missionary preacher Father Fray Diego Rodríguez revealed this confession, which she knows from the reports that she will state:

AGAINST DON DIEGO DE PEÑALOSA. COPIED

firstly, when Don Diego de Peñalosa summoned her to the church of the town of Santa Fe, as she has testified long ago, and told her, as she has testified, that she and her husband would be arrested on orders from this Holy Office, and that confessions had been revealed, up to the point that she should tell her husband about it—up to which point she believes she has testified to what he told her on that [fol. 218r] occasion—the said Don Diego continued, telling her that the missionary, meaning the said Fray Diego Rodríguez, the first and second time he was with [him]¹⁸⁶ shortly after the said Don Diego had gone to the town of Santa Fe as governor, and then she said that the said Don Diego said the following words to her on the said occasion: "The missionary, the first and second time that he was with me shortly after I had come to this governorship, spoke to me very favorably about Don Bernardo; and the other times, very, very unfavorably," which words the said Don Diego spoke to her in a kind of sing-song; and this confessor replied that she believed it, because so she had heard; and the said Don Diego replied, "Yes, that's why I'm telling you." So that he gave her to understand, by what she has already declared long ago and by these remarks, that the said friar had revealed this confession and for this reason the Tribunal of the Holy Office was ordering their arrest and separating them, as she thinks she has already testified long ago that the said Don Diego told her; in addition to which, and before which, she heard various persons and residents of the said town of Santa Fe say, speaking of what was being said, that the said Don Bernardo would be arrested [fol. 218v] by the Holy Office, [and] the said Don Bernardo would ask them why they wanted to arrest him, or what had he done, or what had they seen [him do], and they would answer, "I don't know, it's because of what they say the missionary said." She does not recall who these persons were so that she might name them; she only remembers that one of them was Hernando Martín Serrano when he was serving as a guard at her house, from whom she thinks she heard it one or two times, as she thinks she did from Diego López when he was also a guard at her house, and from others, she does not remember who they were, and in particular she recalls that Domingo González, whom they call the

¹⁸⁶ The ms. reads *con esta* 'with her,' but this seems to be an error that Doña Teresa corrects immediately by quoting Don Diego's words.

Galician, on various occasions when he was also a guard at her house, speaking of the same imprisonment by the Tribunal of the Holy Office that people were talking about, when the said Don Bernardo asked him about the same thing, said, "I don't know, they say the missionary said that her ladyship (meaning her) had told him I don't know what," and when the said Don Bernardo asked the said Domingo González what the missionary had said, he repeated what he had said; and her husband turned to her and asked her what she had told him, and she answered him that she had not told him anything, [fol. 119r] and when did she speak with him other than when she was confessing to him; and she saw [sic] other persons say the same and other things concerning this same subject and the confession that she had made, but as she has forgotten who they were and what they said, she does not declare them because she is not quite certain of them. She wants to suggest, and not declare firmly, that it seems to her that it was more or less that when he had finished receiving her confession on that occasion, being so agitated and angry, as she has testified, she thinks he went straight to Juan Griego's house and there revealed her confession, because they were such great enemies of the said her husband; all of which, she repeats, concerning the confession, she is not certain of, but she thinks she heard it said as stated.

Apart from this, in the place they call El Tule at El Parral, when she had got out of her carriage to examine some chocolate in a shop, right next to the carriage, when two carters had brought her some chocolate grinders to examine their chocolate, she asked one of them, called Micaela, a widow, what was going on at El Parral, and she replied, "The only thing going on at El Parral is that there go the carts of the sodomites and Jews," something that could not be known except if [fol. 219v] confessions had been revealed as people were saying; besides this, when one day at mid-day, or in the morning, she does not recall when it was, they were stopped at a place that she also does not recall, because her carriage was placed between two carts, in one of which Nicolás de Aguilar was traveling and in that on the other side, Francisco Gómez Robledo, who was guarded by Pedro de Arteaga, who, coming from the direction of the kitchen, entered the cart of the said Francisco Gómez and was speaking ill of Francisco de León, who was the chief guard, because on that occasion the said Francisco de León had had some quarrel with the guards, she does not recall who they were, and this talk was, it seems, about her husband's other guard having gone in to attend to some necessity in the cart, because of which she heard the said Francisco Gómez Robledo say, "Since she's a woman, a woman, it's of no consequence, and it could be worse," as though to say why were they letting any man go in to where her husband was, which statements [fol. 220r] the said Francisco Gómez could not make if this confession had not been revealed; and she also heard the said Pedro de Arteaga, while seated on the beam of the said Nicolás de Aguilar's cart, say that her husband was damned, because that was a sin against the Holy Spirit, which he likewise could not know without this revelation of a confession.

AGAINST JUAN DE CÁRDENAS

And likewise, after she had been in this Holy Office, after the charges against her had been delivered to her, probably at the second hearing held for her after the said charges, one morning when she was in her cell Captain Juan de Cárdenas came and told her, "What does this mean?" and he asked her many things, as she has testified some days ago, none of which she understood, and she thought they must be false testimony brought against the said Don Bernardo López her husband; and among other things he asked her very insistently whether in the charges they had charged her with not having denounced

her husband, and she told him that they had not, and he was much surprised and told her, "What could this be, gentlemen?" and he again asked her whether His Honor [fol. 220v] the inquisitor inspector had at least asked her why she had not done so, and she told him that His Honor had not said anything to her, at which he was much surprised and said, "By Jesus, I don't understand this, this has gone off on the strangest and most unusual path there ever was. I don't know what to say." And greatly astonished and repeatedly crossing himself, he spoke other words that she does not remember well; but she does remember that she asked him to tell her whether there was anything that, if it was true, that is, if it had happened or existed, she was obliged to report concerning her husband, because as a Christian she would do it; and the said Cárdenas said some things to her that she does not remember, and she therefore does not declare them, and crossing himself, and with many expressions of amazement, he left, because of which, since this confessor knew for sure that she knows nothing concerning her husband other than this that she has denounced, she realized that this confession had been revealed and that this Tribunal knew of it.

And after this the said Juan de Cárdenas often assured her [fol. 221r] that her husband and she were not imprisoned for any reason given in the charges, but that the reasons given in the charges amounted to something like, let us say, being imprisoned for one thing, and because that thing could not be mentioned because of some obstacle, another reason was sought as the reason for imprisonment; and it seems to this confessor that her husband's enemies arranged it thus so as not to say expressly that the confession had been revealed to them, because the said Cárdenas told her often that the Tribunal knew better than she and her husband that everything the witnesses had testified against her husband and against this confessor was false, because the Tribunal had conducted more investigations than they ever did; and by assuring her of this he did no little harm to this confessor, with regard to paying no attention to the charges, because he told her this long before, and the said Cárdenas likewise assured her constantly from the beginning to the end, as she has in part already testified, and it was very harmful to her to tell her and assure her always that neither now nor ever would the Tribunal do anything to her, [fol. 221v] for whatever she did, failed to notice, or did wrong in all the time that she was before it or at the conclusion. So fervently did he assure her of this that he used to tell her that he had already told her and was telling her that he would risk having to pay for her and undergo it for her, and that he was very sure of it, all of which caused her the greatest harm and prejudice, in not paying attention to the charges and replying to them directly, because it is certain and an infallible truth, as Our Lord God knows, that being a woman of rank and these being such grave matters, and with the assurances from the said Cárdenas, she allowed herself to be influenced more by her grief and sorrow than by attention to hearing the said charges and replying to them.

And since from the beginning he also told her, sometimes with threats, that even if she and her husband testified things contrary to the evidence when they were given the charges, they did not have to prove it,¹⁸⁷ and so they did not have to declare anything else; and she, being a woman who never understands the intricacies of affairs, allowed herself to be swayed by this, without knowing what good or harm would come to her from anything, and limited herself to replying [fol. 222r] to many of the charges with whatever came into her head, without knowing whether by what she was saying she was denying or confessing, and in many cases she tried to find something to reply to the charge made against her because she did not dare to contradict it for the reason stated; and this is what

¹⁸⁷ *no lo hauian de probar*: possibly meaning 'they would be unable to prove it.'

has confused her from the beginning, and she has been weeping from the first day and lamenting and also importuning the Tribunal and the inquisitor inspector.

AGAINST DON DIEGO DE PEÑALOSA. COPIED

And returning to the subject of the confession that she was making, one night the said Cárdenas went to her cell and told her, "What does it mean for you to go? Remember what Don Diego de Peñalosa told you in the church about revealing confessions." And she answered him that she had already declared it, meaning in the aforesaid, that he gave her to understand that her husband sent her that message, to which she replied that she had already declared it before the Tribunal;¹⁸⁸ and the said Cárdenas asked her whether she had declared it exactly as the said Don Diego had told it to her, with the circumstance that she should tell it to Don Bernardo her husband, as the said Don Diego told her at that time, [fol. 222v] and she replied that just as the said Don Diego had said it to her, she had declared it, which is the truth, except the words that she has added now, because it seems to her that they matter now, and then they did not; and the said Juan de Cárdenas replied to her on the said occasion that in case she had not declared it properly, she should come and declare it so that it might be seen that everything was known and that confessions had been revealed.

She also saw that this had been done when in the prosecutor's indictment she saw that one count speaks in terms of depraved persons and other things [and] she realized this was said for that reason, because being, as she is, a woman of rank and a Catholic Christian, and as such fearing God and living in obedience to both obligations and having no depravity other than that misfortune wholly against her will and wishes, she realized that the revelation of that confession was the sole reason why the prosecutor said this.

And besides all this, the day on which the prosecutor asked [fol. 223r] before this Tribunal that the case be received for judgment, she did not know what he was requesting, since she does not understand such affairs, although she is afflicted without knowing why; and when she called on God to permit that woman who is said to be the source of the false witness and testimony against her to appear, meaning her servant Josefa, His Honor the inquisitor inspector told her not to be vexed or ask God for vengeance, but for justice, as befits a Christian; that even if she should be guiltless in that, there were other sins, and Our Lord wants us to pay one way or another; and since she was not aware of any other guilt in herself other than that which she has confessed, she immediately saw that that was it, and from that she deduced that it was true, and confirmed that it was wholly true, that her confession had been revealed; and she concluded that that alone was the reason for her arrest, since everyone knows that she is the daughter of Christian parents, and as such she is a Christian by the grace of Our Lord Jesus Christ, even though a miserable sinner; and that for now she has nothing else to declare, all of which the said Doña Teresa de Aguilera dictated.

[fol. 223v] She was told that at the beginning of this hearing she states that when she testified that what Don Bernardo López, her husband, told her was lust, she wished to convey that he was speaking of exterior touching of the flesh, and that she should be more explicit concerning this, whether it means that he only touched her flesh, or whether he penetrated her, as she has stated, as there was a difference between one sin and the other. She stated that what she means is that her husband never penetrated her through the rear orifice, but touched her on the rear orifice with his reproductive organs, and that he told

¹⁸⁸ The meaning of this passage is not clear to me.

her that touching her in places other than the natural orifice was lust, and that he did not know whether entering the rear orifice with his reproductive organ, as he did two or three times, was lust or sodomy, which is what she means when she states that her husband never penetrated her through the rear orifice, meaning with the exception of these two or three times, when, as she has testified, he penetrated a little.

She was told to be attentive, and that her testimony at the previous hearing and at this one would be read to her, so that she might see whether or not it had been correctly recorded, and whether there is anything [fol. 224r] to be added or corrected in it; and all of it having been read to her word for word, she stated that it had been correctly recorded and was the truth under the oath she has taken; and having been admonished to reexamine the matter carefully, she was ordered back to her cell. And first she signed.

Doña Teresa de Aguilera y Roche
Done before me. Pedro de Arteeta, secretary [Rubric]

HEARING AT WHICH THE READING OF THIS CASE TO DR. ALONSO ALBERTO, HER SECOND ATTORNEY, CONTINUED

In the Holy Office of the Inquisition in Mexico, on the 16th day of the month of September of the year 1664, while holding his morning hearing, the Inquisitor Inspector Dr. Don Pedro de Medina Rico ordered that Doña Teresa de Aguilera y Roche be brought from the secret cell in which she is being held, and once she was present, she was asked whether she has recalled anything in this her case, and told to tell the truth in all things under the oath she has taken.

[fol. 224v] She stated that for now she has nothing to declare. She was told to be attentive, and that her case would continue to be divulged to her attorney, who appeared at this hearing and is now present. And after reading from the hearing of 27 November 1663 to that of 22 April of the current year, inclusive, this hearing was adjourned, to be continued at the next, noting that of the seven written folds of paper that the said Doña Teresa submitted for this her case, only the first three sheets were read, because the said Doña Teresa stated that it was not necessary to continue the reading of the said folds, and her attorney said that the reading of the other material should continue and that once he was better informed about the matter he would see whether or not they should be read; and the said Doña Teresa having been admonished as prescribed by law, she was ordered back to her cell.

Attest. Pedro de Arteeta, secretary [Rubric]

HEARING AT WHICH HER CASE WAS READ TO HER ATTORNEY

In the Holy Office of the Inquisition in Mexico, on the 17th day of the month of September [fol. 225r] of the year 1664, while holding his morning hearing, the Inquisitor Inspector Dr. Don Pedro de Medina Rico ordered that Doña Teresa de Aguilera y Roche be brought from the secret prison, who, once present, was asked what she has recalled concerning her case, and told to tell the truth in all things under the oath she has taken.

AGAINST DON DIEGO DE PEÑALOSA. COPIED

She stated that she wishes to add something to her testimony concerning Don Diego de Peñalosa, to wit, that in the conversation that she maintained with him in the

church, in addition to what she has declared, the said Don Diego, speaking of the Tribunal's arrest of her and her husband, and of what she has mentioned about confessions that he said had been revealed, ended the conversation by saying that the witness kills the man, and this was the end of all that she has said he told her about confessions on that occasion; and he also told her that he had prepared the town hall to hold her and her husband, and there was an order to separate them, as he had told her, and the said order came from this Tribunal, and therefore he could not [fol. 225v] but turn them over to the friars.

And she also states that when the Indian Micaela Carretara, whom she has mentioned, told her what she has stated, a day or two later she told Francisco Gómez Robledo what the Indian had told her, and he replied, did she now know it, that wherever they went, the only thing [talked about] was what she said the said Indian had told her.

And as for what she declared at last Saturday's hearing—that she knows that the only reason for her arrest and her husband's was this revealing of a confession—she based her declaration on what the said Don Diego de Peñalosa told her and also on what Captain Juan de Cárdenas always told her concerning these words. When she occasionally complained to him about the hair-washing and other things with which she is charged, he always replied that that was not the reason for her imprisonment; and when she asked him what was, as she has already testified to some extent on other occasions, he would reply that she should search her conscience for what it might be, and that was it, and not the reason given to her; and on other occasions he told her that there were other sins, and that God wanted them to be paid for one way or another; and on other occasions he told her that [fol. 226r] either by God's decree or the words of the Holy Spirit nothing was to remain hidden, and other words to this effect, and that this is why she said that she had been arrested because a confession had been revealed.

And for now she has nothing else to declare. And at this point Dr. Alonso Alberto, her attorney, was ordered to appear at this hearing, and when he was present he was told to be attentive and that the divulgence of this trial would continue, and the reading proceeded from the hearing of 28 April of this year until the present one, inclusive, up to this point; and the said Dr. Alonso Alberto and the said Doña Teresa having heard it, the said Doña Teresa discussed what she considered opportune to her defense with her said attorney, who advised her that [what] would serve to ease her conscience and [make] for the rapid and favorable conclusion of this her case was to declare and confess the truth, and she seems to have declared that she has not confessed it, led to do so by the assistant warden of the secret prison Juan de Cárdenas; and so it seems to him that what should be done is to [fol. 226v] read her case to the said Doña Teresa again, insofar as she may request, and that she truthfully state whatever she ought, in keeping with her Christian duty and the oath she has taken, and that after she has replied, the case be again communicated to the said Dr. Alonso Alberto, and in view of the full results of this process he will do and advise in keeping with his obligations as a good and faithful attorney and the oath he has taken; and when the said Doña Teresa heard this, she stated that she agreed with what her attorney advised and wishes that this her case be read to her again, those parts that she may request, [and that] she will determine the points on which she has something to declare and for each one will truthfully declare what happened and occurred.

And the said inquisitor inspector stated that it would be done as she requests, and with that, having been admonished to reexamine the matter further and to tell the whole truth, the said Doña Teresa was ordered back to her cell. And first she signed.

Doña Teresa de Aguilera y Roche

Done before me. Pedro de Arteeta, secretary [Rubric]

[fol. 227r] HEARING AT WHICH SHE AGAIN REPLIED TO COUNT 1 OF THE INDICTMENT

In the Holy Office of the Inquisition in Mexico, on the 20th day of the month of September of the year 1664, while holding his morning hearing, the Inquisitor Inspector Dr. Don Pedro de Medina Rico ordered that Doña Teresa de Aguilera y Roche be brought from the cell in which she is held; and once present, she was asked whether she has recalled anything concerning her case, and told to tell the truth in all things under the oath she has taken.

AGAINST DON JUAN MANSO AND THE LATE FRAY MIGUEL SACRISTÁN

She stated that for now she has not recalled anything that she ought to declare, other than to reply altogether truthfully to the charges brought against her, and she therefore requests and beseeches that they be read beginning with the first charge of the indictment, although first she wishes to declare that with regard to the repeated baptism, which, ever since her first hearings, she has testified was performed by Don Juan Manso and Fray Miguel Sacristán in the town of Santa Fe, she adds that when the said Don Juan Manso told about it in this confessor's house, as she has testified, he said, in addition to what she has declared, that God will pardon that friar for it (referring to the said Fray Miguel Sacristán) because he had truly [fol. 227v] agreed to be the godfather of Jerónimo de Carabajal's child because he had separated from his wife and was in truth the godfather of his child, and since the said friar had told him to leave it to him, that he would arrange it, he did it in that manner; and she also declares that she has testified that Don Bernardo, her husband, told her and the said Don Juan Manso that this was a matter for the Inquisition, and on better recollection she states that what the said Don Bernardo told the said Don Juan Manso was that he had acted very badly and it was a serious matter, and what he told her was that he thought it was a matter for the Inquisition, and as soon as he reached this city he would report it, because he thought it was [such a matter], and if he was told that he was so obliged, to denounce him in keeping with his obligation as a Catholic Christian.

And she does not need to have the first count of this indictment read to her, but her replies she does, because she has been thinking about them, and so she declares that to the first count she replies, in addition to what she has testified, that before this Tribunal and God's, the facts of this case, in thoughts, words, and deeds, are the following:

[fol. 228r] After she and her husband, Don Bernardo López de Mendizábal, had entered the town of Santa Fe on 10 July of the year 1659, this confessor washed herself in the manner usual for a Saturday morning, as is the custom, until the month of December of the same year; and when the cold grew too intense, she almost injured her arms and feet, and nonetheless, or rather, in addition, having noticed that the said her husband was agitated, as she has reported, which caused her great fear because of his harsh temperament, and fearing that this might make her life very difficult, and likewise having

realized that she had bad servants in her house, which knowledge made her fear that her life was in danger, as she has stated, and since she could not drive these servants from her house because her husband had not given her authority to do so, she came to abandon and neglect all her domestic affairs, seeking as her [fol. 228v] remedy to protect herself from all of them; and since the only way to do so was to spend less time on Saturday mornings in washing and drying herself and dressing her hair, which would take her the whole morning because of the pain in her arms, in order to spread out this task and not spend so much time at it, she came to wash on the previous afternoon, sometimes a little earlier, other times a little later, however it might fall out, which is what the witnesses call "evening," and she also has until now confessed that it was in the evening, because she had never known that there was any day or hour prohibited by our Holy Catholic Faith for doing this, as she will testify; and she continued to wash thus, and sometimes during the week, as it would often suit, until the beginning of summer of the year 1660, when her pains decreased with the mild weather; and when a small accident in her house showed her that her efforts were of little use, [fol. 229r] she ceased to wash in two operations and went back to doing so on Saturday mornings, unless by chance on some occasions that summer she washed some [other time], for she does not remember for sure, but, as she has said, she continued to wash on Saturdays until the month of October, or rather November, of the same year, when from one of her girls, called Cristina, she found out for sure what was agitating her husband; and when her husband came back from inspection, they quarreled so much about the said causes that she found herself under great stress, because of which, and looking out for herself, she again washed in the afternoons, sometimes on Friday, and mostly on other week days, until Don Diego de Peñalosa went to govern those provinces in the month of August 1661; and since, because of his coming, she had moved to more comfortable quarters where she had fewer worries and more tranquility, she went back to washing on Saturdays, as is the custom; and a few days after the arrival of the said Don Diego, when she came into the great hall from one of the other rooms, she found Juan Domínguez [fol. 229v] de Mendoza there, and Toribio de la Huerta, who were speaking with Don Bernardo López de Mendizábal, her husband; and when she asked them about what they were speaking, believing that it was something concerning the said Don Diego, they answered her that it was not; and when she asked again, the said Don Bernardo told her that no, it was nothing but fantasies; and when she asked him, what these fantasies were,

AGAINST DON BERNARDO LÓPEZ

the said Don Bernardo said that it was said that she washed her hair on Fridays; and when she replied, what about it, since she knew of nothing against it, the said Juan Domínguez and Toribio de la Huerta said, "So they say," whereupon the said Don Bernardo told them, among other things, that this was no Inquisition matter for a Christian, and that in our Holy Catholic Faith there was no day when washing was prohibited; and when they insisted that people said so, the said Don Bernardo turned to her and told her, "Go on, my dear, and wash whenever you like, because this is no Inquisition matter for a Christian," whereupon they talked a while longer, and the said Juan Domínguez and Toribio de la Huerta left; and when she and her husband were left alone, [fol. 230r] as she had heard about hair-washing as an Inquisition matter, and the said Don Bernardo had told her that for a Christian it was not, something she had never known of, she took notice, and realizing that one of the effects of the said her husband's temperament is his inclination to contradict what others are saying, she asked him, speaking of the same case to which she

is referring, to tell her, according to what he had heard, whether in any way, manner, or fashion there was any basis whatsoever to what they were gossiping about her, or whether the Inquisition concerned itself with hair-washing, and he answered her that it did not, and that it did; and she told him to explain to her why it did not, and why it did, because she wanted to know; and he replied that it did not concern itself with a Christian; and when she asked him, with whom, he replied that when it concerned itself with this it was with people under suspicion; and she again asked him, because she did not know, suspicion of what, and he answered her, suspect with regard to our Holy Catholic Faith; and she asked him how she was suspect with regard to our Holy Catholic Faith, and he told her that that referred to the devilish Jews; and she replied, [fol. 230v] what did she have to do with that, and he replied, "You tell me; you are a Catholic Christian woman of rank, unpolluted by any race or mixture [of blood].¹⁸⁹ What do you have to do with that?" And she again asked him why they were gossiping about her like this, and he replied, what could he do about it if they were gossiping, and she told him that he was to blame, because why, if he knew that the Jews washed on Fridays, had he not told and admonished her, as soon as she had first washed or he had seen her washed, "Watch what you are doing, my dear, don't wash on Fridays, bear in mind that the Jews wash on Friday, be careful that they don't raise some false witness against you"? Because he should have told her that and admonished her, as he was telling her then when she asked him about it, because he knew it, as he was telling her, and she did not know it and was wholly ignorant of it; and the said Don Bernardo asked her in reply, did he know when she washed herself, and she answered him that he should kindly tell her whether she was in France or Germany, or in her own house, and if he did not see her doing it, he saw that it had been done, and that it would have been better to inform her in time than that she, in her ignorance, should give grounds for gossip, besides which, [fol. 231r] why should she want to wash, or rather, have washed, on days when such pestilent and loathsome people wash; and when he saw her very chagrined by this and very tearful, and saying many other things to him to scold him and express her anger at his not having informed her, he asked her and told her that in our Holy Catholic Faith there is no prohibited day for washing, and did she know of any, to which she replied that most certainly she did not know there was, nor had she ever heard of such a thing, because if she had known it, she would not have washed for all the world, and that he was to blame for her having done so; and he asked her, for what, and she replied that with his agitation he had caused her, in order to spy on him, to change from her custom, and that if he had not given her such cause she would not have changed her custom and there would be no occasion for anyone's gossiping about her, and that she prayed to God that the many enemies she had would not bring false accusations against her; and he told her that, as for not having warned her about it, [fol. 231v] he had not noticed it, and as for her putting the blame on him, she should not say such a thing, for the love of God, because he would die of sorrow if he saw that because of him people gossiped about her or brought some false witness against her, whereupon this conversation ended, and she was left so apprehensive from finding out and learning, as in it she had done, that such people wash on Fridays, or from having come to do so on these days, although as innocently as she has stated. And what could she do other than scold her husband for not having warned her, and stop doing so and avoid it like death itself and desist from it, as she always did and will do like a Catholic Christian.

¹⁸⁹ That is, any infamous "race," meaning Jews and Moslems.

And the said Don Bernardo always assured her that this was not an Inquisition matter for a Christian, as she has reported, and when she came to this Holy Tribunal she came in that belief; and as she has declared, because of what she had heard him say, as stated here, one day she asked Captain Juan de Cárdenas whether this was an Inquisition matter, and he said that Don Bernardo had already asked him that, [fol. 232r] and that he had informed him, and that down there he was doing and saying things like a madman, which she took to be because of what the said Don Bernardo, without knowing it himself, had assured her of; and on the first day when she was given the charges against her, seeing that the hair-washing, which he had so strongly assured her was not an Inquisition matter, was the first charge, in her distraction she did not reply that she had washed in the belief that there was no prohibited day for this in our Holy Catholic Faith; and although she later wished to repeat and recount all of this, she did not dare to do so, because, since in the town of Santa Fe the said Don Bernardo had told her that he would die of sorrow if because of him any false witness had been brought against her, if he should find out—because as soon as she declared this before the Tribunal he would find it out—she feared that the said her husband might be excessively afflicted and suffer some mishap when he felt such sorrow.

And concerning this she wishes to state, or does state, that shortly after she was given the charges against her, one day she asked the said Captain Juan de Cárdenas about the said her husband, and he replied that he had not talked to him for three days, because he did not want to tell him what charges had been brought against her [fol. 232v] before the Tribunal; and two days later, when she asked the said Cárdenas about the said her husband, he told her that he was well and that he had calmed his anger, which she took to mean that he had told him what charges had been brought against her, and this led her to believe that the said Cárdenas could have heard some word and repeated it to the said Don Bernardo, by means of which he would understand what she had declared, and that is why she did not then declare before the Tribunal what she is declaring now.

And this is what she has to reply to this count, and the full truth, and anything else is false and she denies it as so being; and upon being read what she has declared at this hearing, she stated that it was correctly recorded and signed it, whereupon she was ordered back to her cell, having been admonished as prescribed by law.

Doña Teresa de Aguilera y Roche

Done before me. Pedro de Arteeta, secretary [Rubric]

HEARING [TO WHICH] SHE IS ORDERED BROUGHT

In the Holy Office of the Inquisition in Mexico, on the 8th day of the month of October of the year 1664, while holding his morning hearing, the Inquisitor Inspector Dr. Don Pedro de Medina Rico ordered that [fol. 233r] Doña Teresa de Aguilera be brought from the cell in which she is being held next to the entrance to the old Tribunal; and when she was present, she was told that if she has recalled anything concerning her affairs and case she should declare it and in all things tell the truth under the oath she has taken.

She stated that for now she has nothing to declare, except to ask that the reading of the charges brought against her in the indictment and of her replies be continued, so that she might declare what may seem opportune to her, as she has proposed.

And the second count of the said indictment having been read to her, she stated that it is totally false; that as for clothing, the specific days on which she received it [clean]

were Sunday mornings and Wednesdays, with regard to their personal linens, and the same with regard to table linens, and as for bed linens she has never been in the habit of changing them every week, but more or less every two weeks, without any fixed schedule; and concerning Friday and Saturday it is totally false that they ever put on clean clothes on their persons, bed, or table; and concerning the hair-washing that it says always occurred on Fridays, this is false, because although she sometimes washed on that day, it was not because it was in any way a fixed day, because normally she washed during the week; and as for her husband, his washing is always so fortuitous, as he is not in the habit, that she does not recall whether on some occasion he washed on a Friday. And this is her reply.

[fol. 233v] COUNT 3

And concerning count [3] of the said indictment, she stated that she was in the habit of dressing her hair every day; and as for Saturdays, is it not the general custom that any woman, after washing her hair, should both comb and dress it in order to appear clean on Sunday, which is why she did it? And it is totally false to say that it was a sign of celebrating Saturday, because she knows of no holidays other than those taught and enjoined by our Holy Roman Catholic Apostolic Church, like the Christian that she is by the grace of Our Lord Jesus Christ. And this is her reply.

COUNT 4

And concerning what is said in count 4 of the said indictment, she stated that it is totally false and that she has done none of the things imputed to her here, because on the Good Friday mentioned, when the sermon ended and the procession set out, Doña Catalina de Zamora, wife of Diego Romero, left the church and came to her house and was present there throughout; and then on Easter Sunday in the afternoon, the said Doña Catalina came to see her, who could not come out to meet her right away because she was busy in an inner room, and when she came out she found the said [fol. 234r] Doña Catalina and her husband Diego Romero telling specifically—he to Don Bernardo López de Mendizábal, her husband—something about a bonnet and Good Friday, and when she asked Doña Catalina what this was about, she told her, “This fantasy that people have come up with,” which is what her husband was telling [this confessor’s] husband, but she did not learn anything other than bonnet and Good Friday, because the said Doña Catalina told her that she, having been present on Friday, had replied with the truth to those who had told it to her and her husband; and that is why, replying to the indictment, she had asked what year this had happened, because there was no other way she could tell. And this is her reply.

COUNT 5

And concerning count 5 of the said indictment, she stated that it is totally false, and if she has replied wrongly to it the first time, she confesses that she did so to ease her conscience, on her own behalf and that of her husband; and that is her reply.

COUNT 6

And concerning count 6, she stated that she refers to her previous testimony, and this is her reply.

COUNT 7

And concerning count 7 [fol. 234v] she stated that she has given her reply and refers to it, and this is her reply.

COUNT 8

Concerning count 8 she stated that her husband never heard mass in the carriage, unless he did so on some days when he was sick, and that she has recalled that not even on those days did he do so; and concerning her, she recalls that two or three times the large cart was brought up near the carriage, and it seems to her that this happened when the carts stopped [at] what they call Boruca and the place was not suitable for the carriage, they stopped a little behind the carts, and on these occasions the large cart came up to accompany the carriage or be made use of, and that she did not order it brought or ever ask that it be brought; that since she afterwards descended on the side of a cart from which it was said she had also descended then,¹⁹⁰ and if she did not do so on these occasions the reason was not contempt for the holy sacrifice of the mass, but that, because of her husband's temperament, she did not dare descend from the carriage unless he ordered her to do so; and afterwards he ordered her not [fol. 235r] to descend, but not because of the mass but because of other pressing matters. And this is her reply.

COUNT 9

To count 9 of the said indictment she replied that she refers to her previous testimony, and this is her reply.

COUNT 10

And concerning count 10 of the said indictment she stated that she refers to her previous testimony, and this is her reply.

COUNT 11

And concerning count 11 she stated that she refers to her previous testimony, and this is her reply.

COUNT 12

And to count 12 of the said indictment she replied that she refers to her previous reply to this count, and this is her reply.

COUNT 13

And to count 13 of the said indictment she replied that, as for what those servants testify about how on going to bed and on getting up they did not cross themselves or pray or perform any Christian act, in her attempt to explain this in her reply she did not manage to do so showing the sorrow caused her by the falsehoods that the witnesses

¹⁹⁰ The meaning of this passage is not clear to me.

testify, and so to ease her conscience she states that what is said concerning this is false with respect to her and to her husband, and as for what is said concerning the saying of grace, she also states that with respect to [fol. 235v] him and to her everything they testify and all the circumstances to which the witnesses testify are false, and this she declares on his behalf and on her own to ease her conscience; and she only wishes to state that it is true that sometimes Don Bernardo would not say grace loudly, but it was not in so low a voice that everyone could not hear him as she heard him; and as for her, she has always seen that wherever there is a father or a husband, it is he who is to say grace, but she does not for this reason say that she should not do so, and it is the plain truth that she has always done so, even since she was a little girl, and so all that the witnesses declare is totally false in this respect. And this is her reply.

COUNT 14

And concerning count 14 she states that everything she has wished to say is¹⁹¹ what she has replied to this count, that is it false, as she has stated, and she refers to what she has replied. And this is her reply.

COUNT 15

And concerning count 15 of the said indictment she replied that she refers to her previous reply, which is the truth, and everything else is false. And this is her reply.

[fol. 236r] COUNT 16

And concerning count 16 of the said indictment she stated that she refers to her previous reply, and this is her reply.

COUNT 17

And concerning count 17 she stated that she refers to her previous reply to this count, and this is her reply.

COUNT 18

And concerning count 18 of the said indictment she stated that everything that this count says about her and about her husband is totally false; and as for summoning this woman, Josefa, from the church, it is equally false that she was also summoned that day and that she knew any such thing, because in an instant after she ordered chocolate to be prepared she came, and she did so without anything else taking place; and her ordering the Indian Antonia to come to prepare it, as she has testified, did not occur on that day, as she has recalled, but about two months later, when she was saying other prayers that she said were for her father and her mother; and on that occasion she learned from the same Indian Antonia that it was she who had summoned her, as she has testified; and all this is known to Doña Catalina de Zamora, who was present both times. And this is her reply.

And since it was late, this hearing was adjourned at this point, to be continued at another, when she will be read what she has declared at this one; and having been

¹⁹¹ *en*, which I suggest is a *lapsus calami* for *es*.

admonished to [fol. 236v] reexamine the matter carefully and tell the whole truth, the said Doña Teresa was ordered back to her cell. And the said Doña Teresa signed.

Doña Teresa de Aguilera y Roche

Done before me. Martín Ibáñez de Ochandiano, secretary [Rubric]

In the Holy Office of the Inquisition in this city of Mexico, on the 9th day of the month of October of the year 1664, while holding his morning hearing, the Inquisitor Dr. Don Pedro de Medina Rico, Inspector of this Tribunal, ordered that Doña Teresa de Aguilera be brought from the cell by the entrance to the old Tribunal, where she is held; and when she was present she was told that if she had recalled anything that she ought to declare in this her affair and case she should declare it, and in all things tell the truth under the oath she has taken.

She stated that for the time being she has nothing that she ought to declare; she only requests that the reading of the counts of the indictment and of her replies be continued so that she may truthfully declare all that occurs to her.

COUNT 19

And count 19 having been read to her, she stated that she refers to her previous reply, and this is her reply.

COUNT 20

And concerning count 20 of the said indictment [fol. 237r] she stated that as for the contents of the said count 20 she refers to her previous reply and to what she subsequently replied to give a fuller response, because having further searched her memory about the matter she recalled that in the pantry there were some images hanging under a canopy; and she told this to Juan de Cárdenas, assistant warden, and he told her to request a hearing and declare it, whereupon she so requested and informed the inquisitor inspector, who replied that she should leave the matter, that when her attorney came she would tell him, and if he deemed it desirable it would be recorded, and otherwise it would be left aside, and thus it was not recorded; and when she returned to her cell the said Juan de Cárdenas asked her whether the matter of the images had been recorded, and she replied that it had not and told him what the inquisitor inspector had told her, and the said Juan de Cárdenas advised her that she should nonetheless request a hearing and declare it and have it recorded, and that if it were not recorded at the hearing she should write it down in the folds of paper in which she was noting down what she had to discuss with her attorney, as she did in effect write it in the said folds.

And in truth she never learned that there were such images in the said pantry until the final days of her residence [fol. 237v] in the said house, because, although she occasionally entered the said pantry or room in passing, as it was in the charge of others and is very dark and [they] were very high up, it is a plain fact that she did not see them until one of her girls told her about them shortly before their arrest, as she has stated; and at any rate the negligence was that of whoever left them there, and she did not notice or know it, and when she found out about it she had no one who could do it;¹⁹² and the holy

¹⁹² Presumably, who could remedy the situation, because she no longer had her former staff of servants.

images were never there out of a lack of respect, because as a Catholic Christian she venerates them, but she never learned, knew, or believed¹⁹³ that there were any images in the said room or pantry among the things that were kept there hanging on the wall;¹⁹⁴ and this is the truth, and anything else is false. And this is her reply.

COUNT 21

Concerning count 21 of the indictment she stated that it is totally false concerning herself and her husband, because although it is true that in her first reply to these charges, wondering what she could reply to this, she replied what can be seen in the said reply, she did so only to reply something that [fol. 238r] would conform to what the charge said, for Captain Juan de Cárdenas had told her that they would not have to prove anything else even if they declared it, and that the Tribunal also knew the truth about it all, and that is why she replied what is contained in the said reply without knowing the good or harm it might do her; but in fact the contents of the said charge are false, and so is the reply, and since no such thing happened she has no reply other than to deny it, and this is her reply.

COUNT 22

And concerning count 22 of the said indictment she stated that she refers to her previous reply, and this is her reply.

COUNT 23

And concerning count 23 she stated that the said count is totally false, and that is her only reply for herself and her husband; and as for her missing mass, this occurred after her husband ceased to be governor, and because she was sick and had many other impediments; and in order for her and her husband, too, who was under arrest in their house, to be able to hear it, they sent word with some of the guards, who she believes were Domingo González, whom they call the Galician, and some others of the same guards, to beseech the [fol. 238v] guardian of the town, who was Fray Nicolás de Freitas, that since they had a proper altar in their house and, as he could see, she, because of sickness, and her husband, because of being under arrest, could not come to church to hear mass, he should do them the favor of coming to their house to say it, concerning which several messages were exchanged, and finally he said that the father custodian was coming to town soon, and that they should send word to him, so that within a few days, when the father custodian had come, they immediately sent word to him, too, with Hernando Martín Serrano, one of the guards, to make the same request; and they were answered that they should make the offering for the mass in cotton blankets, and they replied that they did not have any and would give them a deerskin of high quality, and they even very gladly offered them an *atepuio*,¹⁹⁵ which is worth two pesos there, so as not to be left without mass; and it is a plain fact that whatever they had, they would have given them anything to hear mass, whereupon they replied, after some other things, that this was a favor and they did not want to do it; and since they could not act freely they did all [fol.

¹⁹³ *nunca huuo [noticia] supo ni entendio.*

¹⁹⁴ *descolgadas de la pared*, but a reading of *colgadas* would make better sense.

¹⁹⁵ I can find no trace of such a word.

239r] they could and could do no more, and this is her reply, and anything else, as she has stated, is false, and this is her reply.

COUNT 24

And concerning count 24 of the said indictment she stated that in conclusion, to reply briefly to this whole charge, which until now had been muddled and she had not understood it well, replying to it truthfully to ease her conscience, they used to drink a little watered chocolate¹⁹⁶ in the afternoon and mornings during Lent, but that this toasted bread and biscuits are totally false, as is their pretending to fast, because it is the plain truth that they fasted like Catholic Christians, and that this bread mentioned there, if they were served it, they gave it to the children and pets, and if they were not served it they said that it should be given to them, and this is her reply.

COUNT 25

And concerning count 25 of the said indictment she stated that she refers to her previous reply, and this is her reply.

COUNT 26

And concerning count 26 of the said indictment she stated that she refers to what she has replied to this count, and this is her reply.

COUNT 27

And concerning count 27 [fol. 239v] she stated that she refers to what she has replied to this count, and this is her reply.

And because the said Doña Teresa said that she was ailing, [this hearing] was not continued, nor was she read what she has declared at this hearing. It will be read to her at another hearing, along with the previous one; and having been admonished further to reexamine the matter carefully and tell the whole truth, she was ordered back to her cell; and first she signed.

Doña Teresa de Aguilera y Roche

Done before me. Martín Ibáñez de Ochandiano, secretary [Rubric]

THE WARDEN'S REPORT THAT DOÑA TERESA HAS THE GOUT, AND AN ORDER THAT SHE BE SEEN BY
THE PHYSICIAN

In the Holy Office of the Inquisition in Mexico, on the 11th day of the month of October of the year 1664, while the Inquisitor Licenciado Don Juan de Ortega Montañés was holding his morning hearing, Fernando Hurtado Merino, warden of the secret prison, appeared at the said hearing and stated that Doña Teresa de Aguilera, a prisoner in the prison of the Old Tribunal, had told him that she was ill with gout and requested that the doctor see her; and having heard this, the said inquisitor ordered the said warden to

¹⁹⁶ chocolate de agua: presumably chocolate made with water instead of with milk.

summon the physician of this Holy Office, Don Pedro de Monroy, to examine her and inform the Tribunal of the results, and thus he determined and marked with his rubric.

[Rubric]

Done before me. Martín Ibáñez de Ochandiano, secretary [Rubric]

HEARING HELD AT HER REQUEST

In the Holy Office of the Inquisition in this city of [fol. 240r] Mexico, on the 21st day of the month of October of the year 1664, while holding his morning hearing, the Inquisitor Inspector Dr. Don Pedro de Medina Rico ordered that Doña Teresa de Aguilera be brought from the cell where she is being held; and when she was present she was told that the warden has reported that she has requested a hearing, that she is now before it, and that she should state why she has requested it and in all things tell the truth under the oath she has taken.

She stated that she had requested it so that the indictment against her might continue to be read to her, along with her replies, so that if there be anything to add or correct she might do so, as she has sworn and promised.

COUNT 28

And count 28 of the said indictment against her having been read to her along with her reply, she stated that she refers to what she has replied, and this is her reply.

COUNT 29

And concerning count 29 of the said indictment and her reply, she stated that she refers to what she has replied, and this is her reply.

COUNT 30

And concerning count 30 of the said indictment against her and her reply, she stated that it is totally false, and this confessor does not know how she made the mistake of replying so badly to this count, because by doing so [fol. 240v] she has given false testimony against herself here and before the tribunal of Our Lord. She allowed any person they may wish to mention to open the said drawer alone, because the truth is that this servant Josefa had access to this drawer, as to the entire desk, and not only she but any other persons from within and without her household, because several times there was occasion to open the desk for various things; and this is so true that on one occasion she ordered her servant Josefa to look for a little alabaster mortar, and to do this the said Josefa opened the said desk mentioned in this count, and as she was looking for it in the drawers she opened the one that it is said [this confessor] did not want opened, and when she took out the papers kept there she found the said mortar under them and took it out and put some of the said papers back into the drawer, leaving others on the table; and after the desk had been closed, she saw that the said papers had been left out, and she said, speaking to [this confessor], "Look how careless I've been, madam," repeating it often so that although at first she paid no attention to what she was saying, with the repetition [fol. 241r] she had to take notice, and she asked her what she was saying, and she repeated the same thing again, pointing to the papers that had been left out and telling her about it,

who told her to shut them away, scolding her for her carelessness, at which the said Josefa began to weep; and this was in the presence of Ana Carima, a poor woman to whom she used to give alms and who was sewing there, and Doña Catalina de Zamora, wife of Diego Romero, and Petrona de Gamboa, who later married a mulatto coachman of Don Diego de Peñalosa, and she believed that there was also present a Spanish-speaking Christian Indian called Jacinta, who later worked for¹⁹⁷ Andrés López Zambrano; and the same thing happened many other times, because she did not forbid access to the said drawer or have anything to secrete therein; and so all that is said to the contrary is quite false, and this is her reply.

COUNT 31

Concerning count 31 of the indictment against her and her reply, she stated that she refers to her reply. And this is her reply.

COUNT 32

And concerning count 32 and her reply, she stated that she refers to her previous declaration, and this is her reply.

COUNT 33

And concerning count 33 and her reply, [fol. 241v] she stated that she refers to her previous reply. And this is her reply.

COUNT 34

And concerning count 34 and her reply, she stated that she refers to her previous reply. And this is her reply.

COUNT 35

And concerning count 35 and her reply, she stated that she refers to her previous reply, and that she further declares that all the circumstances mentioned therein are falsehoods invented by Fray Salvador Guerra, that she only asked him about Don Bernardo to see what he would say, because he was the said Don Bernardo's greatest enemy. And this is her reply.

COUNT 36

And concerning count 36 and her reply, she stated that she refers to her previous reply. And this is her reply.

COUNT 37

And concerning count 37 of the said indictment and her reply, she stated that she refers to her previous reply. And this is her reply.

¹⁹⁷ quedo en poder de: 'came under the authority of,' presumably as a servant.

COUNT 38

And concerning count 38 and her reply, she stated that she refers to her previous reply. And this is her reply.

COUNT 39

And concerning count 39 and her reply, she stated that she refers to her previous reply. And this is her reply.

COUNT 40

And concerning count 40 and her reply, [fol. 242r] she stated that she refers to her previous reply. And this is her reply.

COUNT 41

And concerning count 41 and her reply, she stated that she refers to her previous reply, that now, as she has declared, she has declared and confessed the truth, and is a Catholic Christian. And this is her reply.

And when the reading of the subsequent hearings was continued, she stated that she needed only to have the presentation of evidence and her replies read to her.

WITNESS 1

And [the testimony of] the first witness and her reply having been read to her, she declared that as for stating that the witness told the truth in his testimony, she should not have stated it thus, because he testified falsely, because they never missed mass on holidays, neither in winter nor in summer, and on many weekdays she went to mass when Don Bernardo went, because as a married woman of rank she did what her husband ordered her, and only that. And this is her reply.

WITNESS 2

And concerning witness 2 and the first and only count of the said presentation and her reply, she declared that what the witness declares is totally false. And this is her reply.

WITNESS 3

And concerning witness 3, first and only count, and her reply, she declared that what the witness declares is totally false and this is her reply.

[fol. 242v] WITNESS 4

Concerning witness 4 and count 1 and her reply, she declared that what the witness declares is false, because as for washing, she has already declared how and when it took place and on what occasions, and that is the truth, [and she denies] as totally false, as false as the false witness borne by the elders against Susanna, the declaration that she ever

washed herself for reasons of Judaism or for any other motive questionable with regard to our Holy Catholic Faith, other than in all innocence and Christian piety, and without knowing of anything else. And this is her reply.

COUNT 2

And concerning count 2 and her reply, she stated that she refers to her previous reply. And this is her reply.

And because the clock had struck, this hearing was concluded, the reading of the said presentation and her replies to be continued at subsequent hearings, and at the final one [the record of] this hearing and of the others and what she has declared at them will be read to her; and having been admonished to reexamine the matter carefully and to tell the whole truth, she was ordered back to her cell; and first she signed.

Doña Teresa de Aguilera y Roche

Done before me. Martín Ibáñez de Ochandiano, secretary [Rubric]

[fol. 243r] HEARING AT WHICH THE READING OF THE PRESENTATION OF EVIDENCE AND OF HER REPLIES CONTINUES

In the Holy Office of the Inquisition in the City of Mexico, on the 31st day of the month of October of the year 1664, while the Inquisitor Inspector Dr. Don Pedro de Medina Rico was holding his morning hearing, by his order Doña Teresa de Aguilera y Roche was brought from the cell in which she is held in this Holy Office; and when she was present she was told that if she has recalled anything that she ought to declare in this her case, she should do so, and in all things tell the truth under the oath she has taken. She stated that she has not recalled anything that she ought to declare. She was told to be attentive and that the reading of the presentation of evidence and of her replies, already begun, will be continued, so that she might see what she may have to say.

WITNESS 6, COUNT 1

And when count 1 of witness 6 and her reply had been read to her, she declared that the witness's testimony is totally false, and this is her reply, and she refers to her previous declaration.

WITNESS 8, COUNT 1

Concerning witness 8, count 1, and her reply, she stated that she refers to her previous declaration. And this is her reply.

COUNT 2

Concerning count 2 of the said witness and her reply, she stated that she refers to her previous declaration. And this is her reply.

WITNESS 9, COUNT 1

Concerning the first count of witness 9 and her reply, she states that what the witness testifies is totally false, and she refers to her previous declaration. And this is her reply.

WITNESS 11

Concerning witness 11, count 1, and her reply, [fol. 243v] she stated that she refers to her previous declaration, and that anything else is false. And this is her reply.

WITNESS 12, COUNT 1

Concerning witness 12, count 1, and her reply, she states that the witness's testimony is totally false, and this is the truth, and she denies anything else. And this is her reply.

COUNT 2

Concerning count 2 of witness 12 and her reply, she stated that the contents of the count are something that never happened, that one single time she heard it from Juan González Lobón himself, as she has already stated before, and everything else is false. And this is her reply.

COUNT 3

Concerning count 3 of the said witness and her reply, she stated that she refers to her previous testimony. And this is her reply.

COUNT 4

Concerning count 4 of the said witness and her reply, she stated that she refers to her previous testimony. And this is her reply.

COUNT 5

Concerning count 5 of the said witness and her reply, she stated that she refers to her previous testimony. And this is her reply.

COUNT 6

Concerning count 6 of the said witness and her reply, she stated that the witness's testimony is totally false. And this is her reply.

COUNT 7

Concerning count 7 of the said witness and her reply, she stated that she refers to her previous testimony. And this is her reply.

COUNT 8

Concerning count 8 of the said witness and her reply, she stated that she refers to her previous testimony. And this is her reply.

COUNT 9

Concerning count 9 of the said witness and her reply, she stated that she refers to her previous testimony. And this is her reply.

COUNT 10

Concerning count 10 of the said witness and her reply, she stated that it is totally false, here and before God. And this is her reply.

COUNT 11

Concerning count 11 of the said witness and her reply, [fol. 244r] she stated that it is totally false, as she has stated, and that on the contrary, this confessor alerted the slave that she should confess and receive communion at the proper time; and when this confessor so ordered the said slave, she refused to do it, since the proper time had passed because of her forgetfulness, and it was not surprising that this confessor should have overlooked it, since that was the first year that she owned the said slave. And this is her reply.

COUNT 12

Concerning count 12 of the said witness and her reply, she stated that it is false and that she refers to her previous declaration. And this is her reply.

COUNT 13

Concerning count 13 of the said witness and her reply, she stated that she refers to her previous testimony. And this is her reply.

And at this point, because noon had struck, this hearing was adjourned, to be continued at the next, and she signed, whereupon she was ordered back to her cell.

Doña Teresa de Aguilera y Roche

Done before me. Diego Martínez Hidalgo, secretary [Rubric]

HEARING AT WHICH THE READING OF THE SAID PRESENTATION OF EVIDENCE AND OF HER REPLIES
IS CONTINUED

In the Holy Office of the Inquisition in the city of Mexico, on the 5th day of the month of November of the year 1664, while the Inquisitor Inspector Dr. Don Pedro de Medina Rico was holding his morning hearing, by his order Doña Teresa de Aguilera y Roche was brought from the cell in which she is held; and when she was present she was told that if she has recalled anything that she should declare in this [fol. 244v] her case and

affair she should do so and in all things tell the truth under the oath she has taken. She stated that she has recalled nothing that she ought to declare. She was told to be attentive and that the presentation of evidence and the reply she gave to it will continue to be read to her so that she might declare what her conscience dictated, as she has sworn.

WITNESS 13, COUNT 1

And witness 13, count 1, having been read to her, she stated that she refers to her previous testimony.

COUNT 2

Concerning count 2 of the said witness 13, she stated that further to clarify her reply to this count she states that between the room where this confessor and the said her husband used to sleep and the room where the maids slept there was a door, which, as she has testified, was not locked, but closed, which did not keep the said maids from coming and going day and night whenever they had occasion to do so, and in the morning they went out to sweep and do all their other chores without this confessor or her husband calling for them; and on another side of the said room there were two doors, one after the other, the first leading to the parlor and the second to the outside room, and neither of these doors would be locked, for the only door to be locked was one that led from the said antechamber to the courtyard, which everyone would lock, and it was a bad lock that a breeze would sometimes open, and on other occasions the key would be lost and the said door would be locked with a stick. And this is her reply.

COUNT 3

Concerning count 3 of the said witness, she stated that she refers to her previous testimony.

COUNT 4

Concerning count 4 of the said witness, she stated that she refers to her previous testimony concerning the said count. And this is her reply.

[fol. 245r] COUNT 5

Concerning count 5 of the said witness, she stated that she refers to her previous testimony. And this is her reply.

COUNT 6

Concerning count 6 of the said witness, she stated that she refers to her previous testimony, because that is the truth and anything else is totally false, and at that time she had only one maid called Josefa, and she told her on Holy Wednesday to go to confession and communion; and the following day, when the said Josefa did not want to go, saying that this confessor was very ill and she did not want to leave her alone, she nevertheless ordered her to go, and she went and confessed and received communion, because at that time she told her to whom she had made her confession, whom at present she does not recall, and Don Bernardo gave the same orders to his servants. And this is her reply.

COUNT 7

Concerning count 7 of the said witness, she stated that she refers to her previous testimony. And this is her reply.

COUNT 8

Concerning count 8 of the said witness, she stated that she refers to her previous testimony. And this is her reply.

And since twelve o'clock had struck, this hearing was adjourned, to be continued at the next, and she signed, whereupon she was ordered back to her cell.

Doña Teresa de Aguilera y Roche

Done before me. Diego Martínez Hidalgo, secretary [Rubric]

HEARING AT WHICH THE READING OF THE PRESENTATION OF EVIDENCE AND OF HER REPLY WAS
CONCLUDED

In the Holy Office of the Inquisition in the city of Mexico, on the 7th day of the month of November of the year 1664, while the Inquisitor Inspector Dr. Don Pedro de Medina Rico was holding his morning hearing, by his order Doña Teresa de Aguilera y Roche was brought from her cell; [fol. 245v] and when she was present she was told that if she has recalled anything that she ought to declare in this her case she should do so, and in all things tell the truth under the oath she has taken. She stated that she has not recalled anything that she ought to declare. She was told to be attentive, and that the reading of the presentation of evidence that had been given to her would be continued, along with her reply.

WITNESS 14, COUNT 1

And thereupon the testimony of witness 14 was read to her. Concerning count 1 she stated that she refers to her previous testimony, and everything else is false. And this is her reply.

COUNT 2

Concerning count 2 of the said witness 14, she stated that the contents of the count are totally false. And this is her reply.

COUNT 3

Concerning count 3 of the said witness, she stated that she refers to her previous testimony. And this is her reply.

COUNT 4

Concerning count 4 of the said witness, she stated that she refers to her previous testimony, and everything else is false. And this is her reply.

WITNESS 17, COUNT 1

Concerning witness 17, count 1, she stated that she refers to her previous testimony, because everything else is false. And this is her reply.

COUNT 2

Concerning count 2 of the said witness, she stated that the contents of the count are false, as she has testified, and that although on occasion she entered a room for purposes of cleanliness, she did not lock the said room but only closed the door, and neither the said room nor another had either a key or a door knocker, and whenever someone wished to enter she would tell them to let her make herself presentable, and they would come in for whatever purpose. And this is her reply.

COUNT 3

Concerning count 3 of the said witness, she stated that she refers to her previous testimony. And this is her reply.

[fol. 246r] COUNT 4

Concerning count 4 of the said witness, she stated that she refers to her previous testimony. And this is her reply.

COUNT 6

Concerning count 6 of the said witness, she stated that she again declares it to be totally false. And this is her reply.

COUNT 5

Concerning count 5 of the said witness, she stated that it is totally false. And this is her reply.

COUNT 7

Concerning count 7 of the said witness, she stated that it is totally false. And this is her reply.

COUNT 8

Concerning count 8 of the said witness, she stated that she refers to her previous testimony. And this is her reply.

COUNT 9

Concerning count 9 of the said witness, she stated that she again declares it to be totally false. And this is her reply.

COUNT 10

Concerning count 10 of the said witness, she stated that she refers to her previous testimony, and everything else is false. And this is her reply.

COUNT 11

Concerning count 11 of the said witness, she stated that it is totally false. And this is her reply.

COUNT 12

Concerning count 12 of the said witness, she stated that she refers to her previous testimony. And this is her reply.

COUNT 13

Concerning count 13 of the said witness, she stated that she refers to her previous testimony. And this is her reply.

COUNT 14

Concerning count 14 of the said witness, she stated that she refers to her previous testimony, for everything else is false. And this is her reply.

COUNT 15

Concerning count 15 of the said witness, she stated that she refers to her previous testimony. And this is her reply.

COUNT 16

Concerning count 16 of the said witness, she stated that she again declares it to be totally false. And this is her reply.

COUNT 17

Concerning count 17 of the said witness, [fol. 246v] she stated that she again declares it to be false. And this is her reply.

COUNT 18

Concerning count 18 of the said witness, she stated that it is totally false, and that on that occasion Doña Catalina de Zamora, wife of Diego Romero, was present, and she will testify to what happened. And this is her reply.

COUNT 19

Concerning count 19 of the said witness, she stated that it is totally false. And this is her reply.

WITNESS 19, COUNT 1

Concerning witness 19, first and only count, she stated that she refers to her previous testimony and denies all else. And this is her reply.

WITNESS 23, COUNT 1

Concerning witness 23, first and only count, she stated that she refers to her previous testimony. And this is her reply.

WITNESS 24, COUNT 1

Concerning witness 24, count 1, she stated that she refers to her previous testimony, and everything else is false. And this is her reply.

COUNT 2

Concerning count 2 of the said witness, she stated that the contents of the count are false, and that although in her reply she states that she gave a bonnet to her husband, in fact no such thing occurred, nor did she give him any bonnet, and she therefore denies it totally. And this is her reply.

WITNESS 25, COUNT 1

Concerning witness 25, count 1, she stated that she again declares it to be false, and this is her reply; and what this confessor asked Fray Salvador Guerra, who she supposes is the person in question, was whether her husband had been arrested, and nothing else. And this is her reply.

WITNESS 26, COUNT 1

Concerning witness 26, count 1, she stated that she refers to her previous testimony. And this is her reply.

COUNT 2

Concerning count 2 of the said witness, she stated that she again declares it to be totally false. And this is her reply.

[fol. 247r] And for the present she has nothing else to declare and does not need to have any other part of her trial read to her, and she wishes to proceed to the adjudication of her defense. And the said inquisitor inspector told her that this case will be discussed with her attorney, and with his counsel and consent she will state what might suit her; and when she had been read her testimony at the hearings from the 8th day of the month of October of this current year until this last one of the said day, she stated that everything has been correctly recorded as she has stated it and is the whole truth under the oath she has taken, whereupon she was ordered back to her cell, and first she signed.

Doña Teresa de Aguilera y Roche

Done before me. Diego Martínez Hidalgo, secretary [Rubric]

HEARING AT WHICH [THE RECORD OF] HER HEARINGS WAS READ TO HER ATTORNEY

In the Holy Office of the Inquisition in the city of Mexico, on the 21st day of the month of November of the year 1664, while the Inquisitor Inspector Dr. Don Pedro de Medina Rico was holding his morning hearing, by his order Doña Teresa de Aguilera y Roche was brought from her cell; and when she was present she was told that if she has recalled [fol. 247v] anything that she ought to declare in this her case she should do so, and in all things tell the truth under the oath she has taken.

She stated that at present she has nothing to declare. And at this point Dr. Alonso Alberto, her attorney, was ordered to appear at this hearing; and when he was present he was told that they would be read what she has declared from the hearing of 20 September of the current year until the present one, so that he might see what they should state in her defense; and [the record of] the said hearings was in fact read to them, and having heard and understood it and having communicated with her said attorney, with his counsel and consent she stated that the witnesses examined against the said Doña Teresa de Aguilera seem, with one or two exceptions, to have been examined and ratified in New Mexico; and although this conforms with the instructions of this Holy Office and with the law, they were undoubtedly examined by some friar of the Order of St. Francis, concerning which two things must be noted: first, the great hostility and quarrels that the record shows the said friars to have had with Don Bernardo López de Mendizábal, which must have produced ill will and hatred in them toward the aforesaid and toward the said Doña Teresa and her household, for which reason it is very likely that the commissary, in the examination and ratification of the witnesses, did not proceed as dispassionately and disinterestedly as he would have done were he not of the same order and monastery as the said biased friars; secondly, that for witnesses to be fully credible and trustworthy the law very properly requires the judges to question them [fol. 248r] in person in order to discover, by their mien, the manner and form of their declarations, and the way they respond to cross-examination, the truthfulness of their testimony and their feelings and motive in giving it; and some learned men even teach that all of these circumstances should be noted and included in the record, so that, if the judge who questioned the witnesses should not decide the case and it should be given to another, this new judge may examine and know all the circumstances that demonstrate the truth or falseness of their testimony and the credence that should be given them; and although it is true that due to the impossibility of the witnesses' appearing to be questioned before this Tribunal, because of the great distance between here and New Mexico, they were questioned before

the commissary as is customary, the aforesaid circumstances must be taken into account when deciding this case, and [raise] suspicions that demonstrate little or no trustworthiness in the witnesses, so that they should not be given the faith and credit they might be given had they been questioned before one of the inquisitors of this Tribunal; and this she points out on the advice of the said her attorney for its pertinence to her defense, in addition to the arguments that she has advanced in her [fol. 248v] written defense; and concerning the hearings at which she was again read the indictment and all her replies, and the presentation of evidence, she has nothing new to allege.

THE ATTORNEY STATES THAT HE BELIEVES HE SHOULD REST HIS CASE. THE SAID DOÑA TERESA STATED THAT SHE DOES NOT UNDERSTAND LEGAL PROCEEDINGS AND THEREFORE DOES NOT KNOW WHETHER OR NOT SHE SHOULD REST.

And the said her attorney stated that he thought that he should and did rest this case, and the said Doña Teresa de Aguilera stated that she does not understand legal proceedings and therefore does not know whether or not she should rest. Whereupon, having been admonished carefully to think further about the matter and tell the whole truth, the said Doña Teresa was ordered back to her cell, and first she signed. And when she tried to sign she could not do so because her wrists were trembling, and the said her attorney signed for her.

Dr. Alonso Alberto de Velasco. [Rubric]

Done before me. Diego Martínez Hidalgo, secretary [Rubric]

HEARING REQUESTED BY HER, WITH HER ATTORNEY PRESENT, AND SHE DECLARES ON HIS COUNSEL THAT SHE FINDS THAT THE NECESSARY DEFENSE HAS BEEN MADE, AND IF SHE SHOULD HAVE ANY ADDITIONAL ONES SHE WILL PRESENT THEM AT APPEAL

In the Holy Office of the Inquisition in Mexico, on the 29th of the month of November of the year 1664, while the Inquisitor Inspector Dr. Don Pedro de Medina Rico was holding his morning hearing, by his order Doña Teresa de Aguilera y Roche was brought from her cell; and when she was present she was told that Jerónimo del Castillo, messenger and acting assistant warden of the secret prison, has reported that she has requested a hearing with her attorney present, that she is now before it and should state why she has requested it and in all things tell the truth under the oath she has taken.

[fol. 249r] She told her said attorney, who had been ordered to appear at this hearing because the said Doña Teresa de Aguilera had requested it, some things that she thought should be proven;¹⁹⁸ and having conferred about the matter, she stated, with the counsel and consent of her said attorney, that she believes that all necessary arguments for her defense in this her case have been made, and that if she should have to present additional ones and they should be necessary for her case, depending on the decision, they

¹⁹⁸ Dixo a dicho su Abogado que se Mando entrar en esta Audiencia Por pedirlo dicha doña teressa de aguilera algunas cossas que le parecio que le convenia probar: Another possible, but I think less likely, meaning: 'She stated that the said her attorney, who had been ordered to appear at this hearing because the said Doña Teresa de Aguilera had requested it, has mentioned some things that he thought should be proven.'

would be presented at appeal; and for now she has nothing else to declare, whereupon the said Doña Teresa was ordered back to her cell, and first she signed.

Doña Teresa de Aguilera y Roche

Done before me. Diego Martínez Hidalgo, secretary [Rubric]

WRIT

In the Holy Office of the Inquisition in Mexico, on the 16th day of the month of December of the year 1664, while holding his afternoon hearing, the Inquisitor Inspector Dr. Don Pedro de Medina Rico, having examined the record, declared that he should and did order that this trial should be considered, and he did consider it, completed, and that the prosecutor be given a copy. And he affixed his rubric.

[Rubric]

Done before me. Pedro de Arteeta, secretary [Rubric]

[fol. 249v] NOTIFICATION

In the Holy Office of the Inquisition in Mexico, on the 19th day of the month of December of the year 1664, in the secret chambers thereof, I communicated the writ of conclusion of the defense to Dr. Rodrigo Ruiz de Cepeda Martínez y Portillo, who serves as prosecutor.

Attest. Pedro de Arteeta, secretary [Rubric]

[fol. 250r] OPINIONS IN THE CASE OF DOÑA TERESA DE AGUILERA

THIS CASE WAS EXAMINED AND DECIDED IN FOUR SESSIONS, INCLUDING THIS ONE, AS SHOWN IN THE REGISTER OF OPINIONS [RUBRIC]

In the Holy Office of the Inquisition in Mexico, on the 19th day of the month of December of the year 1664, during an afternoon hearing for the examination and discussion of religious cases by the Inquisitor Inspector Dr. Don Pedro de Medina Rico (and the Inquisitor Licenciado Don Juan de Ortega Montañés was not a judge in this case because he had been its prosecutor), and as ordinary of the diocese of Guadiana and New Biscay, Father Juan Ortiz de los Heros, of the Society of Jesus, censor of this said Holy Office (as authorized representative of His Lordship Don Juan de Aguirre, bishop of Guadiana and New Biscay, to which I, the undersigned secretary, attest), and as expert counselors Dr. Don Andrés Sánchez de Ocampo and Licenciado Don Juan Manuel de Sotomayor, knight of the Order of Calatrava, judges of the royal audiencia of this said city, the case for heresy against Doña Teresa de Aguilera y Roche, a native of Alessandria oltre il Po, wife of Don Bernardo López de Mendizábal, governor of New Mexico, was examined; and upon completion of this examination, and having conferred about the matter, they unanimously declared that the case of this accused should be suspended for now, and that she be enjoined and admonished to live in keeping with the obligations of a good Christian; and that upon payment of her expenses and board, the confiscation of her property be lifted and her person be released. And this was the signed decision and order of Dr. Don Pedro de Medina Rico, Juan Ortiz de los Heros, Dr. Don Andrés Sánchez de

Ocampo, Licenciado Don Juan Manuel de Sotomayor. Done before me, Don Pedro de Arteeta, secretary.

This is an exact copy of the original, which is on folio 70 of the register of opinions of the year 1664, from which I copied it and to which I refer. Done in the secret chambers of this said [fol. 250v] Holy Office on 20 December 1664. Martín Ibáñez de Ochandiano, secretary [Rubric]

HEARING AT WHICH SHE WAS NOTIFIED OF THE DECISION IN THIS CASE, AND NOTIFICATION
CONCERNING IMPRISONMENT

In the Holy Office of the Inquisition in Mexico, on the 20th day of the month of December of the year 1664, while holding his morning hearing, the Inquisitor Licenciado Don Juan de Ortega Montañés (present only because the Inquisitor Inspector is indisposed, and having consulted with him) ordered that Doña Teresa de Aguilera y Roche be brought from the cell in which she is held; and when she was present she was asked what she has recalled concerning her case, and told to tell the truth in all things under the oath she has taken. She stated that she has nothing to declare. She was told that she is informed that her case has been examined and decided by learned and righteous persons, that she should be attentive and hear the decision, for which purpose her attorney, Dr. Alonso Alberto, has been ordered to appear at this hearing, so that after hearing the decision, [fol. 251r] with his counsel and consent she may state whatever may serve her purpose; and the decision in this case was read in the presence of the prosecutor and, as witnesses, of the secretary Martín Ibáñez de Ochandiano, Licenciado Francisco López Sanz, treasurer of this Holy Office, and Jerónimo del Castillo, its messenger and doorkeeper.

And the said Doña Teresa, after stating that she had heard and understood the decision in her case, with the counsel and consent of her said attorney stated that she would and did give many thanks to Our Lord and to this Holy Tribunal for the favorable conclusion of her case [and for] the just and compassionate examination and decision thereof, and that she has nothing else to reply other than that she intends to live and die as a Catholic Christian, which she is and has been, and is ready to obey what she is commanded. And this is her reply.

Thereupon she was admonished in keeping with the said sentence, her said attorney having left, and the said Doña Teresa promised to comply with the obligations of a Catholic Christian and to live in keeping with her obligations.

Thereupon an oath as prescribed by law was received from the said Doña Teresa de Aguilera, under which she promised to tell the truth; [fol. 251v] and upon being asked whether she knows anything that she might or should declare concerning herself or other persons for the easing of her conscience or that had been done or said in the prison of this Holy Office against its honor or authority, or the secrecy of its proceedings, or its officials and the guards of its prisoners, or whether she has seen any communication or that some prisoners have sent messages to others or to persons from the outside, or whether she bears any from any person to be given to anyone, and whether the warden, provisioner, and assistant [warden] have discharged their offices well and faithfully, she stated that concerning this question she has nothing to declare other than what in her trial she has declared against Captain Juan de Cárdenas; and that the warden, his assistant, and the provisioner have well and faithfully executed their office.

Under the oath she has taken and on pain of anathema *latae sententiae* and 4000 gold pesos and other penalties at the discretion of this Tribunal, she was ordered to maintain

secrecy concerning all that has happened to her in connection with her case and what she has seen, learned, heard, and understood [fol. 252r] in any fashion during her imprisonment, and not to tell or reveal it to any person of any estate, rank, or condition whatsoever or with any excuse or under any pretext. She promised her compliance, and signed.

Doña Teresa de Aguilera y Roche
Done before me. Pedro de Arteeta, secretary [Rubric]

And thereupon the mulatto girl Clara, who has been serving and accompanying the said Doña Teresa, and who seems to be some ten or eleven years old, was ordered brought to this hearing, and she was sworn to the same secrecy and given the same commands as the said Doña Teresa, admonishing her that if she says anything about what she has seen, heard, and understood, she will be most severely punished by this Holy Tribunal; and because she said that she does not know how to write, the said inquisitor signed it.

Don Juan de Ortega Montañés. [Rubric]

Done before me. Pedro de Arteeta, secretary [Rubric]

And thereupon Jerónimo del Castillo, messenger and acting warden, was ordered to allow the said [fol. 252v] Doña Teresa and her mulatto girl to go free and to take with them the clothing and other things that they have in their cell; and the said Jerónimo del Castillo stated that he would so do, to which I witness, and I signed.

Pedro de Arteeta, secretary [Rubric]

[fol. 253r] PRESENTED IN THE HOLY OFFICE IN MEXICO ON 13 JANUARY 1665, DURING THE MORNING HEARING OF THE INQUISITOR LICENCIADO ORTEGA MONTAÑÉS (SITTING ALONE)
[Rubric]

COPY TO THE PROSECUTOR

Your Honor:

I, Doña Teresa de Aguilera y Roche, lawful wife of Governor Don Bernardo López de Mendizábal, state that Your Honor was pleased, by your definitive sentence, to absolve me and set me free, ordering that all my property be returned to me, since, as is well known and I so affirm it, I am the legitimate daughter of the late Colonel Don Melchor de Aguilera, His Majesty's former governor of Cartagena in the Indies, and of Doña María de Roche, his lawful wife, whose nobility is likewise well known, so that for her redress and that of my reputation and honor, and so that my innocence may at all times be clear and that two brothers of mine, knights of the military orders, who currently are with my said mother in Madrid, His Majesty's court, may not be adversely affected in their promotions and aspirations, and so that I may benefit from the said decision and request that all the confiscated property be delivered to me, and whatever else may be in my interest,

do request and beseech that Your Honor be pleased to order that I be given an exact copy of the said definitive decision in a public form and manner that may serve as certification for the said purposes. I request justice, and in all things necessary, etc.

Doña Teresa de Aguilera y Roche

[fol. 253v] PRESENTED IN THE HOLY OFFICE IN MEXICO ON 13 FEBRUARY 1665 BEFORE THE
INQUISITORS DR. MEDINA RICO, INSPECTOR, AND LICENCIADO ORTEGA MONTAÑÉS AT THE
MORNING HEARING [Rubric]

THAT HER REQUEST FOR CERTIFICATION OF THE DECISION IN HER CASE IS DENIED, AND
CONCERNING HER PROPERTY, THAT SHE SHOULD MAKE USE OF HER RIGHTS [Rubric]

The criminal case against Doña Teresa de Aguilera y Roche for heresy has been suspended for now, and not decided, as she states, as is shown in the deliberations of 19 December of last year, which I copy; and there is therefore no reason to give her the certificate that she requests and that can do her no good, since she has been given an order for the release of her property, with which she will be able to request what she may consider in her best interest. Your Honor will decide in keeping with what justice requires. Mexico, 13 January 1665.

Dr. Don Rodrigo Ruiz [Rubric]

In the city of Mexico, 15 March 1665. At about 7 p.m., while I was at my home, Doña Teresa de Aguilera came there to find out what had been decided concerning her petition, which is on the page before this, and I informed her of the above decree. Attest.

Diego Martínez Hidalgo, secretary [Rubric]

[fol. 254r] EXPENSES INCURRED BY DOÑA TERESA DE AGUILERA

An Account of the Expenses Incurred by Doña Teresa de Aguilera y Roche, Wife of
Don Bernardo López de Mendizábal, During her Transportation from New Mexico, and in
her Ordinary and Extraordinary Rations during the Time of her Imprisonment in the

Prison of this Holy Office

ORDINARY EXPENSE, APRIL 1663

20 APRIL¹⁹⁹

The said Doña Teresa de Aguilera entered the prison of this Holy Office in the evening of 10 April of the past year 1663, and from the evening of the said 10 April to the end of the said month, which is 20 days, she received rations at the rate of 4 tomines, which comes to 10 pesos, and with the supper of the said 10 April at 4 tomines, the total is 10 pesos 4 tomimes 10 p. 4 t.

In the month of May, 31 days at 4 tomines come to 15 p. 4 t. 15 p. 4 t.
In the month of June, 30 days at 4 tomines come to 15 p. 15 p.

¹⁹⁹ This is a note in the left margin. To the left of each of the months listed below, there is a notation "30 days" or "31 days," and these are added to yield 265 days. The procedure is repeated with the months of 1664, ending with 20 days for December and the sum of 620 days. The total for each month is repeated in another column in the right margin and eventually added. I omit these notations because they tell us nothing new and clutter the page.

In the month of July, 31 days at 4 tomines come to 15 p. 4 t.	15 p. 4 t.
In the month of August, 31 days at 4 tomines come to 15 p. 4 t.	15 p. 4 t.
In the month of September, 30 days at 4 tomines come to 15 p.	15 p.
In the month of October, 31 days at 4 tomines come to 15 p. 4 t.	15 p. 4. t.
In the month of November, 30 days at 4 tomines come to 15 p.	15 p.
In the month of December, 31 days at 4 tomines come to 15 p. 4 t., plus 2 pesos for the four Christmas holidays, come to 17 p. 4 t.	17 p. 4 t.
	135 pesos
In the month of January 1664, 31 days at the said rate of 4 tomines come to 15 p. 4 t.	15 p. 4 t.
In the month of February, 29 days at 4 tomines come to 14 p. 4 t.	14 p. 4. t.
In the month of March, 31 days at 4 tomines come to 15 p. 4 t.	15 p. 4. t.
In the month of April, 30 days at 4 tomines come to 15 p.	15 p.
In the month of May, 31 days at 4 tomines come to 15 p. 4 t.	15 p. 4. t.
In the month of June, 30 days at 4 tomines come to 15 p.	15 p.
In the month of July, 31 days at 4 tomines come to 15 p. 4 t.	15 p. 4. t.
In the month of August, 31 days at 4 tomines come to 15 p. 4 t.	15 p. 4. t.
In the month of September, 30 days at 4 tomines come to 15 p.	15 p.
In the month of October, 31 days at 4 tomines come to 15 p. 4 t.	15 p. 4. t.
In the month of November, 30 days at 4 tomines come to 15 p.	15 p.
In the month of December, 20 days at 4 tomines come to 10 p.	10 p.

312 p. 4 t.

And so the said expenses come to the said 312 pesos 4 tomines.

She is further charged, for each of the 620 days of her imprisonment, one cuartillo,²⁰⁰ which is due to the provisioner by writ of the Tribunal, which comes to 19 pesos 3 tomines
19 p. 3 t.

The account due to the said provisioner thus comes to 331 pesos 7 tomines

331p. 7 t.

EXTRAORDINARY, 1663

In the month of April, laundry, 1 p. 4 t.; a wooden bed, 1 p., $\frac{1}{2}$ real for the carrier; 2 cups and 2 plates, 4 t.; a brazier, a jar, a mill, 2 t.; a small table, 4 t., coming to 3 p. 6 t. 6 grains ²⁰¹	3 p. 6 t. 6 gr.
[fol. 254v] In the month of May, laundry, 6 t.; 12½ lbs. of chocolate, 7 p.; a bedspread with double border, 4 t., coming to 8 p. 2 t. 8 p. 2 t.	

²⁰⁰ A quarter of a real, i.e., 1/80 of a peso, according to the *Diccionario de Autoridades*, although that does not yield 19 pesos 3 tomines.

²⁰¹ *grano*: 1/12 of a tomín.

In the month of June, laundry, 6 t.; shoes for her servant girl, 6 t.; 5 yards of linen, ²⁰² 6 p. 2 t.; wide linen for a chemise for the girl, 2 p.; $\frac{1}{2}$ lb. of blue thread, 2 p. 6 t.; 12½ lbs. of chocolate, 7 p. 6 t.; housekeeping, 4 t., coming to 20 p. 6 t. 6 gr.	20 p. 6 t. 6 gr.
In the month of July, laundry, 1 p.; a petticoat of fine linen, 9 p., coming to 10 p.	10 p.
In the month of August, laundry, 12 reales; 25 yards imitation gold trim weighing 14 oz., at 5 reales, 8 p. 6 t.; 4 lbs. fine buckram, 2 p.; 1 oz. Mixtecan silk, 1 p.; 4 lbs. narrow silk ribbon, 5 reales; 2 doz. bobbins, 5 reales; 1 oz. <i>clema</i> thread, ²⁰³ 2 t.; 12½ lbs. chocolate, 7 p. 6 t.; 6¼ lbs. sugar, 1 p. 2 t.; 3 oz. black Mixtecan silk, 2 p. 5 t.; repair of the jars, pans, and chocolate pot, 1 p. 5 t., coming to 28 p. 0 t. 6 gr.	28 p. 0 t. 6 gr.
In the month of September, laundry, including the maid's, 1 p.; 12½ lbs. chocolate, 7 p. 6 t.; 6 lbs. sugar, 1 p. 2½ t.; 2 enemas, 2 t.; wine, 1 real, coming to 10 p. 3 t. 6 gr.	10 p. 3 t. 6 gr.
In the month of October, laundry, 1 p.; 12½ lbs. chocolate, 7 p. 6½ t.; 6 lbs. sugar, 1 p. 2 t.; two cups and jars, 2½ t.; housecleaning for this month and September, 1 p. 2 t., coming to 11 p. 5 t.	11 p. 5 t.
In the month of November, laundry, 1 p.; housecleaning, 5 t.; 12½ lbs. chocolate, 7 p. 6 t.; 6 lbs. sugar, 1 p. 2 t.; a rosary for the maid, $\frac{1}{2}$ tomin, coming to 11 p.	11 p.
In the month of December, housecleaning and coal, 6 t.; laundry, 1 p.; 1 shawl, 1 p. 4 t.; total, 3 p. 2 t.	3 p. 2 t.

Total for the year: 107 p. 2 t. 0 gr.

In the month of January 1664, laundry, 1 p.; 12½ lbs. chocolate, 7 p. 6 t.; 6 lbs. sugar, 1 p. 4 t., given to her in December; and in this month of January, another 12½ lbs. chocolate, 7 p. 6½ t., and 6 lbs. sugar, 1 p. 4 t.; and cleaning, 5 t.; coal, 1 real; total, 20 p. 3 t.	20 p. 3 t.
In the month of February, laundry, 1 p.; 12½ lbs. chocolate, 7 p. 6½ t.; 6 lbs. sugar, 1 p. 4 t.; cleaning, 5 t.; total, 10 p. 7½ t.	10 p. 7½ t.

Total to date, 138 p. 4 t. 6 gr.

In the month of March, laundry, 1 p.; [fol. 255r] 12½ lbs. chocolate, 7 p. 6 t. 6 gr.; 6 lbs. sugar, 1 p. 4 t.; cleaning, 5 t.; total, 10 p. 7½ t.	10 p. 7½ t.
In the month of April, laundry, 1 p.; 12½ lbs. chocolate, 7 p. 6½ t.; 6 lbs. sugar, 1 p. 4 t.; cleaning, 5 t.; total, 10 p. 7 t. 6 gr.	10 p. 7 t. 6 gr.
In the month of May, the said expenses totaled 10 p. 7 t. 6 gr.	10 p. 7 t. 6 gr.
In the month of June, laundry, 1 p.; 8 lbs. of chocolate, 5 p. 4 t.; 4 lbs. of sugar, 1 p.; cleaning, 5 t.; total, 8 p. 1 t.	8 p. 1 t.
In the month of July, laundry, 1 p.; 8 lbs. chocolate, 5 p.; 4 lbs. sugar, 1 p.; cleaning, 5 t.; total, 7 p. 5 t.	7 p. 5 t.

²⁰² *ruan de sofre*: I do not know what kind of linen this is. Sofre is a town in Panama, but I do not know whether that is pertinent.

²⁰³ See note to f. 73v.

In the month of August, the said expenses, with an additional 2 reales for sugar, total 7 p. 7 t.	7 p. 7 t.
In the month of September, the said expenses, with an additional 4 reales for the 8 lbs. of chocolate, total 8 p. 1 t.	8 p. 1 t.
In the month of October, the said expenses, and linen for two chemises, and 2 enemas, total 12 p. 6½ t.	12 p. 6½ t.
In the month of November, the said expenses of laundry, 8 lbs. of chocolate and 4 of sugar, and cleaning, total 7 p. 5 t.	7 p. 5 t.
In the month of December, in the 20 days that she was imprisoned until her release, the said expenses total 7 p. 1 t. 6 gr.	7 p. 1 t. 6 gr.

The said expenses thus total 230 pesos 6 tomines.

For seven medical visits she is also charged 7 pesos.
She is further charged 1 p. 4 t. for three blood-lettings administered by the barber.
She is further charged 3 pesos for a cordial beverage, oil of sweet almonds and rose
petals, pellets of unsalted fat.

The said extraordinary expenses, as detailed, total 242 pesos 2 tomines, and the
ordinary expenses total 331 pesos 7 tomines; and when the said two accounts of ordinary
and extraordinary expenses are added, they total, barring error, 574 pesos 1 tomin.

Done in Mexico on the 14th day of the month of March of the year 1665.

Diego Martínez Hidalgo, secretary [Rubric]

It has been decided that the said Doña Teresa de Aguilera is not to be charged for
anything paid [fol. 255v] to the guards who brought her and Don Bernardo López de
Mendizábal, and notice is hereby given. Done on the said 14 March 1665.

Diego Martínez Hidalgo, secretary [Rubric]

I ENTERED THE RECORD OF THIS ACCOUNT IN THE LEDGER OF RECEIPTS AND PRISONERS,
F. 87. [Rubric]

Your Honor:

The comptroller of this Tribunal was ordered to determine the cost of
bringing Doña Teresa de Aguilera and the cost her maintenance en route and the
expenses paid to the guards appointed for her, and this determination must be
examined, and if this has not been done, orders should be given to do so, and if it
has been, a certification of the sum of the said cost should be placed with these
documents, so that, along with the sum of the above accounts, I may request the
proper remuneration for the Royal treasury, which has borne the said expenses,
as justice requires; and for this purpose, etc. Mexico, 15 June 1665.

Dr. Rodrigo Ruiz [Rubric]

[The remainder of the manuscript, folios 256-277, consists of some sketchy notes on the
witnesses' testimony and of repetition of the indictment and presentation of testimony.]